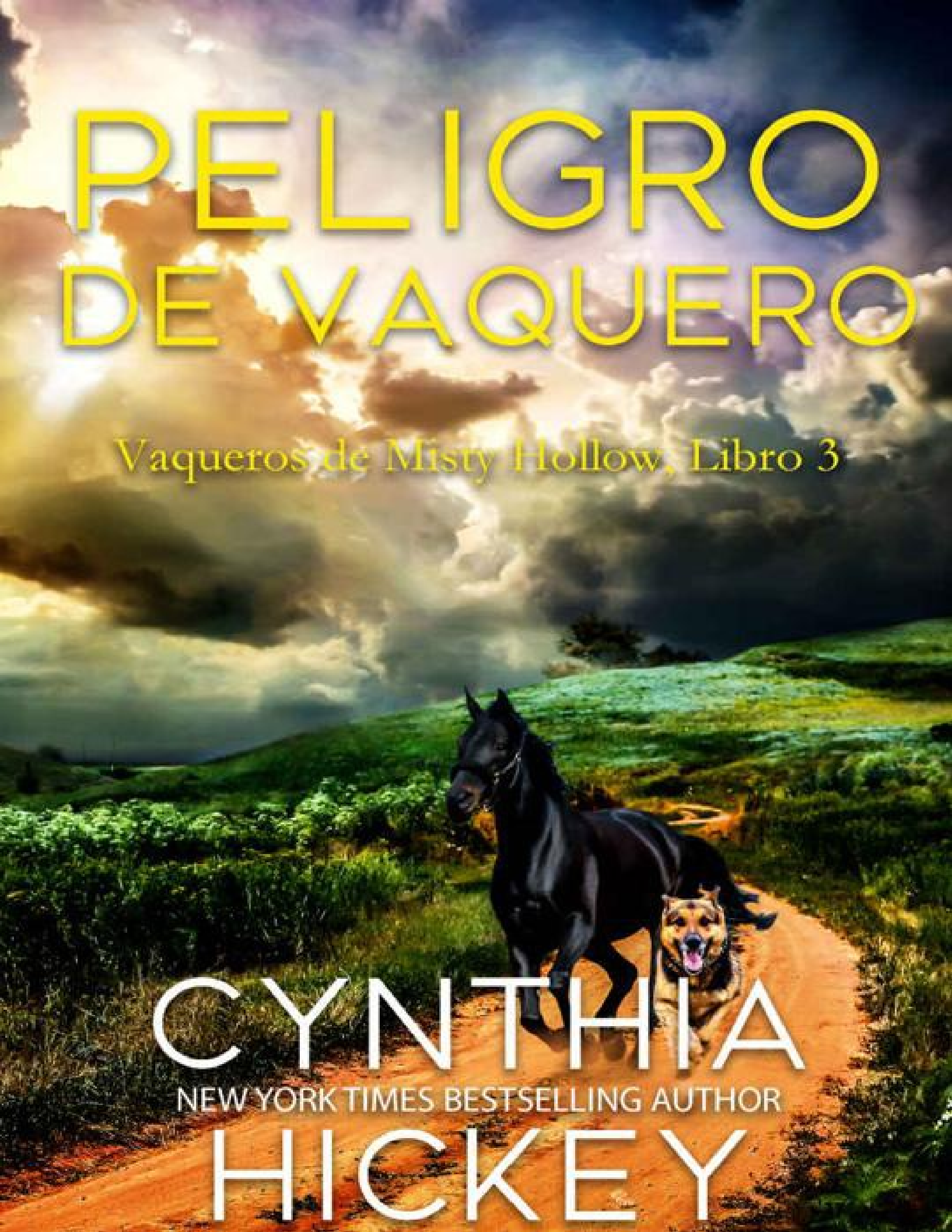


PELIGRO DE VAQUERO

Vaqueros de Misty Hollow, Libro 3



CYNTHIA

NEW YORK TIMES BESTSELLING AUTHOR

HICKEY

Peligro de vaquero

Cynthia Hickey

Los vaqueros de Misty Hollow

Copyright © 2024 Cynthia Hickey
Publicado por: Publicaciones aladas

Este libro es un trabajo de ficción. Los nombres, personajes, lugares e incidentes son producto de la imaginación del autor y se utilizan de forma ficticia. Cualquier parecido con eventos, lugares o personas reales, vivas o muertas, es una coincidencia.

Ninguna parte de este libro puede copiarse ni distribuirse sin el consentimiento del autor.

Reservados todos los derechos.

Contenido

[Capítulo uno](#)

[Capítulo dos](#)

[Capítulo Tres](#)

[Capítulo cuatro](#)

[Capítulo Cinco](#)

[Capítulo Seis](#)

[Capítulo Siete](#)

[Capítulo Ocho](#)

[Capítulo Nueve](#)

[Capítulo Diez](#)

[Capítulo once](#)

[Capítulo Doce](#)

[Capítulo trece](#)

[Capítulo Catorce](#)

[Capítulo Quince](#)

[Capítulo Dieciséis](#)

[Capítulo diecisiete](#)

[Capítulo dieciocho](#)

[Capítulo diecinueve](#)

[Capítulo veinte](#)

Capítulo uno

Blair Oakley escuchó mientras su jefe, Jason Duvall, denunciaba la desaparición de una adolescente en la cercana ciudad de Misty Hollow. En su mente, ya empacó las cosas que necesitaría. Lo más importante es su perro de búsqueda y rescate, Diamond.

"Blair, una vez que te registres en el motel local", dijo Jason, "dirígete al Rocking W Ranch y reúnete con un...", hojeó los papeles sobre la mesa frente a él. "Inconformista Browning. Él ayuda con la búsqueda y el rescate en la ciudad y Dylan Wyatt, el dueño del rancho, dijo que estaría más que feliz de mostrarle el lugar. No hace falta que les diga que el tiempo es esencial. Dentro de dos horas se reunirá una multitud para iniciar la búsqueda".

No, no tenía que decirle que se diera prisa. Las primeras cuarenta y ocho horas fueron las más vitales para una persona desaparecida.

Ella tomó el expediente que él le entregó. Nunca había estado en Misty Hollow, pero mientras su jefe hablaba, buscó un mapa del área en su computadora portátil. Una zona densamente boscosa. La chica desaparecida... echó un vistazo al expediente... Brittney Pitts, podría estar en cualquier lugar.

"Los padres de la niña dijeron que ella nunca subió al autobús para ir a la escuela. Quince años, rubia, de ojos azules, estudiante sobresaliente. No parece ser un fugitivo, pero no lo descartes. Vete inmediatamente y mantenme informado". Jason asintió y salió de su oficina.

Como el archivo era lo único que necesitaba de su oficina, Blair se dirigió a su apartamento para hacer las maletas y recoger a Diamond. Su perro la recibió en la puerta moviendo la cola.

"Tenemos un trabajo que hacer, niña". Dejó salir al perro al pequeño patio que correspondía a su apartamento del piso inferior antes de dirigirse a su dormitorio. Metió en una maleta pequeña ropa para una semana y su revólver. El archivo lo puso encima antes de cerrar la maleta y enviarle un mensaje de texto a su vecina diciéndole que se ausentaría por unos días.

Al cabo de media hora, cargó el todoterreno y salió a la carretera, con Diamond sentada en el asiento del pasajero delantero, con la cabeza colgando por la ventanilla y la lengua fuera. Blair se rió y acarició la cabeza del perro.

La ciudad de Langley donde vivía estaba a sólo media hora en coche de Misty Hollow. Tendría tiempo de sobra para registrarse en el motel antes de seguir su GPS hasta el Rocking W Ranch.

El motel parecía tener una nueva capa de pintura color salmón. Podía oler los vapores frescos cuando salió de su SUV y entró en la oficina del gerente, que olía más fuerte. Las paredes lucían un blanco tan brillante que entrecerró los ojos.

"¿Necesitas una habitación?" Un joven chasqueó el chicle.

Por eso ella estaba allí. "Sí. No estoy seguro por cuánto tiempo. Estoy aquí para buscar a la niña desaparecida. ¿Confío en que mi perro sea bienvenido?"

"Como es un perro de trabajo, sí, pero tendrás que pagar un depósito. Reembolsable si el animal no destroza el lugar." Él tomó su tarjeta de crédito, la pasó y luego le entregó una llave.

"Ella no lo hará". Blair sonrió y regresó a su vehículo.

Después de guardar su bolso en su habitación, marcó la dirección del rancho en su GPS y se dirigió a la montaña. Verdaderamente un hermoso lugar adornado con el verde brillante de la primavera. Como llegó temprano, se tomó su tiempo para disfrutar del viaje antes de girar hacia el rancho.

Apareció a la vista una enorme casa de tres pisos. Varios vehículos estaban estacionados enfrente, donde una multitud se había reunido cerca de un porche. A un lado había un grupo de hombres con sombreros de vaquero. Los caballos ensillados esperaban cerca de un prado.

"Vamos a trabajar, niña". Blair abrió la puerta de un empujón. Diamond saltó tras ella.

Sus botas hicieron crujir la grava mientras se acercaba a la casa. Uno de los vaqueros se acercó a saludarla.

"¿Señorita Oakley?" Extendió una mano. "Soy Dylan Wyatt, dueño de este rancho. Estamos muy contentos de que estés aquí". Su mirada se posó en Diamante. "Y tu perro".

"Gracias. Dime lo que sabes."

Reiteró lo que Mark había dicho y añadió: "Permítanme presentarles al sheriff Westbrook. Él sabe más que yo". Saludó a otro hombre con sombrero de vaquero. "Sheriff, soy Blair Oakley, Búsqueda y Rescate".

Otro apretón de manos. "Estamos contentos de que estén aquí. Todas las personas con las que he hablado dijeron que esto no es propio de Brittney. Que nunca se marcharía sin avisar a alguien adónde iba. Sus amigos nunca la vieron esa mañana. Ella nunca apareció en la parada del autobús". Levantó una camiseta de la barandilla del porche. "Ella usó esto el día antes de su desaparición".

"Gracias." Blair tomó la prenda. "¿Por qué nos reunimos aquí y no en la parada del autobús?"

"La parada de autobús está justo afuera de la puerta de este rancho. Brittney vivía a un kilómetro de la carretera.

"Entonces ahí es donde Diamond y yo comenzaremos".

"Déjame presentarte a tu pareja. Todos formaremos parejas . ¡Disidente!" Saludó a un hombre corpulento con cabello del color del café.

Cuando él se unió a ellos, unos ojos del color del cielo de verano se posaron en ella. Podía ver las cicatrices de quemaduras a través del desaliñado que llevaba en la cara.

Su mirada se posó en sus manos. Más cicatrices. Este hombre había pasado por una tragedia y salió caminando, pero no ileso. "Es un placer conocerte, Maverick. ¿Te importaría acompañarme en el camino?"

Él asintió en silencio y se puso a caminar junto a ella.

Bueno, el tipo fuerte y silencioso. No le importaba la ausencia de conversación mientras trabajaba. No quería distraerse, aunque el aftershave amaderado del hombre podría ser más una distracción de lo que ella quería.

~

Maverick creyó detectar un rastro de nativo americano en el cabello negro como la tinta y la piel ligeramente morena de la mujer, aunque los ojos gris acero impedían que pareciera completamente nativa americana. La siguió hasta el camino donde ella sostuvo el suéter hasta la nariz de su perro.

"Encuéntrala, Diamante".

El perro olisqueó y luego se dirigió hacia la izquierda, alejándose de donde vivía la niña. Detrás de ellos, el sheriff llamó a la gente a montar o comenzar a caminar, extendiéndose para formar una larga fila.

El perro dejó escapar un ladrido y salió disparado como una bala.

"Ella tiene un rastro." Blair corrió tras ella.

Para no quedarse atrás, Maverick hizo lo mismo. Pronto, dejaron atrás al resto del grupo. El perro cambió de dirección y se dirigió hacia el espeso bosque. No mucho después, empezó a

ladrar frenéticamente.

"Ella ha encontrado algo." Blair aumentó su velocidad.

Maverick los alcanzó. Enredado en las ramas de un roble bajo estaba una de esas cosas que las mujeres usaban para atar su cabello en una cola de caballo. Unos cuantos mechones rubios ondeaban con la brisa. No hay otra señal de la niña.

El perro gimió y caminó en círculo.

El rastro desapareció.

"¿Cómo puede alguien desaparecer en el aire?" Blair frunció el ceño.

"Tal vez la llevaron desde aquí".

Como si recién se diera cuenta de que él estaba allí, ella dirigió su atención hacia él.

"Supongo. Joder".

"Aquí hay algunas pistas". Señaló una talla once de hombre. "Parece fresco". Él los siguió, dejando que ella se uniera a él o no.

"Diamante, ven". Blair lo alcanzó y se puso a su lado. "¿Eres bueno rastreando?"

"De regular a medio." Mejor, de hecho, pero Maverick no era alguien que se jactara.

"Ex policía o algo así".

"Algo más. Policía militar". Reprimió un suspiro. La conversación no era lo suyo.

"Lindo. Diamante, busca". Ella señaló las huellas del perro cuando comenzaron a desaparecer.

Las voces que llamaban a Brittney atravesaron los árboles y asustaron a los pájaros. Una ardilla regañó en lo alto.

Por lo general, Maverick disfrutaba de un paseo por el bosque, pero hacerlo debido a la pérdida de un niño le dio a la experiencia un significado completamente nuevo. Uno malo. Ver las huellas le hizo creer que la niña no se había ido sola. Había sido secuestrada y tal vez ya era demasiado tarde para salvarla.

Después de una hora de caminata, el perro se detuvo al borde de un camino de tierra. Las huellas se convirtieron en huellas de neumáticos.

Alguien se había llevado a Brittney Pitts en un vehículo.

Maverick se volvió cuando el sheriff se unió a ellos. "Ella se ha ido."

El rostro del sheriff se ensombreció. "Llamaré al FBI. Este caso de persona desaparecida se ha convertido en un secuestro. A menos que haya ido con una amiga, lo cual dudo ya que sus huellas desaparecieron y fueron reemplazadas por las de un hombre. Dirigió su atención a Maverick. "Me gustaría nombrarle suplente y que trabaje en este caso con la señorita Pitts. ¿Alguna objeción?"

Una tonelada. "No señor."

Así, Maverick fue arrojado de regreso al campo de batalla donde había estado buscando a un niño perdido. Había encontrado al niño en una choza en llamas. Ambos apenas habían salido con vida.

Maverick todavía llevaba las cicatrices. Esto no era lo mismo. No le estaban pidiendo que se precipitara hacia un edificio en llamas.

Capítulo dos

Blair se sentó dentro de un restaurante llamado Lucy's y examinó el menú. Una variación suficiente para satisfacer cualquier paladar y toda buena cocina casera sureña. La parte superior del menú decía que el chef era un cuatro estrellas.

¿En realidad? Entonces, ¿qué estaba haciendo en Misty Hollow, Arkansas y no en Los Ángeles o Nueva York?

"¿Estás aquí para encontrar a Brittney?" Una mujer con el pelo rojo brillante que sólo podía salir de una botella estaba parada en su mesa, con una libreta en la mano.

"Estoy aquí para intentarlo". Blair sonrió y le entregó el menú. "Me quedo con la tortilla de jamón y queso, las croquetas de patata y las tostadas de trigo".

"¿Es tu perro el que está enfrente?" Señaló con la cabeza hacia la ventana.

"Sí, señora. Ella es una búsqueda y rescate".

"Le enviaremos algunos huevos y tocino si te parece bien. Su comida corre por cuenta de la casa. Soy Lucía".

"Que amable. Gracias."

"Ningún problema. Aquí nos gustan los perros, especialmente los que trabajan. Te prepararé el desayuno enseguida."

"¿Está bien si pregunto a algunos de los comensales sobre Brittney?"

Lucía frunció el ceño. "Puedes probar. La mayoría de la gente de por aquí se mantiene bastante callada hasta que llegan a conocerte. Se dirigió hacia las puertas batientes que bloqueaban la cocina del resto del restaurante."

Blair se giró en su silla para observar a los demás comensales. Algunos le lanzaron miradas curiosas y luego agacharon la cabeza cuando la vieron mirando. Seguramente estarían dispuestos a responder sus preguntas para ayudar a uno de los suyos.

Al notar a un anciano con un mono en el mostrador, se levantó y caminó hacia él, pegando una sonrisa en su rostro. "Buen día. Soy Blair Oakley, Búsqueda y Rescate. ¿Conocías a Brittney Pitts?"

"Claro que sí. Su familia es propietaria del banco aquí". Su mirada pasó de sus ojos a sus pies y viceversa. "Búsqueda y Rescate, ¿eh? Oí decir que alguien la sacó de ese bosque y se la llevó. Supongo que sus padres recibirán una nota de rescate muy pronto".

"¿Por qué dirías eso?"

"Sus padres consiguieron dinero. ¿Por qué si no llevarla?"

Había muchas razones por las que desaparecían niñas. Blair podría estar equivocada, pero no pensó que habría una nota de rescate. "¿Qué puedes decirme sobre ella?"

"¿La mujer? Poco. No causó problemas. El señor Pitts está sentado allí. ¿Por qué no preguntarle?"

Miró hacia donde un hombre estaba sentado leyendo el periódico de la mañana. "Gracias. Lo haré." Al notar que su desayuno había llegado, regresó a su mesa para comer y continuar estudiando a los demás comensales. Especialmente el padre.

Cuando terminó de comer, pagó la cuenta, miró a Diamond, que lamió un plato vacío, luego se deslizó en la mesa frente al señor Pitts y se presentó.

"Ya he hablado con el sheriff". Dobló el periódico y lo dejó junto a una taza de café medio vacía. "Mi corazón no puede soportar mucho más. Mi niña está desaparecida. Mi única hija. La

esposa y el hijo están devastados”.

Es interesante que no se haya agregado a esa lista. “Esto no tomará mucho tiempo. Cuanto más sé sobre Brittney, más posibilidades tengo de encontrarla”.

Se cruzó de brazos y se sentó contra el respaldo de la cabina. “¿Tú y ese perro pueden seguir vehículos?”

"Es muy posible que volvamos a retomar el camino". Ella cruzó las manos sobre la mesa. "No dejaremos de buscar mientras haya un rayo de esperanza".

“Han pasado poco más de veinticuatro horas, señorita. Mi brillo se está desvaneciendo”.

Ella entrecerró los ojos. La mayoría de las personas desaparecidas ni siquiera eran buscadas hasta que habían pasado veinticuatro horas. “¿Puedes darme una lista de sus amigos?”

Él frunció el ceño. "Estás actuando como si fuera una autoridad policial".

“Yo solía ser oficial de policía, señor Pitts. Es difícil abandonar los viejos hábitos”. Abrió una aplicación de notas en su teléfono.

Recitó algunos nombres, todos niñas. “Si ella tenía novio, yo no sabía nada de él”. Sacó su billetera del bolsillo de su pantalón y le entregó una fotografía de la escuela. “La foto de este año. Tómalo. La esposa tiene más en casa”.

"Gracias." Chica guapa con una dulce sonrisa. Si había que juzgar su foto, Brittney no parecía del tipo que se escapa.

Después de un intento inútil de interrogar a algunos de los otros comensales, decidió que ir a la escuela secundaria local podría ser un mejor uso de su tiempo. Después de obtener el permiso del sheriff. Había aprendido al principio de su carrera a no pisotear a nadie.

Mientras se dirigía afuera para desenganchar la correa de Diamond de un poste de luz, el sheriff se detuvo. "Justo el hombre que quería ver".

"Señorita Oakley". Se inclinó el sombrero y sonrió.

“Me gustaría interrogar a algunos de los amigos de Brittney Pitts . ¿Te parecería bien?

El asintió. “Haz lo que creas necesario para encontrar a esta chica. El FBI debería llegar esta tarde, pero todavía nos vendría bien toda la ayuda que podamos conseguir”. Su sonrisa se desvaneció. “Si siente que algo anda mal, no entre en una situación peligrosa. Comuníquese con mi oficina”.

"Gracias." Le indicó a Diamond que viniera y abrió la puerta del lado del pasajero de su SUV.

El director de la escuela local, un edificio de ladrillo rojo recién construido, la saludó y se presentó como el Sr. White. “Puedes usar la sala de conferencias. Sólo dile a las chicas del frente a qué estudiante enviar. Nos adaptaremos a usted de cualquier manera”. Le dio unas palmaditas en la cabeza a Diamond. “Traer el perro ayudará a que los estudiantes se sientan más tranquilos. Estaré en mi oficina si me necesitas.

La primera estudiante que entró al salón, una linda morena, se paró en la puerta. "¿Estoy en problemas?"

"De nada." Blair le dedicó lo que esperaba fuera una sonrisa tranquilizadora. “Soy Blair Oakley. Este es Diamante. Por favor tome asiento." Señaló la silla al otro lado de la mesa. "Sólo quiero hacer algunas preguntas sobre Brittney".

“Ámbar Miller. Mi abuelo es el dueño de la mercantil”. El rostro de la niña decayó y las lágrimas brillaron en sus ojos azules. "No puedo creer que esté desaparecida".

“¿Ustedes dos son amigos?” Pensó que lo mejor era mantener las cosas en el presente. No tenían necesidad de creer que Brittney estuviera muerta. No todavía, de todos modos. Dejó un bloc de notas en la mesa frente a ella para tomar notas.

"Sí. Mejores amigos. Siempre compartíamos asiento en el autobús". La niña cayó en la silla.

Diamond apoyó la cabeza en la pierna de la niña.

"¿Ella no apareció en la parada del autobús?"

"No, y Brittney era muy estricta en cuanto a llegar a tiempo". Ella se encogió de hombros. "Ella era un poco anal con el tiempo. Una verdadera personalidad tipo A".

"¿Había perdido el autobús alguna vez antes?"

"No. Se enorgullecía de su asistencia perfecta. Ella vino a la escuela incluso si estaba enferma".

"¿Cuándo fue la última vez que hablaste con ella?"

"Por teléfono la noche anterior. Siempre hablábamos de lo que pasó en la escuela ese día". Dio unas palmaditas distraídas a Diamond.

"¿Algún problema en la escuela? ¿Alguien con quien no se llevaba bien?"

"A todos les agradaba Brittney. Ella era la animadora principal, muy popular y pertenecía al club Beta. Trabajaba medio tiempo después de la escuela en la cafetería".

Blair tomó nota de interrogar al dueño de la cafetería. "¿Novio?"

"No, no es que los chicos no lo intentaran, pero ella quería concentrarse en sus calificaciones para poder conseguir una beca. Sus padres podían pagar la matrícula universitaria, pero ella quería hacer las cosas por su cuenta".

"¿Algún chico que pareciera demasiado persistente para llamar su atención?"

"Tal vez Vince Matterson. Es nuevo pero disparó directamente al mariscal de campo estrella. Pensó que como era tan importante, debería tener a la chica más bonita de la escuela". Ámbar ladeó la cabeza. "Eres bonita. Apuesto a que eras popular en la escuela secundaria".

Blair se rió. "No. Un completo nerd".

"¿Crees que Brittney todavía está viva?"

"Me gustaría pensar que sí. A menos que sepamos lo contrario, seguiré creyendo que lo es".

Cuando la niña no tenía nada más que agregar, el siguiente estudiante, un afroamericano llamado Deshanay Roberts, entró y se sentó en el asiento que Amber había dejado libre. Le lanzó a Diamond una mirada cautelosa.

"No te preocupes. Ella no muerde". Blair convirtió su libreta en una hoja de papel nueva y repitió las mismas preguntas a Deshanay, recibiendo casi las mismas respuestas.

Lo mismo ocurre con las siguientes dos niñas, Rosie Pérez, hispana, y Amy Shuford, caucásica. El último estudiante al que Blair llamó fue el mariscal de campo.

"No pasé mucho tiempo con Brittney". El chico guapo rematado Un metro ochenta estaba sentado y con brazos musculosos cruzados.

"Escuché que eras bastante nuevo en la escuela. ¿Qué te parece Misty Hollow?"

"No hay mucho que hacer aparte de los deportes, las actividades al aire libre y el cine. ¿Eres policía? No te había visto por aquí antes.

"Búsqueda y rescate. Estoy aquí para ayudar al sheriff a localizar a Brittney". Ella esbozó una sonrisa que había empezado a parecer forzada después de una hora de interrogatorio.

"Escuché que te gustaba Brittney".

Él se encogió de hombros. "Todo el mundo lo hizo".

"Escuché que querías salir con ella".

"Todos los jugadores de fútbol lo hicieron".

Blair se inclinó hacia adelante. "¿Por qué te refieres en tiempo pasado?"

"Ella se ha ido, ¿no?"

"No significa que esté muerta".

"¿La mayoría de las personas desaparecidas no son encontradas muertas?"

"No." Blair permaneció sentada en silencio durante unos minutos. Algo en el chico se sentía... falso. Casi como si estuviera ocultando algo. "¿Tienes un trabajo después de la escuela?"

"El fútbol no deja mucho tiempo para eso. Corto el césped en verano. A veces balas de heno. Me ayuda a mantenerme en forma".

"¿Alguna idea de lo que le pasó a Brittney?"

"Alguien se la llevó".

"¿Alguna idea de quién?"

"¿Transitorio?"

"¿Qué te hace decir eso?" Blair arqueó una ceja.

"Han pasado muchas cosas en este pueblo, o eso he oído. Cosas malas. Me parece que a Brittney le pasó algo así. Ella era tan solitaria fuera de sus amigas porristas que no la veo salir corriendo. ¿Ya tu sabes?"

"Seguro hazlo." Tomó una nota para investigar más a fondo los antecedentes del niño.

"¿Que estas escribiendo?"

"Solo tomo notas para no olvidar nada".

"Si no tienes más preguntas, necesito volver a clase. El profesor está repasando cosas para un examen. Tengo que mantener mis calificaciones altas y sin Brittney como tutora después de la escuela, estoy en problemas".

¿Por qué nadie había mencionado el hecho de que Brittney daba clases particulares hasta ahora? "¿A quién más fue tutora?"

Recitó dos nombres más de jugadores de fútbol. "No ganaba mucho en la cafetería y estaba ahorrando para la universidad".

"Una buena chica en todos los sentidos".

"Sí, supongo, pero un poco provocativo, ya sabes. Sonreírles a todos, ser amable con todos... sí. Todos los chicos querían probar Brittney Pitts". Se puso de pie, por encima de Blair. Diamante se erizó.

"¿Un sabor? ¿Qué significa eso?"

Sonrió como un tiburón. "Todos queríamos más de lo que ella estaba dispuesta a dar".

Capítulo tres

Las entrevistas de Blair en la escuela le habían dejado una sensación de inquietud en el estómago. Especialmente el de Vince.

Una vez sospechó que un extraño que pasaba por la ciudad había cometido un secuestro, pero ahora se preguntaba si había algo más detrás. ¿Los chicos que Brittney había rechazado podrían tener algo que ver con su desaparición? ¿Otro estudiante por completo?

Se detuvo en la oficina del director, llamó y entró cuando él la llamó.

“¿Cómo fueron las entrevistas?” Cerró un libro de contabilidad sobre su escritorio.

"Misterioso. ¿Te importa?" Ella miró la silla vacía frente a él.

La sorpresa y la curiosidad cruzaron por su rostro. "No por favor. ¿En qué puedo ayudarte?"

"Me dijeron que Brittney era muy popular aquí en la escuela".

"Eso es cierto."

"Sin embargo, detecté un hilo de animosidad, especialmente con Vince Matterson". Puso una mano en la cabeza de Diamond para que el perro se sentara.

"No soy consciente de eso". Su ceño se arrugó. "Pero el chico está acostumbrado a conseguir lo que quiere. Aún así, dudo que él le haga daño".

“¿Qué pasa con las otras porristas?”

"Absolutamente no. Ese grupo es inseparable".

Ella permaneció en silencio por un momento. “¿Nunca hubo peleas entre ellos?”

"No que yo supiese." Cruzó las manos sobre el papel secante de su escritorio. "No se puede creer seriamente que uno de los estudiantes sea responsable de la desaparición de Brittney".

“Eso explicaría por qué fue con ellos tan fácilmente. Por lo que me han contado sobre ella, dudo que se hubiera ido con un extraño. La chica parecía demasiado inteligente. “Incluso los niños son capaces de ejercer la violencia, señor White. Dadas las circunstancias adecuadas”.

Sacudió la cabeza. "Nunca nos había pasado algo así en nuestra escuela".

"¿Cuánto tiempo llevas siendo director?"

"Unas pocas semanas." Él suspiró. "Normalmente estoy en la escuela primaria, pero el director de la secundaria se jubiló. Estoy yendo y viniendo".

"Entonces, realmente no conoces muy bien a los estudiantes de secundaria".

"No supongo que no." Se recostó, rígido en su silla. "Es muy pronto para llegar a esa conclusión, ¿no es así, señorita Oakley?"

"Sólo un presentimiento". Había aprendido hacía mucho tiempo a confiar en sus instintos.

Miró el reloj de la pared detrás de ella. "Hoy es el día de salida temprana. La escuela terminará en unos minutos y necesito estar afuera".

Tomando eso como su despido, se puso de pie. "Gracias por tu tiempo."

Llevó a Diamond de regreso a su vehículo y esperó mientras los estudiantes salían de la escuela después de que sonó el timbre. Al ver a Vince subiéndose a una camioneta modelo vieja y destartalada, giró la llave en el encendido de la camioneta y lo siguió. No estaba dispuesta a renunciar a la idea de que el chico pudiera tener algo que ver con la desaparición de Brittney.

Giró a la derecha al salir del estacionamiento de la escuela, atravesó la ciudad y salió a la autopista. Ella lo perdió cuando cruzó las vías del tren segundos antes de que la barrera cayera para permitir que un tren pasara a toda velocidad.

Continuó subiendo una pequeña colina sinuosa. Una mirada por el espejo retrovisor mostró

que el joven la seguía. ¿Coincidencia? Ella no lo creía, especialmente cuando aumentó su velocidad, y él también.

Condujo hasta volver a las vías, cruzó y entró en el estacionamiento de la oficina del sheriff. Vince pasó a toda velocidad tocando la bocina como si fuera un amigo que dijera " nos vemos ".

¿Debería dejarle saber al sheriff sus sospechas? No, necesitaba encontrar más pruebas o descartar al chico.

En lugar de eso, dio marcha atrás y aparcó frente a la cafetería. Ahora era un momento tan bueno como cualquier otro para interrogar al empleador de Brittney.

La tienda estaba llena de estudiantes de secundaria. Amy Shuford esbozó una débil sonrisa desde detrás del mostrador cuando entró Blair. "¿Qué puedo conseguirte?"

Pidió una bebida de moca mezclada y una taza de crema batida para Diamond. "Me gustaría hablar con el jefe de Brittney, por favor".

"¡María! Esta señora quiere hablar contigo". Llamó a una mujer de mediana edad que llenaba una vitrina con sándwiches.

"Esté ahí". La mujer se secó las manos en el delantal. "¿Qué puedo hacer por ti?"

Blair se presentó. "¿Hay algún lugar donde podamos hablar en privado?"

Ella miró a Diamond. "Normalmente no permitimos perros aquí".

"Ella es un perro de trabajo".

Ella frunció los labios. "Bien. Podemos hablar en mi oficina". La guió por un pasillo corto, pasó por los baños y condujo a Blair a una oficina un poco más grande que la mayoría de los vestidores. Se sentó detrás de un pequeño escritorio de metal. "¿Esto es sobre Brittney?"

"Sí, señora. ¿Qué puedes decirme sobre ella? ¿Cuando fue la ultima vez que la viste?"

"Ella trabajó el día antes de su desaparición. Brittney era una buena chica y muy trabajadora. Tutoró a jugadores de fútbol el día que ella no trabajó aquí. Es sorprendente cómo mantuvo altas sus calificaciones a pesar de estar tan ocupada". Ella olfateó. "Una verdadera tragedia, su desaparición".

"¿Qué crees que pasó?"

La sorpresa brilló en sus ojos. "¿Que pienso? Bueno, no tengo idea. Puedo decirte que ella no se habría ido sin decírselo a sus padres. Como dije, ella era una buena chica. Nada de drogas ni andar con chicos. Tenía grandes planes para su futuro y no permitiría que nada se interpusiera entre ella y esos planes. Alguien se la llevó". Se pasó una mano por los ojos. "Compruebe la montaña, señorita Oakley. Allí arriba suceden muchas cosas".

Blair abrió mucho los ojos. "¿Que tipo de cosas?"

"Cosas oscuras. En los últimos años se han producido muchos problemas en nuestra ciudad".

"¿Algún recién llegado?"

"Sólo tu."

Blair agradeció a la mujer por su tiempo y se fue. Afuera, se sentó en su vehículo y pensó en la conversación. La Montaña Brumosa se alzaba en la distancia. Si Brittney estuviera ahí arriba, ¿cuánto tiempo podría aguantar alguien? No era invierno, por lo que una persona tendría eso a su favor.

Ya era hora de pedir ayuda. Se dirigió al Rancho Rocking W.

Una mujer que se identificó como la Sra. White abrió la puerta cuando Blair llamó. "Entra. Maverick está fuera pero debería regresar pronto. Quédate a cenar. Tenemos mucho para ti y ese hermoso cachorro".

Blair abrió la boca para objetar, pero luego percibió el delicioso aroma de algo burbujeando en la estufa. "Me encantaría."

~

Maverick vaciló en la puerta del comedor al ver a Blair riéndose y llenando un plato con estofado de ternera. Los otros vaqueros parecían enamorados y se lucían, haciendo bromas. Maverick se tomaba en serio su trabajo como capataz y lo último que necesitaba era que sus hombres se distrajeran con una cara bonita.

Aun así, ya no tenían horario y él no podía dictar qué hacían con su tiempo libre. "Señorita Oakley".

"Maverick y por favor llámame Blair. ¿Tienes un minuto después de comer?"

Entonces, ella estaba aquí por negocios. "Seguro." Se sentó frente a ella mientras Dylan y su familia se unían a ellos en la mesa.

Maverick tomó dos galletas de la canasta que se pasaba y luego se la entregó a Blair. "Es mejor conseguir uno mientras haya algunos para conseguir".

"Gracias." Tomó una galleta y la puso encima del guiso. Una vez que absorbió los jugos, usó su cuchara para empujarlo hasta el fondo. "Me encanta el estofado de ternera".

"Esto es venado, querida". La señora White le dio unas palmaditas en el hombro.

La sonrisa de Blair se desvaneció.

"¿No te gusta el venado?" Maverick arqueó una ceja.

"Me alegra poder decir que he pasado todos estos años sin probarlo".

"Piense en ello como una carne de res muy magra". Él sonrió y luego aplastó la sonrisa tan rápido como apareció.

"¿Qué te trae al rancho, Blair?" -Preguntó Dylan.

"Estoy aquí para pedirle a Maverick que me preste sus habilidades de rastreo. Alguien mencionó que Brittney podría estar en algún lugar de la montaña".

"¿Perdido?" —Preguntó su esposa, Dani.

Blair se encogió de hombros. "No sé si estaría perdida o retenida en algún lugar. Entre Diamond y Maverick, espero que podamos encontrar un rastro que comience en el camino de tierra donde se detuvieron las vías".

"Pronto oscurecerá". Maverick frunció el ceño.

"¿Nunca has rastreado en la oscuridad?" Ella inclinó la cabeza. "Ofrece una nueva perspectiva que no se obtiene a la luz del día".

"Por supuesto, lo he seguido en la oscuridad". ¿Lo consideraba un incompetente?

"Excelente. ¿Me ayudarás?"

"El sheriff me lo pidió".

Ella frunció el ceño, luego se encogió de hombros y dio un mordisco a su estofado.

No sabía por qué actuó tan hosco. La mujer parecía bastante agradable. Competente en su trabajo, supuso. Y lo bueno de realizar un seguimiento nocturno significaba que no lo apartarían de su trabajo durante el día. No es que se quejara. No con una chica desaparecida por ahí, pero no tenía muchas esperanzas de encontrarla.

"¿Cuánto tiempo llevas en búsqueda y rescate?" Dani le entregó una servilleta a uno de sus gemelos.

"Cinco años."

"¿Encontrar siempre a la persona?"

"Sí." Su rostro decayó.

"¿Vivo?"

"No. No siempre." Blair dio otro bocado a su estofado. "Esto es bueno."

"Todo lo que sirve la Sra. White es bueno". Maverick recibió una segunda ración.

"Eres dulce." El cocinero le dio unas palmaditas en la mejilla. "Incluso cuando actúas como un bruto". Ella rió. "Nuestro Maverick siempre habla en serio, pero es un buen hombre".

La brillante mirada de Blair se posó en él. "Puedo ver eso."

Su rostro se calentó y se inclinó sobre su comida. ¿Cómo podía contar algo sobre él en el poco tiempo transcurrido desde que se conocieron? Cuando terminó su segundo plato, se puso de pie. "¿Puedes montar un caballo?"

"Claro que sí". Ella se puso de pie y llevó su cuenco y el de él al fregadero de la cocina.

"Nos vemos en el granero". Salió de la habitación y salió.

Unos minutos más tarde, con su perro a su lado, entró al granero. "Es difícil rastrearlo a caballo, ¿no?"

"Es sólo hasta que llegemos a la carretera. Nos ahorrará una hora". Apretó la cincha de una de las yeguas y luego le arrojó las riendas. "Conoce a Margarita. Ella es bastante amable y seguirá a mi caballo, Trigger."

"Sé montar, Maverick". Sacó el caballo y montó en la silla como si hubiera estado haciéndolo toda su vida. "Sígueme, Diamante". El suéter de la niña desaparecida colgaba del asta de su silla.

Maverick asintió y se subió a la silla de su caballo. "Hay una linterna en la alforja detrás de la silla, junto con una botella de agua. Puede que nos hayamos ido por un tiempo".

"No tengo a nadie esperando a que regrese al motel". Chasqueó la lengua y puso a Daisy en movimiento.

Cabalaron en silencio mientras el sol empezaba a ponerse, algo que ocurría temprano en la montaña. Una ligera brisa disipó el calor del día y alivió parte del estrés de los hombros de Maverick. Montar tenía que ser lo que más le gustaba en el mundo. Algo que hizo cuando los recuerdos de la vida lo atormentaron. Apreció el hecho de que Blair no sintiera la necesidad de entablar conversación. En cambio, pareció estudiar el camino que recorrieron.

Él se adelantó a ella mientras se acercaban a la carretera. Dado que la carretera bordeaba la tierra de Wyatt, pocos vehículos la recorrían fuera de la temporada de caza. Al otro lado de la carretera había terrenos del gobierno. Un lugar lleno de cazadores durante la temporada de ciervos. Deberían estar lo suficientemente a salvo de recibir un disparo accidental en esta época del año.

Se bajó de la silla, Blair hizo lo mismo y ató las riendas de Trigger a una rama baja. "Seguirán aquí cuando regresemos a menos que un coyote los asuste".

Sus ojos se abrieron a la luz de la luna. "¿Hay muchos por ahí?"

"Algunos. Mantén a tu perro cerca". Sacó su linterna y su botella de agua de su alforja. "No molestarán a los humanos, pero atacarán a un perro".

"Mantente cerca, Diamante". Recuperó el suéter, su mochila y otras cosas, luego acercó el suéter a la nariz del perro. "Ella no encontrará nada a menos que hayan abandonado el vehículo, si lo hicieron en uno, pero si reanudaron su caminata, encontrará el rastro. Estás aquí como su respaldo". Ella sonrió.

Había sido muchas cosas, pero el respaldo de un perro no era una de ellas. "Vamos a buscar a la chica".

Capítulo cuatro

Blair se hizo a un lado mientras Diamond y Maverick buscaban una pista sobre en qué dirección iba el vehículo que supuestamente transportaba a Brittney. En momentos como este se sentía impotente. Sabía un poco de rastreo, pero no tenía el olfato que tenía su perro ni las habilidades que le habían dicho que tenía Maverick.

Pesadas nubes atravesaron la luna y arrojaron la zona a una oscuridad casi total. A lo lejos, los truenos prometían lluvia. Las cosas estaban a punto de ponerse mucho más difíciles.

"No veo dónde giró el camión aquí". Maverick le hizo un gesto para que se acercara. "Entonces, en este punto, seguimos la carretera y tratamos de ver si en algún momento abandonaron el vehículo".

Si lo hicieran, Diamond seguiría el rastro. Con las linternas apuntadas frente a él, caminaron por el medio del camino de tierra cubierto de maleza. El trueno retumbó más cerca y el viento se levantó, azotando su cabello de la cola de caballo. No importa. Había buscado personas desaparecidas en todo tipo de clima. Al menos no hacía mucho frío.

Diamond corrió de un lado a otro del camino, con la nariz pegada al suelo. Se detenía cada pocos minutos, miraba a Blair y se quejaba, y luego reanudaba su búsqueda. No dejaría de buscar hasta que Blair le diera la señal.

Ella miró a Maverick. El desaliñado rostro era visible cuando la luna se asomaba a través de la capa de nubes cada vez mayor. Fuerte y silencioso, guapo, no podía entenderlo, sólo que las cicatrices debajo del cogote mostraban que era un sobreviviente de algo trágico.

Ella reprimió el deseo de hacerle preguntas. Al hombre no parecía gustarle mucho la conversación. Ella tampoco lo hacía mientras trabajaba, por lo general, pero él era un enigma.

"¿Cansado?" Las palabras de Maverick atravesaron sus pensamientos.

"No."

"Incansable, ¿eh?"

"Una niña depende de nosotros. No renuncio". Nunca lo había hecho antes y no tenía intención de empezar ahora. "¿Tú?"

"No, señora. Puedo estar toda la noche".

Blair no sabía cuándo cancelaría la búsqueda por esa noche, pero no sería hasta dentro de un tiempo. Al menos no hasta que las nubes liberaron su carga e hicieron la búsqueda casi imposible.

Diamond ladró delante de ellos, lo que impulsó a Blair a correr. "Ella ha encontrado un rastro."

Maverick estudió el suelo donde el perro había ladrado por primera vez. "Huellas de neumáticos, luego un par de huellas otra vez. Masculino. Los mismos que encontramos al principio".

"¿Todavía la están llevando?"

"Sí, si seguimos el camino correcto y no nos embarcamos en una búsqueda inútil".

"Tenemos que seguir todas las pistas". El tiempo podría estar acabándose para Brittney Pitts. Ella se detuvo y escuchó. "¿Se enteró que?"

"¿Qué?"

"Sonaba como un motor". ¿Qué pasaría si ya no estuvieran solos ahí fuera? Cuando el sonido no volvió a sonar, continuaron siguiendo a Diamond, dejando que su ladrido ocasional los

guiara en la dirección correcta.

Una ligera lluvia empezó a caer. Pronto las huellas podrían borrarse por completo. Unos minutos más tarde, la lluvia le pegaba el pelo al cuello.

“¿Puede el perro rastrear bajo la lluvia?”

Ella asintió. “Al menos por un tiempo”. Pero no por mucho. Ni siquiera el olfato de Diamond podía rastrear a través de un aguacero constante.

Los árboles gruesos disminuyeron la lluvia que caía sobre ellos, pero ni siquiera ellos resistirían un ataque. El agua empezó a gotear de las ramas.

Una ramita se rompió a la derecha de Blair, congelándola en seco. Miró a través de la noche, aguzando el oído para escuchar otro sonido. Un animal que encuentra un lugar donde refugiarse de la tormenta. Aceleró el paso y alcanzó a Maverick.

Si él no parecía preocupado, ella tampoco debería hacerlo. El bosque transmitía muchos sonidos. Fue la oscuridad lo que la puso nerviosa. Eso y la idea de que Brittney había sido secuestrada en contra de su voluntad.

¿Qué pasaría si ellos y el resto del pueblo estuvieran equivocados? Incluso las chicas buenas pueden cambiar y hacer algo inesperado. Blair fue un excelente ejemplo. Una nerd en la escuela secundaria, se escapó una noche y se fue de paseo con un chico del que estaba enamorada. Un viaje que la hizo luchar contra él al final y que resultó en rumores al día siguiente de que podría ser tímida pero si la dejaba sola y era un tigre.

¿Era por eso que desconfiaba de Vince? ¿Porque había tenido que protegerse de un chico como él? Tal vez, pero esperaba poder ser imparcial y no compararlo con el chico de hace mucho tiempo.

El sonido de algo moviéndose entre la maleza no la detuvo esta vez. Continuó poniendo un pie delante del otro como lo hacía Maverick. Ella seguiría el ejemplo de él sobre cuándo preocuparse. El hombre conocía estos bosques mucho mejor que ella.

Se encontraron con Diamond en la orilla de un arroyo. El perro corría de un lado a otro, con el hocico pegado al suelo. El corazón de Blair dio un vuelco. El perro había perdido el rastro. Ahora la lluvia caía a cántaros.

“Necesitamos refugiarnos y continuar la búsqueda cuando la lluvia amaine. Por aquí.” Maverick se desvió del camino y la dejó seguir.

“Ven, Diamante”. Blair gritó y caminó pesadamente bajo la lluvia.

Con un gemido, su perro la siguió y metió su hocico en la mano de Blair.

“Lo sé. Lo intentaremos de nuevo más tarde”.

Ella luchó por seguir el ritmo de las largas zancadas de Maverick, pero se negó a pedirle que redujera la velocidad. El hombre obviamente sabía dónde podían refugiarse de un aguacero tan fuerte que apenas podía verle la espalda a través de las gotas.

Entraron en un claro. Al borde de la línea de árboles había un pequeño edificio sobre pilotes con escalones de madera deteriorados. “¿Es eso seguro?”

“Es todo lo que tenemos. Este puesto de ciervos no se ha utilizado en años, por lo que me han dicho. Déjame probarlo antes de que subas”.

~

Maverick puso su peso en un paso a la vez. La escalera tembló un poco pero se mantuvo. Abrió la desgastada puerta. Vacantes además de arañas tejiendo telas en las esquinas. “Vamos arriba.”

La lluvia goteaba por un agujero en el techo, pero la mayor parte del lugar parecía bastante seco. Apartó las cortinas hechas jirones y se sentó en uno de los dos taburetes de tres patas.

Blair entró y miró a su alrededor. "Hermoso."

"Está seco en su mayor parte". Apagó su linterna y luego se abrazó la cintura. "Pero no exactamente cálido".

"Gracias a Dios que es verano". Ella se sentó en el otro taburete. Diamond cayó al suelo, provocando que se elevara una nube de polvo. "¿Hay muchos de estos puestos por ahí?"

"Algunos. La mayoría de los puestos de ciervos son simplemente posaderos en un árbol". Él ahogó un gemido. Ella querría hablar mientras esperaban que amainara la lluvia. Un destino peor que la muerte. Ella le preguntaría sobre su pasado, sus esperanzas para el futuro. No pensó más allá del día siguiente, contento de seguir siendo capataz en el Rancho Rocking W por un período de tiempo indefinido. Con la esperanza de evitar la conversación que se avecinaba, se apoyó contra la pared y cerró los ojos.

"¿No tienes demasiado frío para dormir?"

"No. Puedo dormir en cualquier lugar bajo cualquier circunstancia". La mayor parte del tiempo.

"Mmm." El suelo crujió.

Abrió un ojo para verla parada frente a una ventana iluminando su linterna afuera. "Quizás quieras guardar las pilas".

"Bien." Ella lo apagó. "La lluvia realmente está cayendo".

"UH Huh."

"¿Qué te parece trabajar en el rancho?"

Suspiró y abrió los ojos. "No estaría allí si no me gustara".

"¿Te estoy molestando? La conversación es una excelente manera de pasar el tiempo". Acercó su taburete a la ventana y siguió mirando hacia afuera.

"¿Qué estás buscando?"

"Cualquier cosa y nada". Cruzó los brazos en el alféizar de la ventana y apoyó la barbilla en ellos. "¿Cuánto tiempo crees que estaremos aquí arriba?"

"Una hora más o menos".

"Puj. Odio el tiempo libre".

Él también, pero no sintió la necesidad de llenarlo de palabras.

"¿Qué te gusta de tu trabajo?"

"Los caballos." No hablaron demasiado.

"Sí, los animales son geniales. Diamante es mi mejor amigo. Ella va conmigo a todas partes, incluso a la cama".

"No me gustan los perros en la cama".

"Bueno, supongo que esa es tu prerrogativa".

Apenas podía distinguir su forma en la oscuridad, pero pensó que ella sonreía.

"Oh, no. Los caballos se quedan afuera bajo la lluvia".

"Estarán bien". Sacudió la cabeza y volvió a cerrar los ojos.

"No fomento la conversación cuando estoy trabajando, pero a ti realmente no te gusta hablar en ningún momento, ¿verdad?"

"No, a menos que tenga algo que decir".

"Bien. Nos sentaremos aquí en silencio, para que el tiempo se prolongue".

Bien con él.

No pasaron ni cinco minutos antes de que ella empezara a hablar de nuevo. "¿Qué tan bien conoces esta montaña?"

"Lo suficientemente bien."

“¿Hay muchos lugares para esconder a una persona... viva o muerta?”

"Sí. Hay muchas cabañas de caza aquí arriba. Una cueva o dos".

"Probablemente deberíamos comprobarlos todos".

"Sí. Tomará tiempo."

"Pareces bastante indiferente con respecto a esta chica desaparecida".

Abrió un ojo. "¿Eso es lo que piensas? ¿Qué sentido tiene enojarnos cuando ni siquiera estamos seguros de si está en peligro?"

“¿Porque ella está desaparecida?”

Se inclinó hacia delante y sus pies golpearon el suelo con un ruido sordo. "Hasta que sepamos que no se fue después de una pelea con sus padres, no veo la necesidad de sospechar lo peor".

"Mi instinto me dice que algo anda mal, y rara vez se equivoca".

"Asumimos que está en peligro. De lo contrario, no estaría aquí en una noche como esta".

"La próxima vez, deberíamos ir durante el día".

Y habría una próxima vez, de eso estaba seguro. Supuso que Blair no dejaría de buscar hasta encontrar algo. Él tampoco lo haría, pero no iba a saltar al peor de los casos a menos que tuviera motivos para hacerlo.

Él reanudó su posición dormitando contra la pared mientras ella parloteaba sobre un chico de secundaria que la molestaba. Los niños serían niños. Los jugadores de fútbol solían tener grandes egos. No significaba que le hubieran hecho daño a la chica. Aún así, Maverick mantendría los ojos y los oídos abiertos en la ciudad. Si el niño necesitaba vigilancia, alguien diría algo al respecto. No había muchos secretos en Misty Hollow que permanecieran ocultos por mucho tiempo.

"Por supuesto, no me equivoco en buscar de noche dando una perspectiva diferente. El clima no cooperó". Empezó a caminar de un lado a otro, frotándose los brazos con las manos. "No puedo creer el frío que hace en esta época del año".

"Está lloviendo."

"¡Yo sé eso! La señora White tenía razón. Eres hosco".

"Creo que su palabra exacta fue brutal".

"Agrega insoportable, grosero..."

"Grosco, aburrido, palo en el barro..."

"Sí, todos esos".

Una sonrisa se dibujó en sus labios a pesar de que no quería participar en la conversación. "Solitario es otra palabra para describirme".

"Poco comunicativo." Ella regresó a la ventana. "¿Cuánto tiempo pasará hasta que los hombres para los que trabajas decidan venir a buscarnos?"

“¿Por qué lo harían?”

"Porque hemos estado fuera por mucho tiempo, Maverick".

"A la luz del día, supongo. Faltan horas para eso".

"Me voy a morir de aburrimiento".

"Intenta dormir un poco. Son alrededor de las diez.

"Yo no tengo sueño."

"Haz lo que quieras." De hecho, deseaba poder ver su rostro. Normalmente era bonita, pero apostaba a que era hermosa cuando estaba irritada. Esos asombrosos ojos gris pizarra brillarían. Los puntos altos de color enrojecerían las mejillas redondas.

Se dio una sacudida mental. Había prometido hace mucho tiempo no entablar una relación.

No después de que su casi prometido se hubiera escapado con otro hombre hace más de cinco años. Todo por los rasgos de personalidad que Blair había enumerado. Bueno, Maverick no cambiaría por nadie. Lo que viste fue lo que obtuviste.

“Hay alguien ahí afuera con una linterna. No, espera. Hay tres.”

Capítulo Cinco

Diamond gruñó, con el pelo erizado.

Maverick se unió a Blair en la ventana. "Es extraño que haya gente afuera con este tipo de clima".

"¿Crees que están buscando a Brittney?"

"Lo dudo. Vamos. Necesitamos comprobarlo. Ha habido caza furtiva y desde que me nombraron suplente..."

Realmente no le gustaba salir bajo la lluvia. Pero Maverick la ayudó con su trabajo, así que era justo que le devolviera el favor. Con suerte, los que estaban ahí no eran más que adolescentes con demasiado tiempo libre.

"Quédate detrás de mí".

"Diamond nos alertará de cualquier peligro. Además, estoy armado". Dio unas palmaditas a su mochila antes de ponérsela sobre los hombros.

"No sirve de mucho si está cerrado". Su boca se torció. "Por favor, dime que sabes usar un arma. He visto a demasiadas personas que llevaban uno y no tenían idea de cómo usarlo".

"Ex policía, ¿recuerdas?" Ella puso los ojos en blanco y sacó su arma de la mochila, guardándola en su cinturón. "Vamos a mojarnos".

"Puedes quedarte aquí donde está seco".

Ella se estremeció. "No, gracias." Incluso si aquellos en el bosque no fueran un peligro, no le gustaba quedarse en un lugar desconocido, en la oscuridad, sola. Tenía a Diamond, pero querría enviarla con Maverick como respaldo. Había cosas en la oscuridad que nadie debería afrontar solo.

"¿Qué ocurre?" Maverick frunció el ceño y su mirada era aguda.

"No soy un fanático de la oscuridad. Me perdí una vez... cuando era niño. Tardaron tres días en encontrarlo". Le dio unas palmaditas en la cabeza a su perro. "Fue un perro como Diamond el que me encontró".

"De ahí la razón por la que estás haciendo búsqueda y rescate".

"Uno de ellos, sí".

Él asintió y abrió la puerta del puesto de ciervos. "Todavía quiero que te quedes detrás de mí. No confío en la gente que se aventura a salir tan tarde bajo la lluvia".

Ella tampoco. Ella cuadró los hombros y lo siguió bajo el aguacero. En cuestión de segundos, la lluvia goteaba de su cabello y empapaba su ropa. Sería una noche miserable. "A mi lado, Diamante". Le dio unas palmaditas en la pierna.

El perro levantó la vista y se puso a caminar junto a ella.

Maverick caminó penosamente hacia donde habían visto las luces.

Las sombras parecieron cobrar vida a su alrededor. La lluvia amainó. Cada crujido y chasquido de ramitas provocaba escalofríos en la columna de Blair. El mal acechaba en el bosque de manera tan sabrosa que ella lo probó. La luna coqueteaba con las nubes, contribuyendo a la siniestra atmósfera.

Los gruñidos de Diamond resonaron, advirtiéndoles de la amenaza invisible.

Maverick miró por encima del hombro. "¿Bueno?"

"Sí." Ella asintió y se apartó el pelo de la cara, esforzándose por ver las luces de nuevo. Cualquier cosa para atravesar la negrura como la tinta que los rodeaba.

Agarró su mochila, su corazón latía con fuerza y mantuvo su mirada fija en la fuerte espalda de Maverick. "Tal vez deberíamos haber pedido refuerzos".

existe peligro ? Continuamos. Necesito informar quién está aquí".

El nudo en su garganta se negaba a disiparse. La duda se arrastró más profundamente en su mente como zarcillos de niebla. ¿Qué pasaría si estuvieran por encima de sus posibilidades? ¿Qué pasaría si lo que encontraran fuera mucho más siniestro de lo que cualquiera de ellos podía imaginar? ;Y si se hubieran perdido!

El sudor le perlaba la frente a pesar del frescor de la noche. Quería preguntarle si sabía adónde iban, pero no quería mostrar el miedo que amenazaba con congelar sus pasos.

Una ramita se rompió cerca, provocando otro gruñido de Diamond. Maverick tomó su linterna, sus movimientos eran lentos y deliberados, mientras Blair retiraba su arma. Un momento después, el haz de su linterna atravesó la oscuridad, iluminando las raíces nudosas y las ramas retorcidas que serpenteaban por el suelo del bosque.

"Cuida tu paso." Bajó la luz.

Algo se movió entre la maleza. Una sombra fugaz que le hizo subir el corazón a la garganta. Su pulso se aceleró mientras la adrenalina corría por sus venas y apretó con más fuerza su arma.

"Alguien está ahí afuera". Su voz apenas se elevó por encima de un susurro.

"Vimos las luces". Él le lanzó otra mirada. "Vamos. Vamos a ver."

Absolutamente no. Ella lo siguió hacia la maleza, queriendo estar en cualquier lugar menos allí. ¿Y si encontraran a Brittney? ¿Quizás las luces que vieron *eran* los buscadores que habían localizado a la niña desaparecida? Se aferró a la esperanza de que todo saldría bien.

El terreno empezó a inclinarse y Blair envió a Diamond delante de ellos. Con el perro a la cabeza, descendieron a un valle. Las tres luces que habían visto se encendieron. El bosque pareció cerrarse a su alrededor. Ramas enredadas en el cabello de Blair como dedos esqueléticos. Se detuvo para desenredarse.

La luz de Maverick se desvaneció a medida que se alejaba más de ella.

"Esperar." Se obligó a pronunciar la palabra en su garganta torturada. Las lágrimas picaron en sus ojos. Se liberó de un tirón y perdió algo de cabello en el proceso. Su cuero cabelludo ardía. Corrió hacia adelante, tropezó con una raíz expuesta y cayó de bruces sobre el suelo húmedo del bosque.

" ¿Estás bien?" Maverick se apresuró a regresar para ayudarla.

"Me estabas dejando." Ella le agarró la mano.

"Nunca." Él la abrazó. "Está bien, Blair. Diamond y yo estamos aquí. No dejaremos que te pierdas".

"¿Estamos perdidos?" Su pregunta sonó apagada contra su pecho.

"No, señora." Su pecho retumbó.

"¿Te estás riendo de mi?" Ella retrocedió.

"Por supuesto que no." Él acarició su mejilla. "Tenga la seguridad de que conozco esta montaña. Hay una cabaña no muy lejos de aquí. Supongo que los que tienen las luces se dirigen hacia allí. A menos que me equivoque, en unos minutos volverá a llover a cántaros".

"Será mejor que nos demos prisa entonces". Ella cargó su mochila con más firmeza sobre sus hombros.

La cabaña pronto apareció ante ellos. Destartalado, como si un fuerte viento fuera a derribarlo. En las ventanas sin cristales no parpadeaba ninguna luz. A un lado se alzaba una chimenea que prometía calor si alguien hubiera dejado leña.

~

Maverick levantó una mano, vacilando por un momento antes de abrir la puerta con un crujido de bisagras oxidadas. La única luz procedía de la linterna que llevaba en la mano.

No parecía que nadie hubiera estado allí desde hacía mucho tiempo. El polvo cubría el suelo. Había algunos tablones esparcidos por el suelo. Él frunció el ceño. Parecen como si alguien los hubiera colocado a propósito lo suficientemente juntos como para caminar sobre ellos.

"¿Podemos iniciar un incendio?" Blair preguntó suavemente detrás de él.

"No veo por qué no". Dirigió su luz hacia la chimenea. Unos cuantos leños yacían desordenadamente sobre el hogar. Se inclinó y miró hacia la chimenea. Su luz atravesó todo el camino. Al menos la chimenea no estaba bloqueada ni era hogar de algún roedor. "Haré un incendio en sólo un minuto".

Extendió la mano sobre la repisa de la chimenea y sacó una lata oxidada que, afortunadamente, contenía algunas cerillas. Pronto, tuvo el comienzo de un incendio. "Levanta uno de esos taburetes. Estarás caliente pronto. Quiero echar un vistazo afuera antes de unirme a ustedes".

"Toma Diamante". Su voz tembló.

"Ya vuelvo, Blair. Prometo. Lleva al perro contigo". Él le dedicó una sonrisa y salió a otro aguacero tan fuerte que el haz de su linterna apenas lo atravesó.

El abrazo que había compartido con Blair lo había sorprendido. Actuó impulsivamente después de ver el miedo en su rostro. Aun así, la acción le había resultado ajena. La intimidad era algo de lo que huía. ¿Quién querría un hombre desfigurado como estaba?

Algunos lo llamaron héroe por entrar corriendo a un edificio en llamas para salvar a una mujer y a su hijo recién nacido. Otros lo llamaron tonto. Maverick vaciló entre los dos. Apenas había logrado salir con vida después de quedar atrapado por un trozo de techo que caía. Esa fue la última vez que salió con el departamento de bomberos voluntarios. Cada vez que salía la llamada, se sentía como un cobarde.

Al no ver nada de interés afuera, regresó al calor del fuego. El alivio en el rostro de Blair cuando entró en la cabaña le detuvo el corazón. Él sonrió y se paró a unos metros del fuego.

"Te calentarás más rápido si te acercas". Ella le indicó que se acercara.

"Estoy bien aquí". Lo rodeó con sus brazos y se sentó en un taburete astillado. La cabaña se calentaría lo suficiente dentro de un rato para ahuyentar el frío. No hay necesidad de abrazar las llamas.

"¿Has visto algo?"

Sacudió la cabeza. "Quienquiera que estuviera allí parece haberse ido".

"Si Brittney estuvo detenida en esta montaña, ¿dónde?"

Él se encogió de hombros. "Hay cien cabañas como ésta. Estoy seguro de que una vez que mejore el tiempo, habrá helicópteros de búsqueda en el aire".

"No verán nada a menos que ella esté al aire libre".

"Aun así, es algo. Mientras tanto, seguiremos buscando sobre el terreno". De una forma u otra, viva o muerta, eventualmente la encontrarían. Rezó para que la encontraran viva, pero eso disminuía cada día que pasaba.

Blair se acercó al suelo y se apoyó en Diamond. Pronto, sus ojos se cerraron mientras usaba al perro como almohada.

Dormir sonaba bien, pero Maverick no dormía. Alguien había estado, o todavía estaba, ahí fuera. Alguien que no quería ser visto. Estaba por determinar si eran cazadores o alguien más

malvado .

Sacó su botella de agua medio vacía de su mochila y tomó un trago. La tormenta podría durar un buen rato y el agua tendría que esperar. La barra de granola en su espalda le hizo señas cuando devolvió la botella, pero eso tendría que esperar hasta que el hambre empeorara.

A pesar del crepitar del fuego que lo mantenía nervioso, sus ojos se volvieron pesados. Su cabeza cayó hacia adelante. Un tronco rodó desde la chimenea hasta el hogar, despertándolo sobresaltado. Agarró un atizador oxidado y lo devolvió a su lugar. Una chispa voló y aterrizó en el dorso de su mano. Él siseó y retrocedió.

"¿Cómo te quemaste?" Blair agitó la mano delante de su cara.

"Un incendio."

"Ja ja. No tienes que decirme si te molesta. Sólo estoy siendo entrometida".

Él suspiró. "Fui bombero voluntario durante un tiempo. Quedé atrapado en una casa en llamas. Dos bomberos me sacaron a rastras, pero el daño ya estaba hecho".

"Debe haber dolido".

"Sí." Su pecho, cara y hombro derecho mostraban exactamente cuánto le había dolido.

"En mi opinión, los bomberos son héroes de la vida real". Se sentó y le dio a Diamond un poco de agua.

Estaba esa palabra de héroe otra vez. "Yo diría que tu trabajo te califica como un héroe".

Un sonrojo subió a sus mejillas. "Aunque no arriesgo mi vida".

"Tienes miedo a la oscuridad, pero saliste a buscar a una niña desaparecida".

"Es mi trabajo." Ella agachó la cabeza, su cabello oscuro cayó hacia adelante y ocultó su rostro.

"Te convierte en un héroe a mis ojos". Mucho más que un hombre que le tenía tanto miedo al fuego que se sentaba demasiado atrás para beneficiarse del calor de la llama.

"Gracias." Ella miró por la ventana. "La lluvia está amainando. Deberíamos poder regresar pronto".

"¿Qué te parece el motel?"

"Me he quedado en peores".

"¿Por qué no te quedas en el rancho? Estoy seguro de que al jefe no le importaría. Hay mucho espacio".

"¿No reciben muchas visitas?" Ella se volvió hacia él.

"Claro, pero hay mucho espacio. Algunas de las cabañas están vacías. Un par de trabajadores se casaron y se mudaron. ¿Por qué la ofreció como voluntaria para quedarse en el Rocking W? Eso la pondría justo delante de sus narices.

"Lo pensare. Estaría más cerca de donde desapareció Brittney". Volvió a sentarse junto a su perro.

Las orejas de Diamond se animaron.

Afuera se partió una ramita.

Maverick sacó su arma y se puso de pie. "Quédate abajo."

Blair rodeó el cuello del perro con sus brazos y abrió los ojos. Los gruñidos llenaron la cabina. "Abajo chica".

Una voz espeluznante se escuchó a través de la ventana abierta.

Capítulo Seis

"¡Regresa!" La voz cantó como una canción infantil burlona, aguda y estridente, y luego se repitió.

Blair abrazó a Diamond con más fuerza. ¿En qué tipo de pesadilla habían entrado?

Una carcajada siguió a la burla, el golpeteo de pies sobre el suelo empapado de lluvia, luego silencio por un momento antes de un aullido penetrante erizó el vello de la nuca de Blair. Se le hizo un nudo en la garganta.

Maverick se llevó un dedo a los labios. Después de varios segundos tensos sin más advertencias ni sonidos provenientes del exterior, señaló con la cabeza hacia la puerta. "Tenemos que irnos. Esta cabaña podría ser una trampa para nosotros".

"¿Crees que estamos en peligro?" Intentó tragar y la saliva se le quedó atascada en la mitad de la garganta.

El asintió. "Eso tenía el sonido falso de una grabación. Alguien está jugando con nosotros, Blair. No me gusta. Ni un poco."

¿Juegos? ¿Qué clase de loco psicótico jugaba con la gente en medio del bosque durante una tormenta?

Maverick abrió la puerta. "Vamos. Quédate cerca."

No tuvo que decírselo dos veces. Se pegaría a él si pudiera. Manteniendo una mano alrededor del cuello de Diamond, lo siguió.

Afortunadamente, la lluvia había cesado. El sonido de las gotas de las hojas sobre el suelo empapado fue el único sonido que escuchó además de su respiración ronca.

Su linterna, que alguna vez fue un faro para iluminar el camino, parpadeó. Habían estado fuera demasiado tiempo. Las baterías se estaban agotando. "¿Tenemos más baterías?"

"No." Maverick miró hacia atrás. "No esperaba estar fuera tanto tiempo".

Oh Señor. Su respiración se aceleró cuando su luz chisporroteó y luego se apagó. Golpeó la palma con la palma en vano.

El aire a su alrededor se espesó. El otrora hermoso bosque estaba lleno de maldad que los acechaba desde las sombras. Dejó caer la linterna y se inclinó, con las manos en las rodillas para recuperar el aliento.

"Sigue moviéndote, Blair". Maverick la tomó del brazo y la enderezó. "Necesitamos volver a los caballos".

Los caballos. Los pobres habían estado bajo la lluvia todo este tiempo. "Serán miserables".

"Están bien. De hecho, probablemente se dieron por vencidos, se liberaron y se dirigieron a casa".

"Lo que significa que los demás nos están buscando". La esperanza saltó en su pecho.

"Tal vez, pero lo más probable es que los caballos estén pastando en el patio esperando que los trabajadores se despierten".

¿No podría darle alguna cosita para evitar que perdiera el control? Ella lo fulminó con la mirada y luego regresó pisando fuerte por donde habían venido. Al menos eso creía.

"Por aquí."

Ella giró en la dirección opuesta. Esta era la última vez que saldría de noche a un territorio desconocido. Perspectiva diferente o no, la noche había sido nada menos que una pesadilla.

Se elevó otro aullido y Diamond ladró profundamente en su garganta.

Los minutos parecían horas mientras caminaban penosamente por el bosque. La humedad los cubría como una manta asfixiante. A Blair le dolían los músculos. La fatiga se apoderó de ella. Su cabeza se hundió.

Cuando regresaran al rancho, ella se quedaría donde Maverick dijera que podía y dormiría unas horas antes de reanudar la búsqueda de Brittney bajo la luz del día.

Levantó la vista a tiempo para ver una sombra pasar entre dos árboles.

Diamond ladró y despegó como un cohete.

"¡Disidente!" Blair lo persiguió.

"Quédate conmigo, Blair". Su llamada la siguió. "¡Blair!" Su voz comenzó a apagarse.

"¡Diamante, ven!" Blair se detuvo bajo un pino alto. "Aquí, niña".

Miró alrededor en la oscuridad como la tinta. Se le hizo un nudo en la garganta. Su corazón se detuvo. No pudo ver ninguna señal de Maverick o Diamond. ¿Realmente había corrido tan lejos? Algo crujió cerca. "¿Diamante?"

Oh, no. Ella comenzó a hiperventilar. Había logrado perderse. Ella giró lentamente en círculos. ¿Dónde estaba Maverick? Fácilmente podría haber seguido su ritmo. Ella no era una corredora rápida. Algo debe haberle pasado.

El miedo puro la cegó y se desplomó contra el árbol. Al igual que hace años, ella estaba sola en un bosque extraño. Sólo que esta vez un loco jugó. Sacó su arma de su mochila. Que él, ella, ellos, vengan por ella.

Sacando fuerzas de lo más profundo de ella, hizo lo mejor que pudo para seguir el rastro de hojas pisoteadas y ramas rotas que había dejado en su carrera salvaje tras Diamond. El perro la encontraría. Diamond nunca se desvió demasiado durante demasiado tiempo.

La preocupación por Maverick tiró de ella. Ella no lo conocía bien, pero lo conocía lo suficiente como para saber que él le habría pisado los talones si hubiera podido.

El miedo volvió a atormentarla. ¿Qué pasaría si Maverick yaciera muerto o gravemente herido? Ella no tenía idea de cómo encontrarlo. Estaría a solas con quienquiera que jugara con ellos. Quería llamarlo, devolverle la llamada a Diamond, pero el temor de que quienes los seguían supieran su ubicación la mantuvo en silencio.

Necesitaba encontrar un lugar donde esconderse. Un árbol ahuecado o matorral denso. Algo que le proporcione un elemento de protección contra el clima y el descubrimiento. Tenía un poco de agua en su mochila, una barra de granola, podría aguantar hasta que saliera el sol. Entonces podría encontrar el camino de regreso a la carretera.

Diamond la encontraría antes de esa fecha. El perro esperaría con ella, proporcionándole no sólo consuelo, sino también un sistema de alerta. "¿Diamante?" Ella susurró. Por favor Dios, que no le haya pasado nada a su mejor amiga.

El bosque parecía cobrar vida a medida que se acercaba la mañana. Los árboles susurraron. Blair cayó al suelo, el cansancio venció al deseo de encontrar el camino. Apoyó su espalda contra un árbol y abrazó su cintura con fuerza, manteniendo una mano apretada sobre su arma.

Su mente comenzó a jugarle malas pasadas en la oscuridad. ¿Qué hubiera pasado si Maverick la hubiera dejado deliberadamente adelantarse demasiado a él? ¿Qué sabía ella realmente sobre él?

Quizás tuvo algo que ver con la desaparición de Brittney. Parecía un poco casual acerca de la búsqueda. Al menos más que Blair. ¿La había llevado al bosque, de noche, para tenderle una trampa?

~

Maverick se llevó una mano a la cabeza. Se le formó un nudo en el cráneo. No había visto

venir el golpe.

Luchando por ponerse de pie, agarró su sombrero de vaquero del suelo y miró a su alrededor en busca de Blair. ¿En qué había estado pensando corriendo detrás del perro? ¿No regresaría Diamond sola sin una tonta persecución a través de bosques oscuros?

Otra sensación del nudo, cuadró los hombros y buscó su arma en el suelo. Quien lo había noqueado se lo había llevado. Al menos no lo habían matado. No podía decir lo mismo de Blair, pero esperaba que no la hubieran lastimado.

¿Y si aquellos que se habían llevado a Brittney se la llevaban a ella? Si se hubieran llevado a Brittney. Todavía no estaba convencido. Aun así, buscaría a la niña hasta que la encontraran, ya sea que la encontraran viva con amigos, cautiva o asesinada. Todos los perdidos merecían ser encontrados.

Le palpitaba la cabeza mientras caminaba con dificultad en la dirección en la que había visto ir a Blair por última vez. Mientras caminaba, terminó lo que le quedaba de agua y se comió la barra de granola. Faltaban sólo un par de horas para que amaneciera. Entonces descubriría dónde habían atado los caballos lo suficientemente rápido. Si los animales se hubieran ido, encontraría el camino donde conseguiría servicio de telefonía móvil y llamaría al rancho para que lo llevaran.

El pelo de la nuca se le erizaba con cada crujido o chasquido de una ramita. Su espalda se tensó, esperando que sonara un disparo y una bala lo alcanzara. ¿Cómo pudo haber dejado que alguien lo dejara caer?

El perro ladró y se fue, Blair la siguió. Maverick hizo un movimiento para seguirlo... eso es lo último que recordaba.

Quien lo había golpeado había atraído al perro como señuelo. Un medio para tomar a Maverick con la guardia baja. Sacudió la cabeza. Un movimiento de novato.

De vez en cuando dejaba de moverse para escuchar el sonido de un ladrido o una llamada de su nombre. Cuando sólo reinó el silencio, continuó. Blair y el perro podrían haber huido en cualquier dirección. Podría estar alejándose más de ellos.

Algo se estrelló cerca.

Se giró y rompió la rama de un árbol para usarla como arma.

Diamond emergió moviendo la cola.

"Chica, casi te golpeo la cabeza". Él le dio unas palmaditas. "Llévame con Blair. ¿Puedes hacer eso?"

Las orejas del perro se levantaron, luego se dio la vuelta y se alejó corriendo.

Haciendo caso omiso de los golpes en su cráneo, Maverick lo siguió y luchó contra las náuseas que le revolvían el estómago. No podía perder de vista al perro.

"¡Diamante!" El grito de Blair fue lo más dulce que Maverick había escuchado en mucho tiempo.

Separó algunas ramas bajas y salió hacia donde ella estaba sentada al pie de un roble y abrazó a su perro. "¿Estás bien?"

Miró por encima de la cabeza del perro. "¿Dónde estabas?"

"Noqueado en el suelo". Volvió a llevarse la mano a la nuca. "Alguien se acercó sigilosamente y me golpeó".

Al principio no parecía convencida, pero luego se puso de pie. "Déjeme ver." Ella le separó el pelo y contuvo el aliento. "Ese es un bulto desagradable. Es posible que tengas una conmoción cerebral".

"Aparte del dolor de cabeza y el malestar estomacal, estoy bien. Vamos a salir de aquí."

"¿Sabes el camino?"

Miró hacia arriba. Las nubes se habían disipado, dejando que la luna y las estrellas marcaran el camino. "Seguro hazlo." Hicieron un par de horas de caminata. Con suerte, no tendría que descansar muchas veces y hacer que la noche fuera más larga de lo que ya había sido.

"No he escuchado nada en mucho tiempo", susurró Blair detrás de él.

"Yo tampoco. Con suerte, eso significa que quien nos estaba atormentando se ha ido". Omitió que le habían quitado el arma. No vio ninguna razón para asustarla más de lo que ya estaba.

Cada pocos minutos, miraba hacia atrás para ver si el perro reaccionaba a algo. Sin estímulos auditivos, gruñidos guturales ni pelaje erizado. ¿Cómo se había escapado quienquiera que ella había secuestrado?

"¿Diamond habría alcanzado a estas personas y luego las habría abandonado?"

"No. Ella habría ladrado para alertarme y los habría sostenido. Vi una sombra moverse justo antes de que ella despegara".

"¿Humano?"

"Creo que sí. Se movió bastante rápido".

Se metió la lengua a un lado de la boca. Un humano no puede correr más rápido que un perro. Entonces, de nuevo, ¿cómo habían escapado? "Quiero venir a verlo más de cerca después de dormir unas horas".

"¿Crees que al señor Wyatt le importará si me dejo caer en el sofá? Diablos, en este punto, dormiría en el granero".

"Estoy seguro de que podemos encontrarte una cama". Él repitió su invitación para que ella considerara quedarse en el rancho.

"Te lo haré saber después de haber dormido un poco".

La llevó hasta el camino. "Esto es lo mejor que he visto en todo el día". Tomó un respiro profundo. "Puedo recibir una señal para pedir transporte ahora". Como esperaba, los caballos se habían ido. No le apetecía caminar otra hora, que es lo que le llevaría llegar al rancho.

River, uno de los peones del rancho, contestó el teléfono en el barracón. "Seguro amigo. Estaré allí en unos minutos. Puedo ver los caballos dando vueltas afuera. Deberías haberlos atado mejor".

"No veía el sentido de tenerlos esperando bajo un aguacero. Nos vemos ." Colgó y se volvió hacia Blair. "Unos veinte minutos."

"Gracias a dios." Se dejó caer sobre un trozo de hierba. "Estoy tan cansado que no me importa si el suelo está mojado. Todo lo que quiero es una ducha caliente y dormir un poco. El orden de esas dos cosas es negociable".

No podría estar más de acuerdo.

Los faros atravesaron el amanecer. Entrecerró los ojos y reconoció el camión destartado del rancho. "Nuestro viaje está aquí".

Mientras le abría la puerta del pasajero a Blair, miró hacia el bosque. Estoy volviendo. Cuando os encuentre, seréis vosotros los que se arrepentirán.

Capítulo Siete

Blair se quitó la manta de crochet que había cubierto y miró su teléfono. Puaj. Sólo cuatro horas de sueño. Después de la noche que había tenido con Maverick, definitivamente necesitaba mucho más.

"Bien. Estas despierto." Maverick entró a la sala y le entregó una taza de café.

"Estás más alegre con sólo unas pocas horas de sueño. Gracias." Envolvió sus manos alrededor de la taza y respiró profundamente el rico aroma.

"Dormí como un bebé durante cuatro horas. Eso es todo lo que necesito." Él se sentó en una silla frente a ella. "El jefe dijo que puedes alquilar una de las cabañas por el tiempo que necesites".

"Lo aceptaré". Para ser un hombre al que no le gustaba la conversación, seguro que hablaba mucho por la mañana.

"Sé que querías regresar y buscar huellas en la luz. También debemos avisarle al sheriff si hemos visto luces en el bosque". Tomó un gran trago de su bebida y se puso de pie. "El desayuno esta listo. Nos iremos inmediatamente después".

Quería una ducha más que comida, pero esa no parecía una opción. Suspirando, lo siguió hasta la cocina, donde un puñado de hombres con jeans y botas ya estaban sentados alrededor de la mesa.

Maverick hizo las presentaciones, Blair murmuró algo que esperaba fuera un saludo coherente y luego tomó el asiento que le ofrecían.

Antes de que pudiera parpadear, un plato lleno de panqueques fue colocado frente a ella. Alguien pasó una botella de almíbar. Su estómago rugió recordándole que había pasado mucho tiempo desde que había comido algo más que una barra de granola, que había devorado camino al rancho.

La conversación alrededor de la mesa se centró en cosas del rancho, afortunadamente, dejándola comer en silencio y despertarse. Después de comerse sólo dos de los panqueques, empujó hacia atrás su silla y se puso de pie. "Estoy listo."

Maverick frunció el ceño. "Todavía estoy comiendo". El hombre estaba en su segundo plato lleno.

"¿Está bien si me ducho mientras terminas?"

"Absolutamente." La cocinera le indicó que la siguiera. "Te mostraré el camino y te traeré una toalla".

"Eres un salvavidas". Blair sonrió. Una ducha terminaría de despertarla para afrontar el día.

"Llenaré un termo con café y prepararé un almuerzo. Es posible que Maverick y tú estéis trabajando todo el día. Abrió el armario del pasillo y sacó una toalla mullida. "La ducha está justo ahí. Le apuraré al hombre para que puedan empezar. Gracias por intentar encontrar a Brittney".

"De nada." Blair sonrió y cerró la puerta del baño.

Cuando terminó, se unió a Maverick en el amplio porche delantero. Detuvo su conversación con Wyatt y la miró. "Iremos a buscar tus cosas al motel y luego pasaremos por la oficina del sheriff. Está bien si dejas al perro aquí".

"El diamante va conmigo a todas partes". Le hizo un gesto al perro para que dejara de olfatear un arbusto y se acercara a su lado. Dejar atrás a su mejor amiga era algo inaudito.

Maverick se encogió de hombros. "Yo manejaré." Con largas zancadas llegó a su camioneta y abrió la puerta del lado del pasajero.

Diamond saltó primero y se subió al asiento trasero. Blair se acomodó en el asiento del pasajero delantero. "Realmente no es necesario que me abran puertas. Soy capaz".

"Mi mamá salía de la tumba y me gritaba". Él sonrió y luego corrió hacia el lado del conductor.

No sólo un vaquero, sino también un caballero. Se puso el cinturón de seguridad y se recostó para conducir montaña abajo.

En el motel, metió en su bolso las pocas cosas que había traído y luego se dirigió a la oficina para pagar lo que debía. Se había mostrado reacia a quedarse en el rancho, pero la cabaña un poco alejada de la casa aún le daría la independencia que disfrutaba. Cuando terminó, se unió a Maverick en la camioneta.

"Realmente no tenemos mucho que decirle al sheriff".

"No, pero debería saber que hay alguien deambulando por la noche. Por no hablar de las grabaciones y de los golpes en la nuca. Eso es suficiente." Retrocedió desde el lugar de estacionamiento.

Menos de cinco minutos después, se detuvo frente al edificio de ladrillo rojo que albergaba el departamento del sheriff. "Esto no tomará mucho tiempo".

"No me preocupa la hora, siempre y cuando no estemos de nuevo en el bosque por la noche". Ella se estremeció.

"Prometo que regresaremos al rancho antes del anochecer".

Ella salió de la camioneta antes de que él pudiera abrir la puerta. Haciendo caso omiso de su ceño fruncido, entró en el edificio, con Diamond a su lado.

"Buenos días, Maverick." La recepcionista sonrió. "¿Necesitas hablar con el sheriff Westbrook?"

"Sí, señora."

"Le haré saber que estás aquí". Habló por teléfono en su escritorio y luego los acompañó por el pasillo.

El sheriff se puso de pie cuando entraron en su oficina y le tendió la mano, primero a Maverick y luego a Blair. "Buen día. ¿Qué puedo hacer por ti?" Escuchó en silencio mientras Maverick le contaba lo de la noche anterior. Sus rasgos formaron líneas duras. "No me gustan ese tipo de bromas. No más investigaciones de noche. Obviamente, quien se llevó a Brittney todavía está en la ciudad. Esa es la única buena noticia que surge de tu historia".

"¿Buenas noticias?" Blair ladeó la cabeza.

"Significa que no está muy lejos". El sheriff cruzó las manos sobre el escritorio. "Si se la hubieran llevado de aquí, no estarían por ahí".

"A menos que estén aquí para secuestrar a otra chica".

Él entrecerró los ojos. "¿Estás pensando en traficar?"

"Es una gran posibilidad". Ella se cruzó de brazos. "Está proliferando en el país. No hay necesidad de pensar que no había llegado a Misty Hollow".

"Espero que se equivoque, señora. Tenemos un helicóptero despegando en unas horas. Quizás tengamos suerte".

Ella también, pero era algo que debían considerar seriamente.

~

Después de presentar una denuncia ante el sheriff, Maverick los llevó de regreso al lugar donde habían buscado la noche anterior. Sería difícil encontrar las huellas, pero una vez que

localizaran la cabaña, debería poder seguir el rastro.

¿Trata de personas? Seguro que esperaba que no. Misty Hollow ya había lidiado con ese mal en particular ... entre otros. Sí, esta ciudad había tenido sus problemas y algo más.

Estacionó la camioneta al costado de la carretera, salió y fue a buscar la bolsa que la Sra. White había empacado en el asiento trasero. Miró al perro que meneaba la cola y luego le lamó la cara antes de que pudiera retroceder.

Blair se rió. "Le gustas."

"Hemos pasado suficiente tiempo juntos". Le dio al perro una mirada que lo desafió a lamerlo nuevamente, luego cerró la puerta mientras ella saltaba por la puerta abierta de Blair.

"¿Por qué no te gustan los perros?" Blair frunció el ceño. "No confío en la gente a la que no le gustan los perros".

"Entonces tenemos un problema". Él le devolvió la mirada con una mirada dura. "Tenemos que confiar el uno en el otro, y no es que no me gusten los perros, pero un pastor alemán me mordió cuando era niño y desde entonces he estado receloso". Cerró la puerta de golpe.

"Ella no muerde a menos que se le ordene o me amenacen".

"Entonces estoy a salvo". El esperó. No tenía ninguna intención de hacerle daño a Blair. Hacerla enojar era algo sobre lo que tendrían que esperar y ver.

Se puso la mochila sobre los hombros y se dirigió hacia el bosque. Esta vez, él abriría el camino en lugar del perro. Si encontraran pruebas de Brittney, sería una ventaja. En ese momento quería una pista de quién lo había golpeado. Bien podría pedirle a Blair que les echara encima su perro si los encontraba. Todavía le dolía la cabeza por el golpe.

La lluvia de la noche anterior ayudó a amortiguar sus pasos. No esperaba que su atacante siguiera ahí fuera, pero planeaba estar alerta de todos modos. Se dio unas palmaditas en el arma en la cadera y esperó no tener ningún motivo para usarla.

Tardaron poco más de una hora en llegar a la cabaña. Las cosas en el interior lucían exactamente como las dejaron, con cenizas adicionales en la chimenea y huellas en el polvo. Caminó alrededor del edificio sin encontrar nada más que sus huellas y las de Blair... espera un minuto. Allá. Una huella parcial de barro cerca de la ventana sin vidrio.

Un clavo sobresalía del marco. ¿Dónde había estado colgada la grabadora?

Blair se acercó a él y tomó una fotografía con su teléfono. "Es posible que necesitemos fotos para el sheriff".

"Buen pensamiento." Otro paseo por el perímetro no mostró nada nuevo.

Regresó a la ventana y buscó huellas que se alejaban de la cabaña. La lluvia de anoche facilitó el seguimiento. Vio alguna huella ocasional donde las hojas muertas habían sido arrastradas hacia un lado.

"Si tuviéramos algo que Diamond pudiera oler, ella nos llevaría directamente hacia ellos". Blair tomó otra foto.

"Si encontramos quienesquiera que sean "ellos", encontraremos a Brittney". Con la cabeza gacha, continuó siguiendo las huellas, deteniéndose donde había caído y estudiando el área.

Quien lo golpeó se escondió detrás de un árbol. Probablemente el pino centenario cerca del sendero. Su baúl era lo suficientemente ancho como para que alguien pudiera esconderse detrás. Allí estaba el lugar donde había caído al suelo. Allí estaban las huellas de quien lo golpeó.

Estudió la huella casi perfecta en el barro. Un patrón en zigzag que había visto antes. Su corazón dio un vuelco. Un patrón común entre los jóvenes de Misty Hollow.

"¿Qué ocurre?"

Se enderezó. "Creo que estamos tratando con niños".

Ella tomó otra foto. "Vince Matterson".

"No hagas acusaciones sin pruebas". Pero deberían visitar la escuela secundaria y mirar los zapatos del niño.

"¿Qué sabes sobre él?"

"Nada." No tenía la necesidad de salir con estudiantes de secundaria. "Mariscal de campo estrella. Popular. Gran trabajador durante el verano. Ha trabajado en el rancho los dos últimos veranos. Eso es todo. Dylan podría saber más".

Siguieron siguiendo esas huellas, más dos más con el mismo patrón de suela hasta detenerse en la carretera. Hicieron un círculo y salieron del bosque aproximadamente a media milla más abajo de donde había metido el camión.

"Supongo que caminamos desde aquí". Blair se giró y se dirigió en la dirección en la que habían comenzado.

Un helicóptero pasó volando a baja altura sobre nuestras cabezas. El piloto se inclinó la gorra de béisbol y se elevó más en el cielo.

"Supongo que no somos una amenaza". Blair sonrió por encima del hombro.

"No." Al menos la búsqueda desde el aire había comenzado. Cuando regresaran al rancho, tomaría un mapa del área y rodearía tantas cabañas de caza como pudiera recordar. Luego, buscarían en todos y cada uno de ellos señales de la niña desaparecida. Después de eso, no tenía idea de su próximo paso.

"Es hora del almuerzo." Blair se detuvo junto a su camioneta. "Vamos a comer, luego hagamos que Diamond inicie una búsqueda desde donde encontramos esas huellas de neumáticos. Dudo que pueda seguir el rastro después de la lluvia, pero como ya estamos aquí, me gustaría intentarlo".

"Bueno. Después de eso, hacemos una visita a la escuela secundaria". Maverick tenía la intención de encontrar más respuestas antes de dar por terminado el día. ¿Cuánta autoridad tenía como diputado temporal? ¿Podría pedir que le entreguen los móviles? ¿Traer a alguien para interrogarlo?

Si él no lo sabía, lo más probable es que la persona tampoco lo supiera. Podría intimidarlos y enfrentar cualquier consecuencia posterior por sus acciones.

Alguien había jugado con ellos la noche anterior, le había golpeado en la cabeza y quería saber quién. Estaba dispuesto a arriesgarse a una reprimenda del sheriff para obtener esas respuestas.

~

Tenemos que detener a la mujer y a su perro. Como sea posible. Y es hora de llevarse a otra chica. Gana el dinero que te envió.

Sonrió y cerró el mensaje de texto antes de guardar el teléfono en el bolsillo de sus jeans. El secuestro, el señuelo, era su parte favorita.

Capítulo Ocho

Blair quería borrar la sonrisa arrogante del rostro de Vince y deseó que Maverick hubiera podido ir con ella. Pero una yegua preñada había requerido su atención en el rancho.

Lo primero que hizo cuando Vince entró en la habitación fue mirar sus zapatos. La banda de rodadura adecuada, pero sin barro. “¿Dónde estuviste anoche entre las diez de la noche y la una de la madrugada?”

"Dormido. Pregúntale a mis padres". Cruzó sus brazos musculosos.

"Lo haremos." Los adolescentes se escapaban por la noche. Ella tenía. Ella cruzó las manos sobre la mesa de la sala de conferencias de la escuela y lo atravesó con su mirada más severa. "El problema aquí es que no te creo".

"Esa es tu prerrogativa". Él se encogió de hombros. “¿Por qué llevaría a la chica con la que quería salir? Al aceptarla, nunca tendría la oportunidad de salir con la chica más bonita de la escuela”.

"¿Venganza? Después de todo, ella no quería tener nada que ver contigo. Sácala de la ecuación y sigue adelante”.

"Eso es bastante descabellado". Mirar." Él coincidió con su postura. “A menos que tengas pruebas de que tuve algo que ver con su desaparición, necesito volver a clase. Tengo que hacer una prueba. Si no mantengo mis calificaciones altas, me expulsarán del equipo”.

Ella no sacaría nada de él. "Bien, pero es posible que tenga más preguntas en otro momento".

Se puso de pie y se burló. "Ni siquiera eres policía".

"Ex policía aquí con el permiso del sheriff. No haría falta mucho para que uno de sus ayudantes te lleve hasta allí para interrogarte. Ella sonrió. "Apuesto a que eso quedaría muy bien en tu solicitud para la universidad".

Él murmuró una palabra despectiva para ella y salió furioso de la habitación. Segundos después, otro chico, menos arrogante, entró y se sentó. El miedo brilló en sus ojos.

Blair miró la lista que tenía delante. “¿Jacob Warren?”

"Sí, señora."

Respondió las mismas preguntas que Vince, al igual que el siguiente niño, Billy Wilson. El último de los que los otros estudiantes dijeron que eran parte del grupo de Vince, entró. “Tú debes ser Jacob Warren”.

El chico asintió, manteniendo la cabeza gacha. “¿Estoy en problemas?”

"Eso depende de usted." Ella le disparó las mismas preguntas, notando cómo su retorcerse aumentaba con cada una. “Mira Jacob. Falta una linda chica. Seguramente, si fuera tu hermana, querrías que alguien cooperara y la encontrara. ¿No es así?”

"¿Cómo sabes que tengo una hermana?"

Conjetura afortunada. Blair mantuvo la sonrisa en su rostro. Tal vez llegaría a alguna parte con este. “¿Sabes algo? Esta habitación es un lugar seguro, Jacob. Usted me puede decir. Las autoridades no sabrán de dónde vino la información”.

"Quienes se la llevaron lo sabrán".

"Entonces, ¿sabes dónde está?"

"Sólo he oído rumores susurrados."

"¿Sabes dónde está Brittney Pitts?"

"Yo podría."

"¿Sabes quién se la llevó?"

Sacudió la cabeza con tanta fuerza que un rizo le cayó sobre la frente. "Como dije, sólo he oído dónde podría estar. Algunos jugadores dicen que la vieron". Se negó a dar nombres.

"Entonces..." Se sentó contra el respaldo de la silla. "¿Algunos de tus amigos saben dónde está y no dijeron nada?"

"Asustado, probablemente".

Bien. Ella no lo creyó ni por un segundo candente. "Dime dónde está, Jacob".

Respiró hondo y estremeciéndose. "Hay un viejo granero en la 64. Tiene una bandera estadounidense descolorida pintada en un costado. Nadie ha usado ese granero desde hace mucho tiempo. Ahí es donde dijeron que estaba".

"¿Está viva?"

"Lo último que escuché".

Blair se puso de pie. "Has sido de gran ayuda, Jacob. Gracias. Es muy posible que hubieras salvado la vida de Brittney".

"¿Dejarás mi nombre fuera de esto?"

"Promesa." Recogió sus notas y salió del edificio.

Maverick estaba sentado en su camioneta junto a la de ella alquilada. "La yegua va a dar a luz a su potro muy bien".

"Sé dónde está Brittney".

"¿En realidad?" Extendió la mano y abrió la puerta del lado del pasajero. "Entra. Vamos a buscar a esa chica".

Como de costumbre, Diamond saltó primero. Blair subió al asiento. "Llamaré a la oficina del sheriff mientras conducimos". Ella describió el granero. "¿Lo sabes?"

"Seguro hazlo." Presionó el acelerador, lanzándolos desde el estacionamiento hacia la autopista. "Deberíamos estar allí en quince minutos. Buen trabajo, Blair".

Su rostro se calentó. "Tuve suerte de interrogar al niño adecuado". No sabía por qué importaba su aprobación, pero así era.

Llamó al departamento del sheriff y recibió la noticia de que se encontrarían con ella y Maverick en el granero. La esperanza saltó en su corazón. Iban a salvar a Brittney. Su trabajo en Misty Hollow habría terminado.

Echó una mirada de reojo al fuerte perfil de Maverick. Es extraño, pero extrañaría al vaquero. A pesar de su ocasional mal humor, trabajaron bien juntos. Sin mencionar lo guapo que era. Hacía mucho tiempo que un hombre no la trataba con el cuidado que tenía, especialmente cuando la consolaba por su miedo a la oscuridad.

"¿Barro en mi cara?" Él arqueó una ceja.

"No, solo pienso que mi tiempo aquí casi ha terminado".

"¿Vas a extrañar a Misty Hollow?"

"Realmente no he tenido la oportunidad de conocer el lugar."

"Tal vez deberías quedarte unos días. Tómate unas pequeñas vacaciones. Te lo has ganado".

Quizás lo haría. Le gustaba tomarse unos días libres después de cada trabajo.

Sus pensamientos se calmaron cuando Maverick salió de la carretera y se adentró en la maleza y el pasto que arañaban la parte inferior de la camioneta. Ningún vehículo había pasado por allí desde hacía mucho tiempo. ¿Qué hubiera pasado si Jacob los hubiera enviado a una búsqueda inútil? Si lo hubiera hecho, le habría retorcido el grueso cuello de jugador de fútbol.

"¿Armado?" Maverick alcanzó la manija de su puerta.

"Sí." Salió de la camioneta y esperó a Diamond. "Quédate cerca, niña".

Atrapada entre su perro y Maverick, Blair avanzó a través de la hierba alta hasta los muslos hacia un granero que permanecía en silencio por la tarde. Las ventanas abiertas parecían ojos malévolos que la llamaban hacia la guarida del diablo. *Por favor, Dios, deja que Brittney esté viva*.

Maverick se llevó un dedo a los labios y pegó la espalda a la pared del granero.

Blair lo copió.

Diamond ladró profundamente en su garganta.

Maverick se giró, con el arma lista, y entró en el granero.

~

A pesar de ser mediodía, el interior del granero estaba en una profunda sombra. Ningún animal anunció su presencia. Un pájaro voló desde una de las vigas del techo, enviando el corazón de Maverick a su garganta.

"Esta vacío." Las palabras de Blair, roncadas y profundas, sonaron fuertes en sus oídos.

"Hay puestos para revisar". Avanzó, cuidando la colocación de cada paso. Si alguien estaba al acecho, no quería anunciar su presencia más de lo que ya lo había hecho. Volvió a llevarse un dedo a los labios y le indicó a Blair que revisara los puestos de la derecha mientras él ocupaba los de la izquierda.

No encontró nada hasta que llegó al cuarto de los cinco puestos de su lado del granero. Brittney estaba sentada sobre un montón de heno sucio, atada y amordazada. Junto a ella había una botella de agua vacía y la corteza de un sándwich en un plato de papel que por lo demás estaba vacío.

"Shh, cariño. Estoy aquí para ayudarte." Alcanzó la venda de los ojos. "¡Blair, por aquí!" Luego le quitó la mordaza y le desató las manos y los pies. "¿Estás herido?"

Con lágrimas corriendo por su rostro, la niña negó con la cabeza.

"¿Brittney Pitts?" Blair preguntó detrás de él.

"Sí. Quiero ir a casa."

"Ahí es donde te llevaremos". Maverick la ayudó a ponerse de pie. "¿Puedes decirnos cómo llegaste aquí?"

"Estaba caminando hacia la parada de autobús cuando dos tipos con máscaras de calaveras saltaron de los arbustos y me agarraron. Me clavaron una aguja en el cuello. Lo siguiente que supe fue que estaba en una cabaña en la montaña. Después de uno o dos días... no sé cuánto tiempo... me trajeron aquí". Sus palabras se rompieron en un sollozo. "Esta noche me iban a entregar a otra persona".

Entonces la encontraron justo a tiempo. "¿No reconociste a quienes te secuestraron?"

"Nunca vinieron sin la máscara y disfrazaron sus voces". Ella agachó la cabeza.

Maverick frunció el ceño. Algo en su historia no le parecía bien. "¿Está seguro? Incluso con máscaras, sabrías su forma si las conocieras".

"¡Estoy seguro de que!" Se cubrió la cara con las manos. "Quiero ir a casa."

Diamond empujó a la niña con el hocico.

Brittney rodeó el cuello del perro con sus brazos. "Tengo un perro. Extraño a mi perro".

Maverick se encontró con la mirada preocupada de Blair por encima de la cabeza de la chica. "¿Alguna otra pregunta?"

"No. Llévemola a casa".

En el momento en que salieron del granero, el coche del sheriff se detuvo. Westbrook salió.

"¿Ella está bien?"

"La llevaremos a casa. Ella parece estar bien". Aunque Maverick creía que ella mintió acerca de que la secuestró. Ella los conocía pero tenía demasiado miedo para decirlo.

"La llevaremos a la comisaría y dejaremos que sus padres vengan a buscarla para que podamos tomarle declaración. Ustedes dos vengan hoy o mañana para completar una declaración". Extendió una mano. "Por aquí, Brittney".

Miró a Maverick y luego a Blair. "Gracias."

Él asintió y observó hasta que el sheriff la metió en la parte trasera de su auto. "Ella sabe quién se la llevó".

"Yo también tengo ese sentimiento, pero si ella no habla, no hay nada que podamos hacer". Blair se dirigió hacia el camión.

"Déjame invitarte a cenar", dijo subiéndose al asiento del conductor. "Pago por el trabajo bien hecho. La encontramos sana y salva".

"Porque alguien tenía conciencia". Ella se giró en su asiento. "Jacob también sabe quién se la llevó, pero tiene demasiado miedo para decirlo. Alguien tiene un fuerte control sobre los adolescentes de esta ciudad. Ojalá pudiera quedarme para descubrir quién".

"¿Por qué no lo haces?"

"Ese no es mi trabajo. La búsqueda y el rescate son ... y la cena suena maravillosa".

Mañana la vida volvería a la normalidad y Blair ya no estaría. Su corazón cayó un poco. Ella podría haber sido la indicada. La mujer con la que podría ver pasar el resto de su vida. Una mujer que no siente repulsión por sus cicatrices. Una mujer valiente y fuerte a la que podía ver trabajando a su lado. Podría entrar en búsqueda y rescate con ella. Serían un equipo. Si ella no se fuera.

En el restaurante, ambos pidieron el pollo frito especial. Maverick pudo ver a Diamond atado afuera disfrutando de un bistec. Lucy siempre cuidaba de los animales que llevaban a su restaurante, aunque no los permitía entrar. Los animales siempre comieron gratis.

"¿Cómo te sientes?" Cortó su pollo.

"¿Sobre encontrar a Brittney? Aliviado." Ella sonrió. "Es mil veces mejor que la alternativa".

"¿Cómo actúas cuando encuentras a un fallecido?"

Ella se puso seria. "Lloro hasta quedarme dormido durante algunas noches".

"No tendrás que hacerlo esta vez". Él se acercó a la mesa y le dio unas palmaditas en la mano. "Puedes dormir como un bebé en la cabaña".

"¿Me dejará el Sr. Wyatt quedarme una o dos noches más si quiero hacer un poco de turismo en Misty Hollow?"

"Estás pagando alquiler, así que no veo por qué no". Pasaría unos días más con ella en la ciudad. "Puedo mostrarte la niebla sobre el valle si te levantas lo suficientemente temprano una mañana. De ahí el nombre de la ciudad. Creo que es una de las vistas más hermosas que he visto en mi vida".

"Me gustaría eso." Ella se puso rígida mientras miraba por la ventana. "El sheriff viene y no parece feliz".

Maverick siguió su mirada. "No." El sheriff parecía furioso. No estaba aquí con buenas noticias.

Capítulo Nueve

El sheriff Westbrook se detuvo ante su mesa y se quitó el sombrero. “Parece que se quedará por un tiempo, señorita Oakley. Hemos tenido otra chica desaparecida”.

“¿Qué?”

—Lesley Beane. Ella no es animadora ni parte de ese llamado grupo popular. Es una mujer joven que vive con una familia pobre en una choza en las afueras de la ciudad y se mantiene sola. Ella nunca llegó a almorzar hoy. Se registró en sus clases de la mañana y luego se fue a la hora del almuerzo”.

Blair lanzó una mirada preocupada a Maverick. “Estaba allí hablando con los jugadores de fútbol”. Si ella tenía a los chicos ocupados, entonces no podrían ser ellos quienes se llevaron a Lesley. Había estado equivocada todo el tiempo y ahora otra chica estaba en peligro.

“¿Ella desapareció de la escuela?” Maverick frunció el ceño.

“Parece de esa manera.” El sheriff se volvió a poner el sombrero en la cabeza. “Si ustedes dos pudieran ir a la escuela cuando hayan comido, se lo agradecería”.

Sin apetito, Blair hizo a un lado la porción no consumida de su comida y se puso de pie. “Estoy listo ahora.” No tenían tiempo que perder.

Maverick tomó otro gran bocado, agarró su sombrero del asiento junto a él y siguió a Blair fuera del restaurante.

El señor White los recibió en el estacionamiento sosteniendo una mochila negra adornada con lunares blancos. “Esto es de Lesley. Supuse que el perro podría necesitarlo para seguir su rastro.

“A menos que se haya ido en un vehículo”. Blair tomó el paquete. “Gracias. ¿La escuela tiene cámaras?”

“No. Somos demasiado pequeños para eso”. Respiró profundamente por la nariz y luego exhaló lentamente. “Esta no es propia de Lesley, como tampoco lo era Brittney. Estilos de vida demasiado diferentes, pero ambas chicas responsables. Lesley es una estudiante sobresaliente”. Sacó una fotografía del bolsillo de su camisa. “Aquí está la foto de la escuela de este año”.

Blair estudió el bonito rostro de una chica pelirroja y pecas. Ni una pizca de maquillaje. La timidez y la inteligencia brillaban en sus ojos castaños. Tan bonita como Brittney a su manera. “Alguien nos llevó hasta Brittney. Hablemos de nuevo con él sobre Lesley”.

El señor White parpadeó, largo y lentamente. “¿Uno de mis alumnos sabía dónde estaba Brittney?”

“Sí, señor, pero prometí mantener su identidad en secreto. Supongo que ahora es un punto discutible, pero su nombre no va más allá de nosotros tres. Necesito hablar con Jacob Warren”.

“Haré que lo llamen a mi oficina y luego lo enviaré a la sala de conferencias”. Sacudió la cabeza. “No veo cómo puedes mantener su identidad en secreto ahora”.

Ella tampoco lo hizo. “Tendremos que conseguir protección para el niño”. Ya sea que sus amigos fueran responsables o no, Jacob sabía cosas. Cosas que podrían meterlo en muchos problemas.

Seguida por Maverick y Diamond, Blair se dirigió a la sala de conferencias mientras el director de la escuela regresaba a su oficina. Menos de diez minutos después, un pálido Jacob entró en la sala de conferencias.

“Escuché que encontraste a Brittney”. Se dejó caer en una silla. “¿Estás intentando que me

maten?"

Blair entrecerró los ojos. "¿Por qué crees que alguien quiere matarte?"

"Ese es el tipo de personas con las que estás tratando". Sus ojos se dirigieron a Maverick y luego de nuevo a ella. "Esto no es un juego, señora".

"No creo que lo sea". Ella se puso rígida. "¿Qué sabes sobre Lesley Beane?"

"¿OMS?" Su ceño se arrugó.

Blair deslizó la foto de la niña sobre la mesa. "Ella desapareció a la hora del almuerzo. Directamente desde la propiedad de la escuela".

"No la conozco, lo juro". El miedo, crudo y desnudo, se posó en su rostro.

"Brittney dijo que la retuvieron por primera vez en una cabaña en la montaña. ¿Sabes por casualidad qué cabaña?"

Tragó y su nuez se balanceó. "Por favor. No sabes lo que estás preguntando".

"Sé que la vida de una niña está en juego".

"Mira hijo." Maverick se acercó. "Podemos lograr que el departamento del sheriff lo proteja. Es imperativo que nos digas dónde está esta chica si tienes alguna idea".

"Todo lo que sé es dónde estuvo detenida Brittney. ¿Conoce la vieja cabaña de los Hammons?"

Maverick asintió lentamente.

"Ahí es donde llevaron a Brittney primero".

"¿Quién se la llevó?"

Sacudió la cabeza con tanta fuerza que Blair pensó que le daría dolor de cuello. "No puedo decírtelo. Por favor."

El sheriff Westbrook abrió la puerta y entró. "¿Éste es tu informante?"

Jacob se puso de pie de un salto. "¿Me estás arrestando?"

"Llévate para interrogarte".

"Soy hombre muerto". El niño se cubrió la cara con las manos. "Te digo que no sé quién está detrás de todo esto. Sólo sé que hablan en serio."

"Vamos." El sheriff tomó al niño del brazo. "Buen trabajo, señorita Oakley. Disidente."

"Nos dirigimos a la cabaña Hammons". Blair se puso de pie. "Sería bueno si pudieras enviar refuerzos".

"Lo haré tan pronto como me suba al auto con este tipo. También llamaré al FBI. De nuevo."

Las cabezas en la oficina principal se giraron cuando todos salieron en tropel, uno de ellos, Vince, que sostenía un teléfono celular en su oreja. Blair se detuvo y miró al niño. Ninguno de los dos retrocedió hasta que Maverick la llamó por su nombre. Blair se llevó dos dedos a los ojos y luego al chico para hacerle saber que lo estaba observando antes de seguir a Maverick hasta su camioneta.

"Creo que tu primer instinto fue correcto". Maverick retrocedió desde el lugar de estacionamiento. "Estamos ante un anillo. Mi pregunta es... ¿por qué tardó tanto en enviar a Brittney fuera de Misty Hollow?"

"Buena pregunta." Según la experiencia de Blair, las niñas eran trasladadas muy rápidamente para evitar ser detectadas. "Hay una cosa de la que estoy seguro. Que alguien en Misty Hollow, además de ese grupo de jugadores de fútbol, está involucrado. Los adolescentes no tienen la capacidad mental para subir a un ring".

"¿Se utilizan para atraer a las chicas?"

"Generalmente. Consigue que un chico guapo se acerque a una chica, convéncela de

encontrarse con él en algún lugar y... bueno, ella se ha ido.

"¿Cuál es la tasa de éxito a la hora de encontrar una víctima de trata?"

"No muy bueno. Es mucho más fácil si desaparecen por sí solos".

~

Cuando llegaron a la autopista, el tráfico se había detenido. Maverick giró el volante hacia la derecha y aceleró por el arcén.

Blair agarró el mango por encima de su cabeza. "Esta no es una buena idea".

"El tiempo es la esencia." Aumentó su velocidad y se lanzó por la siguiente rampa de salida. "Es una lástima que no tengamos una luz y una sirena para que otros conductores se aparten de nuestro camino".

"¿A qué distancia está esta cabaña?"

"Una vez que llegamos a la cima de la montaña, tenemos una caminata de treinta minutos". Rezó para que llegaran a la cabaña antes de que trasladaran a la niña.

"Ella no estará allí".

"No lo sabes".

"Lo siento."

"Esperemos que estés equivocado".

"Pensé que tal vez los jugadores de fútbol eran inocentes después de todo, pero Jacob sabe demasiado para que eso sea cierto. Lo que no sé es ¿qué tan involucrados están?"

Le lanzó una rápida mirada mientras tomaba el desvío hacia la carretera de montaña. "Eso es lo que necesitamos descubrir". Y lo harían. No pararía hasta que tuvieran todas las respuestas que necesitaban. No les fallaría a estas chicas.

Redención por fracasos pasados. Sí, había salvado a la familia en el incendio, pero le había fallado a una joven y a su hijo mientras estaba en servicio. No importa qué tan rápido se hubiera movido, no había sido suficiente para rescatarlos antes de que sus captores los mataran. No podía permitir que eso volviera a suceder.

Tomó la mano de Blair. "La encontraremos".

Ella asintió, manteniendo la mirada por la ventana. "Sí."

Ella no parecía convencida.

Maverick suspiró y se detuvo en el antiguo camino forestal. Antes de llegar al lugar donde había estacionado el camión la noche en que se refugiaron de la lluvia, se detuvo. "Salimos aquí".

"Vamos a trabajar, niña". Blair bajó de la camioneta y le tendió la mochila de Lesley a Diamond. "Encontrar."

La perra olisqueó, ladró y apoyó el hocico en el suelo. Después de un minuto, se dirigió hacia los árboles.

"Será mejor que corramos para alcanzarla". Blair corrió detrás de Diamond, con Maverick pisándole los talones.

La cabaña de los Hammons no estaba tan adentro del bosque como la anterior. Unas huellas débiles, dos grandes y una pequeña, conducían a la puerta de la cabina.

Maverick sacó su arma. "Quédate detrás de mí".

"Diamante, ven".

Respirando profundamente, Maverick se acercó a la cabaña y se detuvo afuera para mirar por la ventana. Una botella de agua vacía yacía de lado sobre el suelo de tierra. No había personas allí. "Se fueron."

"Diamante, encuentra".

El perro reanudó su búsqueda, dirigiéndose hacia el oeste.

"Creo que se dirige hacia el granero". Blair le lanzó a Maverick una mirada esperanzada. "¿Podrían haberla movido tan rápido?"

"Si alguien les dijera que estábamos en camino. Que Jacob habló". Aumentó su velocidad y persiguió al perro. ¿Podrían volver a tener suerte? Lesley no llevaba desaparecida más de un par de horas.

De vez en cuando, Maverick veía una huella, pero no se detenía a investigar. El perro estaba siguiendo el rastro y necesitaba mantener al animal a la vista. Detrás de él, Blair respiraba pesadamente, pero no se quejaba.

Cuando el granero apareció a la vista, Maverick levantó un puño para detenerla. "Llama al perro", susurró.

"Diamante, ven".

El perro siguió su orden. Los tres se quedaron mirando el granero durante unos minutos. Cuando nadie entró ni salió, Maverick les indicó que siguieran adelante. "Permanezcan cerca y en silencio".

"Conozco el procedimiento".

"Lo siento." No quiso decirle cómo hacer su trabajo. Dirigir un grupo de hombres en misiones de rescate en el extranjero había dejado hábitos difíciles de romper.

Como antes, se detuvo en la puerta y miró dentro. No le llegó ningún sonido. Entró, con el arma preparada.

Había un cubo volcado. Un rastrillo de lado. Cosas que no fueron desplazadas la última vez que estuvieron allí. Pruebas de que alguien había estado allí. Que alguien todavía usaba el granero.

Se devanó la cabeza para encontrar el nombre del propietario. Nada. El departamento del sheriff debería poder averiguarlo e interrogar al propietario.

Encontraron a Lesley asustada en el mismo puesto donde habían encontrado a Brittney. Blair corrió hacia adelante y le quitó la mordaza y la venda de los ojos a la niña. "Te tenemos, cariño".

"¿Puedes decirnos quién te llevó?" Maverick dio un paso adelante.

Los ojos de la niña se abrieron asustados.

Guardó su arma y extendió las manos. "No tengas miedo. Estamos aquí para llevarte a casa".

"¿Están bien mis padres?" Ella miró de él a Blair. "Recibí una nota en la escuela que decía que tenía que volver a casa de inmediato. No había caminado más que una cuadra cuando una camioneta se detuvo, dos tipos se bajaron, me pusieron una funda de almohada en la cabeza y luego me empujaron adentro. Lo siguiente que supe fue que me desperté en una cabaña. Luego me trasladaron aquí".

"¿Dónde están ahora?"

Ella sacudió su cabeza. "No sé. Les oí decir que tenían que salir inmediatamente y que alguien más vendría a buscarme. Pensé que eras ese alguien".

"Vamos a sacarte de aquí antes de que vengan". Blair cortó sus ataduras y la ayudó a ponerse de pie.

Maverick estudió el terreno exterior. Convencido de que estaban solos, los hizo salir. ¿Dónde estaba el sheriff? "Tenemos una gran caminata hasta el camino. La ayuda está llegando, Lesley".

"¿Mis padres?"

"Estoy seguro de que están bien". Blair le pasó un brazo por los hombros. "La nota era sólo una estratagema".

Las lágrimas corrían por el rostro polvoriento de la niña. "¿Por qué? Soy nuevo en la escuela. No conozco a nadie. ¿Por qué alguien querría lastimarme?"

"Vamos a descubrirlo", dijo Maverick. "Ahí está la caballería".

Dos coches patrulla se detuvieron en el granero. El sheriff salió de uno y caminó hacia ellos. "Lo siento. Recibimos otra llamada. ¿Disidente?" Sacudió la cabeza hacia un lado.

"Necesito hablar contigo. Señorita Oakley, Lesley, ya volvemos.

"¿Qué pasa, sheriff?" El corazón de Maverick cayó ante la mirada severa en el rostro del sheriff. La misma mirada que había tenido cuando les notificó de la desaparición de Lesley.

"Nunca llevamos a Jacob sano y salvo a la oficina. Saltó del auto cuando nos quedamos atrapados en el tráfico. Su cuerpo ha sido encontrado en el lago. Nos dirigimos hacia allí. El ayudante Hudson llevará a Lesley a la oficina hasta que sus padres puedan venir a buscarla.

Maverick volvió a mirar a Blair. Jacob estaba muerto.

Capítulo Diez

Esto fue culpa suya. La respiración de Blair se entrecortó cuando el sheriff repitió lo mismo. Si ella no hubiera presionado al chico...

"Esto no depende de ti". Las tranquilas palabras de Maverick no hicieron nada para tranquilizarla. "Salvamos a dos niñas gracias a que hablaste con Jacob".

"Y un joven está muerto". Se inclinó y puso las manos en las rodillas para estabilizar la respiración. Diamond gimió y le dio un codazo en la mano.

"¿Está bien para continuar, señorita Oakley?" Preguntó el sheriff. "Me gustaría interrogar al dueño de este granero, un hombre llamado Hubert Grimes, y nadie responde en la casa de Lesley. Si ustedes dos pueden hacer esas dos cosas, puedo regresar al lago. El agente Hudson asegurará la escena del crimen aquí. El FBI debería llegar hoy más tarde".

Se obligó a ponerse de pie. "Puedo hacer esto."

La gratitud brilló en sus ojos. "Bien. Reunámonos en la oficina a las seis de la tarde para informar al FBI de lo que sabemos. Asintiendo y golpeando con los dedos el ala de su sombrero, se dio la vuelta y regresó a su coche.

"¿Estás seguro de que estás preparado para esto?" La suave mirada de Maverick se posó en la de ella. "Puedo ir solo si necesitas tiempo para procesarlo".

"Lo procesaré una vez que tengamos al asesino de Jacob tras las rejas". Y los responsables de los secuestros. "¿Adónde ir primero?"

"Si necesitas algo de tiempo..."

"Dije que estoy bien." Abrió la puerta de su camioneta y subió apenas dándole tiempo a Diamond para entrar atrás. Este era su trabajo. Ella siempre hizo el trabajo. Cuando todo terminara, colapsaría, pero no antes.

El viaje de regreso a la ciudad fue silencioso. Blair mantuvo su mirada enfocada en el paisaje. Al ver a Brittney y a su padre paseando por la acera, se enderezó. La niña caminaba cabeza abajo, con una sudadera con capucha que le cubría la cabeza y la cara y los hombros caídos. "Volcar."

"¿Que ves?"

"Brittney se dirige a la cafetería". Su padre entró a la farmacia. "Quiero hablar con ella. Apurarse. Antes de que su padre se una a ella. Tenía la puerta abierta antes de que el camión se detuviera. "Mantén un ojo en Diamond".

Entró corriendo a la tienda y se puso en la fila detrás de Brittney. Cuando la chica ordenó, Blair ordenó para ella y Maverick, luego se unió a la chica a un lado para esperar.

"Hola, Brittney".

"Oye", murmuró la chica.

"¿Estás bien? ¿De vuelta a la escuela?"

"Estoy estudiando en línea".

"Eso tiene sentido." Blair se inclinó para mirar debajo de la capucha de la niña. "¿Estás bien?"

Ella asintió.

"Apuesto a que tus padres están contentos de tenerte en casa".

Brittney se encogió de hombros. "Ahora soy un prisionero".

"Estoy seguro de que sólo están siendo protectores".

La chica levantó la vista. Sus ojos se abrieron como platos. "Tengo que ir. Papá está esperando". Cogió su pedido del mostrador y salió corriendo.

Blair se volvió y se encontró con la mirada severa del señor Pitts. Después de varios segundos de tensión, reanudó su caminata por la acera, con un brazo alrededor de los hombros de su hija. Brittney lanzó una mirada preocupada a Blair y luego agachó la cabeza.

Algo andaba muy mal entre esos dos.

El barista la llamó por su nombre varias veces antes de que se registrara.

"Lo siento." Blair tomó su pedido y regresó al camión. "¿Café?"

"Gracias. ¿A que se debió todo eso?" Dejó su bebida en el portavasos de la consola.

"Sólo es un sentimiento, pero Brittney parece tenerle miedo a su padre. Dijeron que la tienen prisionera. Tomó un sorbo de su bebida mezclada fría.

"Estoy seguro de que están preocupados por todo lo que está pasando".

"Tal vez, pero creo que es más que eso".

"¿Un sentimiento?" Él arqueó una ceja y sonrió.

"Sonríe todo lo que quieras, pero he aprendido a confiar en esos sentimientos. ¿Sabes dónde vive ese tal Hubert Grimes?"

"Hice un par de llamadas mientras estabas dentro y obtuve una dirección". Apartó el camión de la acera. "Es un granjero jubilado y tiene una casa en las afueras de la ciudad. Vive allí con su esposa, Norma. Estaremos allí en diez minutos".

¿Por qué Brittney le tendría miedo a su padre? Con su regreso sano y salvo, los Pitt deberían ser una familia feliz. "Deberíamos interrogar a la señora Pitts además de a los padres de Grimes y Lesley".

"Bueno." Maverick giró por un camino de grava con curvas.

Una modesta casa estilo rancho con revestimiento que parecía ladrillos falsos se encontraba entre dos enormes magnolios. Un perro mestizo se tendió en el porche delantero y luego corrió hacia ellos.

"Quédate, Diamante". Blair abrió lentamente la puerta. Cuando el perro lo único que hizo fue mover la cola, ella se paró en el camino de grava.

Un hombre vestido con un mono color canela salió de la casa al porche. "Bienvenido."

"¿Es usted el señor Grimes?" Maverick se acercó a Blair.

"Soy."

Maverick los presentó. "¿Te importa si te hacemos algunas preguntas en nombre del departamento del sheriff?"

"De nada. Vamos adentro. La esposa tiene café. Se hizo a un lado y mantuvo la puerta abierta. Al ver a Diamond, dijo: "El perro es bienvenido. A Brutus no le importará la compañía.

Blair regresó a la camioneta para dejar salir a Diamond. "Buena niña."

En el interior, el aroma del café recién hecho los recibió. Ella rechazó cuando le ofrecieron uno, mientras que Maverick aceptó y se sentó en el sofá a cuadros rojo y verde. Blair se sentó a su lado mientras Diamond yacía a sus pies.

El señor y la señora Grimes estaban sentados en sillas frente a ellos. "¿Qué necesita saber?"

Blair respiró hondo. No había necesidad de andarse con rodeos. "¿Sabía usted que su granero estaba siendo utilizado para traficar con niñas? Se utilizó para retener a dos de ellos en el lapso de unos pocos días".

La señora Grimes jadeó y se llevó una mano a la garganta. "¿Huberto?"

"No tenía ni idea. Acabamos de regresar de un viaje a Europa. Algo por lo que trabajamos

toda nuestra vida. Recién regresé ayer. Todavía no he estado en ese granero. Tengo planes de vender el terreno.

"Alguien lo estaba usando. Se movieron una horca y un cubo ". Maverick tomó un sorbo de su café.

"Bueno, no sé nada sobre eso. Supongo que esos sinvergüenzas que se llevaron a las niñas estaban husmeando. Sacudió la cabeza. "Este es terrible. ¿Están bien las chicas ?

"Ambas niñas han sido rescatadas". Blair se inclinó hacia adelante. Ambos parecían genuinamente sorprendidos y horrorizados por el uso que se había dado a su granero. "Si se entera de algo que pueda ser pertinente a su secuestro, llame a la oficina del sheriff".

El señor Grimes se puso de pie. "Usted puede contar con él. Rezaré para que atrapen a los responsables. Ya no sé nada de este mundo en el que vivimos".

"Gracias por tu tiempo." Blair se puso de pie. No habían aprendido nada más que que los Grimes parecían no tener nada que ver con Brittney o Lesley. Consideró prudente dejar de lado el asesinato de Jacob Warren.

De vuelta en la camioneta, Maverick miró su teléfono. "El sheriff dice que no parece un juego sucio con respecto a Jacob. Cree que el chico podría haberse suicidado.

Blair se sobresaltó. "De ninguna manera." ¿Podría ser verdad? Ella se negó a creerlo. El niño había estado asustado, lleno de culpa, pero ¿ahogarse? No. Había formas más fáciles de suicidarse.

~

"También dijo que Jacob dejó sus zapatos en la orilla. La pisada coincide con las huellas que encontramos en el bosque. Dejó caer su teléfono en la consola del medio. ¿Suicidio? No, demasiado fácil. La casa de los Pitt está más cerca que la que alquilan los Beane. Nos detendremos allí primero".

El alquiler en el que vivían los Beane apenas parecía habitable. Faltan tejas en el techo, un porche hundido, madera contrachapada sobre dos de las ventanas. Miró la dirección en su teléfono. Éste era el lugar.

Fueron necesarios varios golpes largos antes de que una mujer con un camisón sucio abriera la puerta. Se asomaron unos ojos rojos con pupilas dilatadas. " No vamos a comprar nada".

"Señora. ¿Bean? Estoy en el departamento del sheriff. Soy Blair Oakley de Búsqueda y Rescate de Arkansas. ¿Sabía usted que su hija Lesley había desaparecido?

"¿Qué? Dick, ¿sabías que Lesley había desaparecido?

" No la he visto en uno o dos días. Supuse que se quedaría con una amiga. Las palabras arrastradas del hombre flotaron a través de la puerta abierta.

Maverick quería golpearlos a ambos. "Lesley fue secuestrada. Ahora está en la oficina del sheriff esperando que uno de ustedes la recoja y la lleve a casa".

La señora Beane parpadeó rápidamente. "¿Alguien no puede traerla con nosotros? No estamos en condiciones de ir a buscarla. Tampoco tienes coche. Al menos uno que funcione de todos modos".

Blair hizo un sonido de disgusto con la garganta. "Tu hija necesita a sus padres ahora mismo. ¿No vas a preguntar si está bien?

"¿Es ella?"

"Sí." Blair frunció el ceño.

"Esa es mi chica. Ella es dura. Silencioso, pero duro como el cemento. ¿No es así, Dick?

"Sí."

Maverick entrecerró los ojos. La mujer no parecía preocupada en lo más mínimo por su hija. "No sabrías quién se la habría llevado, ¿verdad?"

Sacudió la cabeza con tanta fuerza que lo que quedaba en el moño se soltó. "No. ¿Polla?"

"No. Cierra la puerta, Rut. Estás dejando entrar el aire caliente".

La boca de Blair se abrió. "De todos los irresponsables..."

"Gracias por tu tiempo." Agarró a Blair del brazo y la llevó de regreso a la camioneta. "No sacaremos nada de esos dos".

"Lesley no puede volver a ese lugar. Están drogados o borrachos y no les importa en lo más mínimo que su hija esté en peligro de desaparecer para siempre". Dio una palmada en el capó de la camioneta.

Miró hacia la casa a tiempo para ver las cortinas descoloridas de una ventana moverse en su lugar. Blair no fue la única que escuchó sus sentimientos. En ese momento, le dijo que algo no estaba bien en la casa de Beane.

"Tal vez aprendamos algo en casa de los Pitt". Se subió al asiento del conductor. Otra mirada a la casa mostró a la señora Beane asomándose de nuevo. Definitivamente algo no estaba ahí y merecía una mayor investigación.

"¿Qué estás pensando?" -Preguntó Blair.

"¿Parecieron sorprendidos al oír hablar de Lesley?"

"No. ¿Crees que lo sabían?"

Odiaba admitirlo, pero sí. "¿Qué pasaría si, y esto es una posibilidad remota, pero y si alguien les ofreciera dinero por su hija? Lesley recibió una nota en la escuela diciéndole que volviera a casa. Tenía que sonar como si viniera de sus padres o ella no habría ido, ¿verdad?"

"Ella podría haberlo hecho. Estoy segura de que una de las mujeres de la oficina principal captó el mensaje. Habría estado escrito con su letra".

"A menos que el mensaje llegue a través de un mensaje de texto desde el teléfono celular de uno de los padres".

"Llamaré a la escuela y preguntaré mientras conduces hasta la casa de los Pitts". Sacó su teléfono de su bolsillo. Un minuto después, ella asintió. "No hay llamadas a través de la oficina. Esto es demasiado horrible para contemplarlo, Maverick".

"Pero merece la pena pensar en ello". Se detuvo ante una casa de ladrillo rojo de dos pisos con columnas blancas. "El director del banco parece pagar bien".

"Esperemos que descubramos algo concreto aquí".

Unos minutos más tarde, estaban sentados en una elegante sala de estar frente a una mujer rubia, aburrida pero bonita, con el rostro inyectado en botox. "No estoy seguro de qué puedo decirles aparte de que me siento muy aliviado de tener a mi hija en casa conmigo".

"¿Está ella con tu marido ahora?" Blair arqueó una ceja.

"Sí. La ha estado llevando a trabajar con él. Utiliza una de las computadoras de la oficina para hacer sus tareas escolares". Ella sonrió tristemente. "Mi marido tiene miedo de perderla de vista".

"¿Cómo es su relación?" Maverick se recostó haciendo todo lo posible por parecer relajado y sintiendo que había fallado. Una vez más, sus nervios hormiguearon por la sospecha.

Los ojos de la mujer se centraron en algún lugar por encima de su hombro. "Esa es una pregunta extraña".

"Realmente sin considerar las circunstancias".

Un pequeño perro peludo saltó a su regazo. Ella lo acarició distraídamente. "Supongo que se llevan tan bien como cualquier padre y adolescente. Discuten, pero mi marido quiere mucho a

nuestra hija”.

“¿Y usted, señora?”

Ella se puso de pie. “Creo que es hora de que ustedes dos se vayan. Todavía no he superado el trauma de lo que... podría haber pasado”.

“Sucedió”, intervino Blair. “Su hija fue secuestrada, señora Pitts, con la intención de enviarla lejos por dinero”. Ella se puso de pie. “Creo que será mejor que lo recuerdes”. Dio media vuelta y salió de la casa.

“Estaremos en contacto con más preguntas, estoy seguro, señora”. Maverick le sonrió y luego siguió a Blair hasta el camión.

“Algo está podrido en Misty Hollow, Maverick”.

No podría estar más de acuerdo.

Capítulo once

Los agentes del FBI llegaron tarde. Mientras esperaba, Blair tomó una botella de agua y pensó en el interrogatorio que ella y Maverick habían hecho ese día. No habían descubierto nada más que un montón de sentimientos incómodos y reacciones viscerales, todo lo cual ella había aprendido a tomar en serio. ¿Pero lo haría el FBI?

Miró a Maverick sentado a su lado. Al menos él le creyó. Al principio, se preguntó si podrían funcionar eficazmente juntos con su mal humor, pero eso había desaparecido con el tiempo. Ya no parecía tener ningún resentimiento debido a sus cicatrices.

Su mirada se desvió hacia la cresta de tejido cicatricial que se elevaba por encima del cuello y subía por su cuello. Algún día le gustaría saber más sobre cómo los consiguió.

La llegada de dos agentes devolvió su atención al lugar al que pertenecía. El sheriff Westbrook los presentó como los agentes especiales Snowe y Larson.

"Nos estamos cansando de venir a Misty Hollow, Sheriff". El agente Snowe lo fulminó con la mirada. "Quizás quieras trabajar para conseguir el control de tu ciudad".

El rostro del sheriff se ensombreció. "Estamos aislados en un valle de montaña. Esta ubicación es ideal para delitos que no quieren ser eliminados fácilmente".

"Al menos la señorita Oakley logró salvar a las niñas". El agente Larson tomó asiento a la cabecera de la mesa.

"Con la ayuda de Maverick", dijo Blair, cruzándose de brazos.

"¿Quién es?" El agente Larsonladeó la cabeza.

"Lo he suplido". El sheriff Westbrook respiró hondo. "Pensé que sería más seguro para la señorita Oakley tener a alguien con ella en todo momento. Especialmente ahora que tenemos una muerte en nuestras manos".

"Un suicidio". Snowe hojeó el expediente que había sobre la mesa.

"Conveniente", murmuró Blair.

"¿Disculpe?" El agente se giró para mirarla.

"Dije, es demasiado conveniente. ¿Nuestro testigo principal aparece muerto menos de una hora después de darnos información vital? El niño fue asesinado".

"No tenemos pruebas de ello".

"Es un presentimiento".

Una fría sonrisa apareció en el rostro del agente. "No trabajamos con los sentimientos, señorita Oakley".

"Ella no se ha equivocado todavía". Maverick lo fulminó con la mirada. "Blair y Diamond fueron vitales para encontrar a esas chicas".

No lo habrían hecho sin Jacob, pero el hecho de que la apoyara todavía reconfortaba a Blair.

"Mmm." El agente Larson abrió el expediente frente a él. "¿Ustedes dos han interrogado a los padres recientemente?"

"Hoy." Blair cruzó las manos sobre la mesa. "Ambos padres parecen sospechosos. Brittney Pitts actúa temerosa de su padre. A los Beane no les preocupaba lo más mínimo la desaparición de su hija. Se volvió hacia el sheriff. "¿Alguna vez vinieron por ella?"

Sacudió la cabeza. "Hice que un agente la llevara a casa. En contra de mi mejor criterio, pero no teníamos motivos para retenerla".

"Los padres saben algo", añadió Blair.

"¿Otro sentimiento?" El agente Snowe se burló.

"Sí." Ella levantó la barbilla en señal de desafío.

Maverick la empujó con la rodilla y le dedicó una sonrisa tranquilizadora. "Nos gustaría centrarnos más en los padres y en Vince Matterson".

"¿Mariscal de campo de la escuela secundaria?" —Preguntó Snowe. "Lo interrogaremos".

"¿Te estás haciendo cargo de aquí?" Blair frunció el ceño.

"A menos que otra chica desaparezca, sí. En este momento , eres libre de regresar a casa".

De ninguna manera. Blair tenía la intención de llevar esto hasta el final. "Creo que me quedaré por un tiempo".

"¿Alguien interrogó a los profesores de la escuela secundaria?" Preguntó Larson, pasando las páginas del expediente.

"No." Westbrook negó con la cabeza. "¿Por qué no hacemos que Blair y Maverick se concentren en eso para que ustedes dos sean libres de descubrir si Jacob Warren realmente se suicidó?"

Los ojos de Snowe se entrecerraron. "¿Nos está diciendo cómo hacer nuestro trabajo, sheriff? No olvides que pediste nuestra ayuda".

"Cuando todavía teníamos una niña desaparecida. Te tomó bastante tiempo llegar aquí".

"Estaríamos encantados de interrogar a los profesores", dijo Blair, con la esperanza de disipar la creciente tensión. "Ya que planeo quedarme, también podría ser útil".

"Mmm." Larson volvió a centrar su atención en ella. "Tiene un historial encomiable. Sí, hemos extraído sus archivos. El tuyo también, Maverick. Eres una especie de héroe por lo que hemos leído".

Blair abrió mucho los ojos ante el rápido cambio en la actitud del agente.

"Salvó a una familia de un incendio poniendo en riesgo su propia vida. Bien hecho. Nos vendría bien alguien como tú en la agencia".

"No, gracias. Estoy feliz en el rancho". Maverick entrecerró los ojos. "Y contenido para ser utilizado en cualquier forma que el sheriff considere conveniente".

"Sí, no es la primera vez que el sheriff ha delegado las manos de Rocking W Ranch". Larson se encogió de hombros. "Todos exmilitares, algunos exmilitares, policías o fuerzas especiales".

"Verdadero." Maverick sonrió, el humor no llegó a sus ojos.

La tensión en la habitación parecía poner nervioso a Diamond. Blair puso una mano tranquilizadora sobre la cabeza de su perro. "Mañana a primera hora empezaremos a interrogar a los profesores".

"Bien." Snowe asintió. "Larson y yo visitaremos a cada grupo de padres. Vea si tenemos el mismo 'sentimiento' que usted tuvo". El agente se rió entre dientes.

"¿Hemos terminado aquí?" Blair no quiso pasar ni un minuto más con sus actitudes condescendientes. Su estómago rugió recordándole cuánto tiempo había pasado desde que había comido. "El día se está haciendo tarde".

"¿Dónde estar, señora?" La sonrisa de Larson se hizo más amplia.

"Sí. Cena."

~

Maverick rechazó la invitación del sheriff de quedarse mientras él ordenaba en el restaurante. "Ustedes tres pueden discutir esto. Voy a llevar a Blair a la cafetería. Él se puso de pie y le ofreció la mano.

"A la misma hora, aquí mañana". Larson cerró el expediente mientras Snowe volteaba el tablero de la caja hasta dejarlo en blanco. "Entonces compararemos notas".

Excelente. Otra velada desagradable que esperamos.

"No me gustan esos agentes". Blair abrió la puerta del pasajero del camión.

"Yo tampoco." Él sonrió. "No dejes que te molesten. Pronto se darán cuenta de que sus sentimientos son válidos. Hice."

"Gracias." Ella le dio una dulce sonrisa y se subió a la camioneta.

En el restaurante, los llevaron a una mesa cerca de la ventana para que pudieran vigilar dónde estaba atada la correa de Diamond a un poste en el frente. Maverick miró el especial. Pastel de carne. No, gracias. Una hamburguesa, completamente cargada, sonaba mejor.

Blair pidió sopa y ensalada. "Sé que puede parecer ridículo, pero realmente creo que los Pitts y Beanes saben algo".

"Estoy de acuerdo. Al menos con los Beane". Hablando de los dos, entraron al restaurante luciendo impecablemente limpios, aunque un poco tambaleantes, usando ropa que todavía tenía marcas de pliegues. "Parece que alguien ha ido de compras".

"Hace que uno se pregunte de dónde sacaron el dinero de repente, porque si no me equivoco, llegaron en un camión nuevo". Ella hizo un gesto hacia la ventana.

"Muy curioso." Él sonrió. "Tendremos algunas preguntas interesantes que hacer la próxima vez que hablemos con ellos".

"Si los agentes no los tienen corriendo asustados. ¿No les parece extraño que no tuvieran a Lesley con ellos después de que ella acaba de regresar a casa? No perdería de vista a mi hijo hasta que los responsables estuvieran tras las rejas".

"Tal vez eso es lo que está haciendo Pitts".

"Tal vez, pero algo todavía parece estar mal ahí también". Ella se recostó mientras les traían la comida.

"Tengo una hamburguesa para el perro". El servidor sonrió. "¿Está bien si se lo llevo?"

"Absolutamente." Blair sonrió. "Gracias."

"Cualquier cosa por el perro que encontró a mi amigo".

"¿Cuál?"

"Lesley. Hemos sido mejores amigos desde primer grado".

Maverick miró la etiqueta con su nombre. Lily. "¿Qué puedes contarnos sobre su vida familiar, Lilly?"

La niña miró hacia donde estaban sentados los Beane. "Prácticamente la ignoran. Los dos pasan más tiempo en el bar que en casa. No abusan de ella ni nada parecido, simplemente..." se encogió de hombros. "No debería decir nada. Necesito volver al trabajo. Dame un saludo si necesitas algo". Ella se alejó rápidamente de la mesa.

"Las cosas de confirmación no son color de rosa en la casa de Beane". Blair cogió un bocado de ensalada. "No significa que sepan nada sobre la desaparición de su hija, pero si tuviera que apostar, diría que sí. Realmente quiero saber de dónde sacaron el dinero de repente".

Maverick no quería contemplar. La idea que le vino a la cabeza, que tal vez habían vendido a su hija, era demasiado terrible para pensar en ella. "¿Te importaría pasar por Beane Place después de comer? Quiero asegurarme de que Lesley esté bien".

Si los Beane hubieran vendido a su hija, ¿no habrían tenido que devolver el dinero ahora que Lesley estaba en casa? ¿O estaban trabajando para el responsable en otra capacidad? De repente tuvo más preguntas que respuestas.

Preguntas que debían ser entregadas a los agentes. Pero primero quería una o dos

respuestas.

Comieron rápidamente, pagaron la cuenta, agregaron una propina y se dirigieron a casa de Beane. Maverick quería tener la oportunidad de hablar con Lesley antes de que aparecieran sus padres, y contaba con que fueran al bar local después de comer.

Una sola luz brillaba en una ventana delantera de la casa de Beane. Dejando al perro en la camioneta, Maverick y Blair salieron al porche. Maverick llamó.

Unos segundos más tarde, Lesley miró entre las cortinas y luego abrió la puerta. "¿Hola?"

Maverick sonrió. "Sólo te estamos vigilando. ¿Todo bien?"

Ella asintió y se unió a ellos en el porche. "Me quedaré cerca de casa por un tiempo, porque, bueno, ya sabes".

"Sí." Blair le puso una mano en el hombro. "¿Necesitas algo? ¿Tienes miedo de estar aquí solo? Vimos a tus padres en el restaurante con ropa nueva y una camioneta nueva.

Ella se encogió de hombros. "Papá dijo que consiguió un aumento. Me compraron un par de jeans nuevos. Si, estoy bien. Estoy acostumbrado a estar aquí solo. Tengo la televisión para mí solo".

"¿Has regresado a la escuela?" -Preguntó Blair.

"Aún no. El lunes, tal vez. Mi amiga Lilly me trajo mis tareas escolares, así no me atraso". Las lágrimas brotaron de sus ojos. "No quiero que la gente me mire raro".

"Puedo entender eso." Maverick miró a su alrededor hacia el interior de la casa.

Abarrotado, sucio, con muebles que habían visto días mejores. "Me gustaría darte mi número de teléfono, Lesley. Por si necesitas algo o te asustas. ¿Tienes un teléfono?"

"Esperar. Mis padres no saben que tengo uno. Lo compré con dinero de tutoría. Ayudo a dar clases particulares a los jugadores de fútbol". Ella se metió en la casa.

"Igual que Brittney". La mirada de Blair con los ojos muy abiertos siguió a la chica.

"Sí."

Cuando Lesley sacó el teléfono, él ingresó su número de teléfono en sus contactos. "Lo digo en serio. Cada vez que necesites algo o te asustes, llámame. ¿Entiendo?"

Ella asintió. "Gracias. Es bueno tener a alguien a quien puedo llamar si es necesario".

Ese alguien debería ser sus padres, pero como no lo era, estaba más que feliz de llenar el vacío. "Cierra la puerta detrás de ti. No se lo abras a nadie más que a nosotros, a tus padres o a la policía. Ni siquiera los niños de la escuela".

La muchacha palideció. "¿Crees que alguien de la escuela quiere hacerme daño?"

"Yo no dije eso. Sólo queremos que tengas mucho cuidado. ¿Bueno?" La quería un poco asustada, un poco paranoica. Quizás sea la única manera de mantenerla a salvo.

Capítulo Doce

Un golpe en la puerta sacó a Blair de su sueño. Miró el reloj y gimió. Ni siquiera la luz del día.

Cuando los golpes persistieron y Diamond gruñó por lo bajo, Blair se sentó y arrojó a un lado la sábana con la que se había tapado. "Será mejor que esto sea importante".

Al darse cuenta de que muy bien podría serlo, saltó de la cama y bajó las escaleras para abrir la puerta. Maverick estaba allí sosteniendo un termo y una canasta. "¿Qué ocurre?"

"Nada." Él sonrió. "Pensé que te vendría bien un descanso antes de ir a la escuela. Vestirse. Tengo café y galletas de salchicha. Hay algo que quiero mostrarte".

"Entra. Dame cinco minutos". Subió las escaleras corriendo y cogió algo de ropa del tocador. En menos de cinco minutos, con la anticipación recorriéndola, se reunió con él. "Será mejor que esto sea bueno".

"Será. Prometo."

Los llevó a la cima de la montaña y luego la llevó a ella a un saliente rocoso. Extendió una vieja y andrajosa manta militar que había sacado de detrás del asiento de su camioneta y le indicó que se sentara antes de servirles a ambos tazas de café humeante. "No pasará mucho tiempo".

Cuando el sol comenzó a ascender, Maverick tomó la mano de Blair y la puso de pie. Un rayo de electricidad le subió por el brazo.

¿Qué le pasaba? Esta no era la primera vez que él la tocaba, pero sí la primera vez que ella reaccionaba de esta manera. Ella lo miró.

"No me mires. Mira hacia el valle. Allá. ¿Ver?" El Señaló.

"Oh, vaya."

El sol besaba una niebla que se cernía sobre el valle, tan espesa que ella sintió como si pudiera dar un paso fuera de la cornisa y cruzar caminando. Toques de rosa besaron la niebla plateada. "Entonces, así es como la ciudad obtuvo su nombre".

"Sí." Él le dio un apretón en la mano. "Mi lugar favorito en el mundo."

Miró hacia la casa de troncos detrás de ellos. "¿No les importará que estemos aquí?"

"No. La gente viene aquí todo el tiempo". Su cálida mirada se posó en la de ella reflejando los sentimientos que la recorrían.

Anhelo, deseo y un indicio de algo mucho más profundo. Algo que había estado creciendo entre ellos y que ella quería sofocar, ignorar. Tal vez podría imaginar algo más entre ellos ahora que no estaban buscando a una chica desaparecida.

Sin hablar, Maverick se inclinó y sus labios rozaron los de ella con una ternura que hizo que se le llenaran los ojos de lágrimas. Cerró los ojos y se inclinó. El mundo que los rodeaba se desvaneció hasta que sólo quedaron ellos dos.

Cuando finalmente se separaron, Blair se sintió aún más convencida de que podía flotar a través de la niebla sobre el valle. Su corazón latía con fuerza cuando Maverick pasó un dedo por su mejilla.

"La niebla está desapareciendo", dijo en voz baja.

"¿Qué? Oh." Salió de su trance y observó cómo la niebla se disipaba. Cuando la ciudad de Misty Hollow apareció debajo, ella sonrió.

"He querido hacer eso desde hace unos días." Con el dedo índice, acercó su rostro al suyo. "Espero que haya estado bien".

Más que bien, en realidad . Mágico. Tal vez la magia procedía de la vista, pero su beso sólo había añadido a la atmósfera. "No me importa en absoluto". Su rostro se calentó y agachó la cabeza.

"¿Hambriento?"

Ella asintió y volvió a la manta mientras una luz se encendía en la casa detrás de ellos. Nadie salió a ordenarles que se fueran. Nadie salió al porche para ver lo que hacían. La envidia por quienes vivían en un lugar tan maravilloso se filtraba a través de ella.

"¿Hay otras vistas de la niebla como ésta?" Abrió la canasta y le entregó un sándwich antes de tomar uno para ella.

"Estoy seguro de que sí, pero es el lugar más fácil de alcanzar".

"Me gustaría vivir en un lugar como este algún día. Me despertaba para contemplar la niebla todas las mañanas, sin importar si el día era caluroso o frío". Mordió su desayuno. La mantecosa hojaldre se mezcló con el mordisco de la salchicha. La Sra. White definitivamente sabía cocinar .

"Te has quedado en silencio. ¿Estás seguro de que besarte no estuvo fuera de lugar? La preocupación brilló en los ojos de Maverick.

"Estoy seguro de que." Ella sonrió y se puso de rodillas. "De hecho, te mostraré lo fuera de lugar que estuvo el beso". Ella se inclinó hacia adelante y lo besó.

Sus brazos la rodearon, acercándola a su regazo mientras profundizaba el beso. "Quédate un rato, Blair".

"¿Qué haré si no estoy trabajando?" Ella lo miró fijamente a los ojos.

"Llegar a conocerme. A menos que no puedas... —Agitó una mano delante de su cara.

"Eso no me molesta, Maverick. Quítate la camisa. Quiero verte."

El shock se registró en sus ojos. Abrió la boca, luego la cerró antes de desabrochar lentamente los botones de perlas de su camisa a cuadros. "No digas que no te lo advertí".

Ella siguió sonriendo. "Tus cicatrices no me repugnarán, Maverick".

"Ya veremos." Su voz tembló mientras se quitaba la camisa.

Pasó las manos por las crestas de tejido cicatricial. Seguía siendo el hombre más hermoso que jamás había visto. Presionó sus labios contra la cicatriz que subía desde su hombro hasta su cuello.

Respiró hondo. "¿Estas tratando de matarme?"

Ella se rió y se recostó. "Solo te muestro lo no repulsivo que eres". Ella trazó sus cicatrices con sus dedos, haciendo que su piel temblara.

~

Maverick nunca se había sentido más vulnerable o expuesto. Se relajó un poco al ver que los ocupantes de la casa no salían. Aun así, no quería montar un espectáculo. Rápidamente se volvió a poner la camisa.

"Lástima." Blair esbozó una sonrisa coqueta. "Me gusta mirarte."

"Dado que sería impropio hacerte lo mismo, será mejor que nos calmemos". Él se rió entre dientes. ¿Quién era esta mujer asombrosa que podía ver sus cicatrices y aún sonreír? ¿Será realmente que sus cicatrices le molestaban más que otras? ¿La mayoría de la gente vio más allá de su desfiguración al verdadero Maverick?

"Cuéntame qué pasó", dijo Blair en voz baja. "Realmente quiero saberlo".

Él la miró fijamente por un momento antes de asentir. "Yo era bombero voluntario en un pequeño pueblo en las afueras de Fayetteville. El incendio había crecido demasiado para que pudiéramos combatirlo". Los recuerdos lo asaltaron y le helaron la sangre.

“El hombre de la casa llegó corriendo gritando acerca de su esposa y su hijo. Nadie había visto a nadie salir de la casa. El jefe de bomberos dijo que el incendio era demasiado grande para que ninguno de nosotros pudiera entrar”.

"Pero lo hiciste."

"Sí." Cerró los ojos y respiró hondo. “Entré por el cuarto de barro que no ardía tanto. Encontré a la mujer y al niño desmayados por inhalación de humo en el pasillo. Habían intentado salir. Me eché a la mujer al hombro y cogí al niño. Antes de haber avanzado más de tres metros, el techo crujió. Los lancé hacia la puerta abierta justo antes de que un rayo ardiente cayera sobre mí. No fui lo suficientemente fuerte para sacármelo.

“Me desperté en el hospital y todos me llamaban héroe. Dijo que salvé a la mujer y a su hijo, pero que casi muero.

"Usted es un héroe." Ella acarició su mejilla.

Él se inclinó hacia su toque. "Me gusta pensar que hice lo que cualquiera haría".

“Pero no lo hicieron, Maverick. Lo hiciste. Todos los demás tenían demasiado miedo”.

“Tenía mucho miedo cuando desperté en el hospital cubierto de vendas y con un dolor intenso. Fueron necesarios varios meses de curación y fisioterapia antes de que pudiera funcionar”.

"Eres una persona muy fuerte". Ella se recostó. "El mundo es mejor porque estás en él".

Incómodo por el giro de la conversación, se puso de pie. "¿Listo? Tenemos mucho trabajo por hacer”.

La confusión nubló sus ojos. "Bueno." Puso la basura en el cesto y se puso de pie. "Me gustaría volver corriendo a mi cabaña para tomar mi libreta, si te parece bien".

Regresaron al rancho en silencio. Maverick odiaba volver a su estado tranquilo, pero revivir la pesadilla había sido mucho. Quería olvidar ese día, pero recibía un recordatorio cada vez que se miraba al espejo.

Estacionó frente a la casa principal y siguió a Blair por la parte trasera hasta su cabaña. Una hoja de papel blanca ondeó desde su puerta.

La mano de Blair tembló cuando sacó la nota. “Sal de la ciudad. Lleva a tu perro. Sucederán cosas malas si sigues haciendo preguntas”.

Maverick miró a la cámara en la esquina del porche. “Echemos un vistazo al feed de seguridad. Quizás reconozcamos a quien dejó la nota. Luego llamamos al sheriff”.

"Bueno." Sostuvo la nota entre dos dedos. “Mis huellas están en este papel. Estúpido error de novato”.

"Tal vez la persona que lo dejó también dejó huellas". La llevó a la oficina de Wyatt. Después de explicarle la necesidad de mirar a las cámaras, su jefe asintió.

"Vamos a ver." Dylan subió la señal. "Llevan una sudadera con capucha y afuera todavía está oscuro".

"La marca de tiempo muestra que la nota se dejó pocos minutos después de que nos fuéramos". Su corazón dio un vuelco. ¿Sabían que Blair no estaba en casa o habían pensado que vería la nota cuando se fuera por el día? De cualquier manera, habían estado demasiado cerca. "Ese podría ser cualquier hombre de la ciudad".

"Alrededor de cinco y diez, caucásico, sin hombros arqueados", dijo Blair. “Estamos buscando a alguien joven. Cuarenta o menos”.

"Se adapta a mucha gente de esta ciudad", dijo Dylan. "Guardaré esto y se lo enviaré al sheriff".

"Eso debería estar bien hasta que nos reunamos esta tarde". Blair se enderezó. “Esta no es

la primera vez que recibo una amenaza durante mi trabajo. No me impedirá hacer lo que hay que hacer. Si hubiera estado en casa, Diamond me habría alertado del culpable. Podría haberlos pillado con las manos en la masa.

"Y haber sido perjudicado en el proceso". Maverick frunció el ceño. ¿Se arrepentía de su salida matutina? ¿Había leído más en el momento y el beso de lo que la situación justificaba? Esperaba que no. Sintió como si él y Blair hubieran dado un giro importante en su relación. Si hubiera una relación. Tal vez todo estaba en su cabeza y ella simplemente había quedado atrapada en el momento. Puede que no hubiera significado nada para ella en absoluto.

"Vayamos a la escuela secundaria. Cuanto antes averigüemos a los responsables, antes...

"Puedes irte a casa." Maverick giró y salió de la oficina.

Blair lo alcanzó en el porche. "¿Dije algo malo?"

"No."

"Entonces, ¿por qué esa actitud?" Ella lo agarró del brazo y lo giró para mirarla. "Tuvimos una buena mañana, Maverick. ¿Por qué intentas estropear las cosas?"

"No soy." Se liberó.

"Sí es usted." Ella se cruzó de brazos y lo fulminó con la mirada. "Dime que está mal."

"¿Y si hubieras estado en casa?"

"Entonces podría haber atrapado a esta persona en el acto".

"¿Y haber sido lastimado!"

"Así que tú dices. Diamond no dejaría que nadie se acercara lo suficiente como para hacerme daño".

"Ni siquiera Diamond puede derribar a alguien si está armado".

"No sabemos que estaban armados". Ella levantó la barbilla. "No te preocupes por mí. Puedo hacerme cargo de mí misma."

Dio un paso atrás. ¿Cuidarse ella misma? ¿Dónde lo dejó eso? Quería ser él quien cuidara de ella. La idea lo sorprendió. Desde el incendio, había tratado de permanecer dentro de su pequeña burbuja segura.

Entonces llegaron Blair Oakley y su perro y todo cambió.

Capítulo trece

Entrecerró los ojos cuando la camioneta con el vaquero y la mujer estacionó en el estacionamiento de la escuela secundaria. ¿Cuántas veces tuvieron que venir e interrumpir su día? ¡Él era un hombre ocupado!

Si la gente hiciera su trabajo, todo esto terminaría y su cuenta bancaria sería mucho más grande. Pateó el escritorio de metal que tenía al lado y se alejó de la ventana.

Había pensado que utilizar chicos guapos sería beneficioso para él. No. Debería haber usado el método probado y verdadero de atrapar y agarrar a una chica de la calle y moverla rápido.

No sólo el vaquero y la mujer eran una molestia, sino que el sheriff parecía estar en todas partes, él y sus ayudantes. Ahora habían llamado al FBI. Las cosas se estaban poniendo muy complicadas.

Una mirada al reloj lo sacó de su salón de clases. Con el tiempo de preparación casi terminado, necesitaba comer algo. Los entrometidos que llegaban seguramente querrían hablar con él en algún momento, y tenía algunos trabajadores a quienes advertir que no dijeran demasiado o terminarían como Jacob.

Algo de lo que se arrepintió. Había pocos trabajadores dispuestos en Misty Hollow.

~

"Estoy empezando a sentir que necesito tener mi propio escritorio en esta escuela". Blair comenzó a abrir la puerta principal, solo para que Maverick se le adelantara.

"Todo esto terminará pronto". La siguió hasta la recepción, donde la asistente administrativa sonrió y les indicó que pasaran a la sala de conferencias.

"Le haré saber al Sr. White que estás aquí". El "otra vez" tácito flotaba en el aire.

Blair se sintió como el hámster corriendo sobre una rueda y sin llegar a ninguna parte. Afortunadamente, habían rescatado a Brittney y Lesley, pero la persona responsable aún salió libre. Sólo eso la hacía sentir como un fracaso.

Diamond, siempre sintonizada con las emociones de Blair, le dio un codazo en la mano. Blair le dio unas palmaditas al perro y sonrió mientras entraba a la sala de conferencias y tomaba asiento lista para otras largas horas de preguntas con pocas respuestas.

Maverick le lanzó una mirada inquisitiva. Amplió su sonrisa, esperando que pareciera tranquilizadora, y abrió el bloc de notas que había dejado frente a ella.

"Buen día." El señor White entró en la habitación. "¿Los estudiantes otra vez?"

"A todos los maestros de las víctimas y de los futbolistas, por favor". El rostro de Blair comenzó a doler por su falsa sonrisa. "Sólo algunas preguntas de seguimiento de último momento".

"Te conseguiré una lista y haré que empiecen a registrarse". Salió de la habitación y cerró la puerta detrás de él.

La profesora de inglés de secundaria llegó primero. Una mujer de mediana edad con un vestido de flores y un suéter marrón estaba sentada frente a ellos. "¿En qué puedo ayudarte?"

Blair miró la lista que le había entregado la asistente administrativa. "EM. ¿Roberts?"

"Sí."

"¿Qué puedes decirme sobre Vince Matterson?"

Ella parpadeó confundida y luego enderezó los hombros. "Buenas notas, actitud arrogante,

cree que dirige la escuela".

"¿Cómo actúa con las chicas, Brittney Pitts y Lesley Beane en particular?"

Creo que Brittney es su tutora. No lo he visto relacionarse con Lesley, pero ella es una chica tranquila, reservada, hace su trabajo y no causa ningún problema. Esa chica podría ser escritora algún día, si se me permite decirlo.

"¿Qué pasa con la multitud con la que anda?" El bolígrafo de Blair colocado sobre el bloc de notas.

"Mismo. Todo ese grupo está hecho del mismo molde. Creo que Lesley es tutora de uno de ellos, pero no estoy seguro.

"¿Alguno de los profesores parece demasiado familiarizado con alguno de los estudiantes mencionados?"

Ella frunció. "El entrenador es cercano a sus jugadores, pero eso es normal. El resto de profesores estamos disponibles para enseñar y ser un confidente cuando sea necesario, pero nada inapropiado, te lo aseguro. Nuestro director, el Sr. Armstrong, está de vacaciones, hombre afortunado, no lo permitiría". Respiró hondo por la nariz. "Debo admitir que siento pena por el pobre Sr. White. No tenía idea de con qué tendría que lidiar cuando se pusiera en el lugar del Sr. Armstrong durante algunas semanas. ¿Quién hubiera imaginado que pasarían todas estas horribles tonterías?"

Blair suspiró. "Gracias por su tiempo, Sra. Roberts".

La profesora de historia y matemáticas no tenía nada más que añadir que ella. Blair arrojó su bolígrafo. "Esto es una pérdida de tiempo."

"No te rindas todavía". Maverick la golpeó con el hombro. "Todavía tenemos algunos que cuestionar. Alguien aquí sabe algo. Tú sigue haciendo las preguntas y yo seguiré atento a las señales de mentira. Alguien aquí sabe algo. Descubriremos qué es ese algo".

"Mmm." Ella asintió y levantó la vista cuando un hombre corpulento y con barriga entró en la habitación. Su camiseta de la escuela se estiraba sobre una tripa que colgaba sobre sus pantalones cortos hasta las rodillas. El entrenador. Su sonrisa falsa tembló bajo su fría mirada.

"Haz esto rápido. Tengo práctica de fútbol en una hora".

Blair se recostó y se cruzó de brazos. "Háblame de tus jugadores. Vince en particular".

Él entrecerró los ojos. "Todo por buen camino. No lo permitiré de otra manera. Si hacen mal, se sientan en el banquillo. La tercera vez, están fuera del equipo. Estos muchachos ven los deportes como su salida de esta ciudad. Hacen lo que les digo".

¿Eso incluiría el secuestro de compañeros de estudios? "¿Qué sabes sobre Brittney Pitts?"

"No conozco bien a la chica, pero su padre y yo tomamos una cerveza juntos en el bar de vez en cuando".

—¿Lesley Beane?

"No salgo con borrachos, y sus padres son ambos borrachos".

"Parece que les está yendo bien últimamente".

"No es asunto mío. Quizás el perezoso Beane encontró un trabajo de verdad.

"¿Qué tipo de trabajo hace?"

"Lo que sea que le dé dinero para las bebidas alcohólicas en el bolsillo".

Cruzó las manos sobre la mesa y se inclinó hacia delante. "No te gusta".

Él se encogió de hombros. "Como dije, realmente no conozco al tipo".

"Tienes una opinión fuerte sobre él por no conocerlo".

"Tengo ojos, ¿no?"

"Cuénteme más sobre su amistad con el Sr. Pitts".

“No veo cómo eso es de tu incumbencia. Eres búsqueda y rescate, si no me equivoco.

"El sheriff ha pedido nuestra ayuda", interrumpió Maverick. "Podemos hacerle saber que no estaba dispuesto a hablar con nosotros. Tal vez estarías más cómodo en la oficina del sheriff con él o el FBI interrogándote".

Su ceño se arrugó. "¿Soy sospechoso?"

"Eso aún está por determinarse". Blair se inclinó hacia su cabeza. "Cuéntenos sobre su amistad con el Sr. Pitts".

~

Algo no sonaba cierto en el entrenador. Maverick mantuvo su mirada enfocada en el hombre. No se retorció, pero su rostro se oscureció con cada pregunta. El hombre no se sentó tan relajado como los profesores que le precedieron. La tensión mantuvo su espalda contra la silla, con las manos apretadas lo suficientemente fuerte como para que sus nudillos se pusieran blancos.

"Como dije, tomamos una cerveza juntos una o dos veces por semana. Ambos tenemos trabajos estresantes. Es una buena manera de relajarse".

"¿El entrenamiento es estresante?" Blair arqueó una ceja.

"Por supuesto que es. Estoy tratando con niños".

"Mmm." Sus labios se curvaron en una sonrisa. "Los que he conocido han sido maravillosos. Bueno, excepto Vince. Es un poco complicado, ¿no?"

"Puede serlo, pero en el fondo es un buen chico".

"¿A qué profundidad, señor Lawrence? ¿Tan profundo que secuestrar a una joven le resultaría fácil?"

"Absurdo."

"¿Qué pasa con Jacob Warren?"

"Tragedia."

Maverick imitó el lenguaje corporal del hombre. "Las autoridades parecen pensar que se suicidó. ¿Cualquier razón?"

"No. El chico parecía del tipo feliz hasta hace poco. Entonces algo pareció molestarlo. Quizás se metió en las drogas".

"¿Era él del tipo?" Maverick asumió el papel de interrogador, dejando que Blair tomara notas. "Nadie más parece pensar eso".

"Los niños son criaturas complicadas. Quién sabe qué pasa dentro de sus cabezas".

"Creo que su entrenador de fútbol tendría una idea. Después de todo, pasan mucho tiempo juntos, ¿verdad?"

"¿Qué estás diciendo?" Si su cara se ponía más roja, al hombre le podría estallar algo.

"¿Y si no se suicidó, entrenador?" Maverick se reclinó. "¿Qué pasaría si el niño supiera demasiado, tal vez tuviera la conciencia culpable y quisiera contar lo que sabía? ¿Quién querría sacarlo de escena?"

"No tengo idea de qué estás hablando. Si quieres preguntar algo, deja de andarte con rodeos".

"Bueno. ¿Mataste a Jacob Warren o sabes quién lo hizo?"

"No."

"¿Sabes quién secuestró a Brittney Pitts o Lesley Beane?"

"No."

"Si tuviéramos que interrogar al señor Pitts, ¿nos daría la misma respuesta?"

"¿Cómo diablos iba a saberlo?" El hombre se puso de pie. "Como dije, tengo que ir a

practicar fútbol. Sabes dónde estoy si tienes más acusaciones ridículas”.

“No estamos acusando a nadie, señor Lawrence. Simplemente estamos tratando de encontrar respuestas al secuestro de dos niñas inocentes”.

"Al menos ambos están de regreso en casa, donde pertenecen". Se giró y salió de la habitación.

"Él está mintiendo." Maverick se levantó. "Tal vez los agentes del FBI puedan sacarle más provecho".

"Tengo el mismo sentimiento". Cerró su libreta y la metió en su bolso. "Creo que deberíamos hacerle otra visita al señor Pitts. Fíjate si tiene labios más sueltos que su amigo".

Antes de dirigirse a la oficina del sheriff, se detuvieron en el banco y pidieron ver al señor Pitts. La recepcionista frunció el ceño pero dejó su escritorio y fue a preguntar si tenía tiempo.

“¿Qué pasa si no quiere hablar con nosotros?” -Preguntó Blair.

"Entonces, dejaremos que los agentes se encarguen de él. Estoy seguro de que hablará con nosotros. Somos menos intimidantes". Maverick sonrió.

"Yo quizás. Eres aterrador". Ella rió.

"Soy un gran osito de peluche". Le puso la mano en la parte baja de la espalda mientras la recepcionista le hacía señas para que la siguiera.

El señor Pitts estaba sentado detrás de un gran escritorio de caoba, con el ceño fruncido mientras colgaba su teléfono. "No tengo mucho tiempo. ¿Qué puedo hacer por ti?"

“¿Era el entrenador Lawrence quien hablaba por teléfono?” -Preguntó Maverick.

"Un cliente, no es que sea asunto tuyo".

"Hemos escuchado mucho de eso hoy". Maverick tomó asiento sin que se lo pidieran. Blair hizo lo mismo.

El banquero miró a Diamond. "No me gustan los animales en mi banco".

"Perro de servicio." Maverick sonrió. "No puedes dejarla fuera".

"¿Qué deseas?"

"¿Cómo está tu hija?"

"Bien. ¿No la viste en la sala de espera?"

"No."

Pitts se puso de pie de un salto y corrió hacia la puerta.

"Quizás esté en el baño". Blair se alejó de la puerta. "¿Quieres que lo compruebe?"

"Haré que mi recepcionista revise".

"¿Tienes miedo de hacerle algunas preguntas?" Blair sonrió. "¿Quizás por qué se siente prisionera contigo?"

Él se puso rígido y se volvió hacia ella. "¿Qué significa eso?"

“No te gusta que esté fuera de tu vista. No ha regresado a la escuela, camina con la cabeza gacha, todo lo cual, por lo que puedo entender, no es un comportamiento típico en ella”.

Ve tú, niña. Maverick sonrió, disfrutando del espectáculo. Casi sintió lástima por el hombre. Casi.

“Estoy preocupado por lo que ha pasado mi hija como lo haría cualquier buen padre”. Regresó a su escritorio y gritó una orden en su teléfono para que la recepcionista localizara a Brittney y la enviara a su oficina. “Les aseguro”, dijo, volviendo su atención a Blair y Maverick, “que no mantendré prisionera a mi hija”.

"Entonces, ¿por qué estás tan alarmado de que ella no esté sentada donde la dejaste?" Maverick mantuvo una mirada fija sobre el hombre. "¿Se siente bien, señor? Te ves un poco pálida”.

"Creo que estoy sufriendo un virus estomacal". Respiró hondo y lo soltó lentamente mientras volvía a sentarse. "¿Hemos terminado aquí?"

"El entrenador dijo que ustedes dos van al bar un par de veces por semana. ¿Has visto alguna vez a los Beane allí?"

"Siempre están ahí".

"¿Tú y el entrenador están cerca?"

"Más o menos. Nos conocemos desde hace unos tres años". Sacó un lápiz de una taza de café que usaba como portalápices y lo golpeó en el papel secante de su escritorio. "Mi esposa y yo almorzábamos con él y su esposa antes de que ella muriera de cáncer hace un par de años. ¿Por qué el interés en nuestra amistad?"

"Porque, señor Pitts, creo que ustedes dos están involucrados en lo que está sucediendo en Misty Hollow". Maverick se inclinó hacia adelante, con las manos colgando entre las rodillas. "También creo que uno o ambos saben más sobre la muerte de Jacob Warren de lo que cualquiera de ustedes deja entrever".

El hombre palideció aún más. "Creo que es hora de que ustedes dos se vayan".

Maverick se levantó y se dirigió hacia la puerta. La abrió para Blair y luego se volvió. "Como dicen las autoridades, no abandone la ciudad, señor Pitts". Él sonrió y salió de la habitación, dejando la puerta abierta.

Capítulo Catorce

Blair se despertó con el olor a humo.

Los ladridos de Diamond desde el piso inferior resonaron por toda la cabaña.

Dejando a un lado las mantas, Blair saltó de la cama y bajó las escaleras. Las llamas lamieron la ventana sobre el fregadero de la cocina. ¿Fuego? ¡Fuego!

Agarró su bolso con notas y lo arrojó por la ventana antes de agarrar ropa y otros artículos. Se metió su computadora portátil debajo del brazo y se puso los zapatos antes de salir corriendo con la computadora portátil. Mientras lo dejaba en el césped, sonó el cencerro de la casa principal.

Se dio la vuelta y corrió de regreso a la cabaña para recuperar tantas de sus pocas posesiones como pudiera antes de sucumbir al humo. Tosió y se tapó la boca y la nariz con el escote de su camiseta. “¡Afuera, Diamante!” El perro ladró y Blair repitió la orden.

Frenética, estudió la pequeña casa en busca de cualquier cosa que pudiera haber olvidado.

“¡Blair!” Maverick la agarró por detrás.

“Esperar. Necesito asegurarme de tenerlo todo”. Intentó liberarse.

“Por favor.” Su voz se quebró antes de cargársela al hombro y salir corriendo del edificio en llamas.

Una vez afuera, la dejó de pie a una distancia segura del fuego. El resplandor iluminó la madrugada. “Ya sabes cómo me asusta el fuego. ¿En qué estabas pensando estando ahí parado?”

“No puedo olvidar nada”. Ella lo fulminó con la mirada. “Estaba bien. El fuego no se había extendido mucho”.

“Bueno, ahora lo ha hecho”. Señaló con la barbilla hacia el infierno antes de abrazarla. “No sé qué habría hecho si hubieras estado tirado en el suelo inconsciente”.

“Exactamente lo que hiciste”, murmuró ella contra su pecho. “Entra y rescátame”. Ella levantó la cabeza para mirarlo. “No lo pensaste dos veces, ¿verdad? Corriste hacia ese fuego detrás de mí”.

“No, no lo pensé dos veces”. Su agarre se hizo más fuerte. “No puedo perderte, Blair”.

Ella le tomó la cara. “No voy a ninguna parte.”

Los otros peones del rancho, incluido el jefe, con baldes y mantas mojadas en la mano, corrieron hacia la cabaña. Antes de que la primera agua alcanzara las llamas, el techo se derrumbó con un crujido.

Blair gritó y saltó hacia atrás cuando el calor le quemó la piel. Había pensado que la reunión con los agentes y el sheriff la noche anterior había sido mala. Los agentes se burlaron de que ella pensara que el entrenador y el banquero estaban involucrados. Le dije que había sacado conclusiones precipitadas y que tenía más cuidado antes de acusar a la gente del pueblo.

Maverick tuvo que respaldarla, pero fue en vano. Se fueron y ella dio vueltas y vueltas antes de caer en un sueño intermitente, luego un sueño tan profundo que no había visto ni oído a nadie en la cabaña. “¿La Cámara?”

“Tal vez.” El brazo de Maverick se movió hacia su hombro y la apretó contra él. “Dado que el incendio se inició en la parte trasera de la cabaña, dudo que veamos algo”.

“Podemos intentar.” Ella se liberó de su agarre y recuperó su computadora portátil antes de que la pisotearan.

“Sí, podemos intentarlo”.

"No creo que esto sea parte de tus cosas". Dylan le entregó una hoja de papel.

Blair se lo arrebató. "Te lo advertí. Vete ahora o las cosas se pondrán muy feas". Suspiró, dobló la advertencia y luego la metió en su bolso. "Lamento lo de la cabaña".

"La cabaña se puede reconstruir, Blair", dijo. "Lo importante es que nadie resultó herido. Puedes mudarte a la casa principal".

Quizás sería mejor para todos si ella regresara al motel. Alguien más que ella podría haber resultado gravemente herido. Ella miró a Maverick. Ella no quería estar lejos de él. Su presencia la hacía sentir segura incluso cuando el peligro la acechaba.

Tosió de nuevo, luego se aclaró la garganta antes de comenzar el proceso de recoger las cosas que arrojó por la puerta. Las sirenas sonaron y luego se apagaron cuando los vehículos de emergencia se acercaron.

"Hagamos que un médico te revise". Maverick le entregó algunos artículos. "Las manos pueden llevarlos a una habitación vacía de la casa".

"Estoy bien."

"Para mí. Por favor." La seriedad en su voz la hizo vacilar.

Ella asintió. "Bueno." A pesar de su intenso miedo al fuego, él había venido a rescatarla. Lo mínimo que podía hacer es concederle la simple petición de que la revisaran.

Después de unos minutos de usar una máscara de oxígeno, el médico proclamó que estaba bien. "Sin embargo, deberías cambiarte y deshacerte del olor a humo".

"Lo haré, gracias." Saltó de la parte trasera de la ambulancia y se paró junto a Maverick para observar cómo el departamento de bomberos rociaba mangueras de agua sobre las brasas de la cabaña quemada. "Me gustó ese pequeño lugar".

"Hay otro que está vacante, pero creo que el jefe tiene razón. Deberías mudarte a la casa donde sea más seguro".

"De todos modos se puede incendiar la casa grande". Las lágrimas le nublaron la visión y resopló.

Él desvió su atención del fuego hacia ella. "¿Estás seguro de que estás bien?"

"Sí." Ella asintió. "Esto es malo, Maverick. Alguien realmente no me quiere aquí".

"Eso se debe a que estamos muy cerca de descubrir quién es el responsable de estos secuestros. Encontrar a esas chicas costó mucho dinero del bolsillo de alguien".

"Bien." Ella sonrió entre lágrimas. Tenía la intención de arruinar mucho más la vida de esa persona.

~

El auto de Lilly McClintock chisporroteó y murió a mitad de camino entre el restaurante y la casa de su amiga Lesley. "Ahora no." Apoyó la cabeza contra el volante durante un minuto antes de abrir la puerta y salir. Lo último que necesitaba era que su coche se averiara.

Levantó el capó y miró fijamente el motor. No es que tuviera la menor idea de qué buscar. Con un suspiro, se inclinó por el lado del conductor y encendió las luces intermitentes. Al final, alguien se detendría para ayudarla.

La oscuridad aún no había huido de la salida del sol. El camino, ensombrecido, parecía amenazador. El miedo subió a su garganta. Se cruzó de brazos y se apoyó contra el coche muerto. Cuando las luces aparecieron sobre la colina, se alejó del vehículo y se paró en el arcén.

Un camión destartado se detuvo. "¿Necesitas ayuda?"

Entrecerró los ojos y miró dentro de la cabina. Al reconocer al conductor, asintió. "Sí, gracias. No tengo servicio celular aquí. ¿Puedo usar el tuyo para llamar a una grúa?"

"Claro, pero déjame echar un vistazo primero. Podría ser algo simple". Él sonrió y salió

de su camioneta.

"Gracias. Te lo agradezco." Ella permaneció junto a él mientras él se inclinaba sobre el motor.

"Creo que es tu batería". Se enderezó y sacó algo de su bolsillo.

La jeringa brillaba a la luz de la luna.

"Tú." Ella retrocedió tambaleándose.

Se abalanzó hacia delante y le clavó la aguja en el cuello.

Todo se volvió negro cuando ella cayó en sus brazos.

~

Cuando Maverick vio las llamas devorando la cabaña en la que se alojaba Blair, su corazón se detuvo. Él sólo había dudado un momento antes de correr en su ayuda. Ahora que la adrenalina había dejado de correr por sus venas, se dejó caer en una silla del comedor.

Blair había seguido el consejo del médico y había ido a ducharse y cambiarse.

Se cubrió la cara con manos temblorosas. Las náuseas le revolvieron el estómago. Debería buscar ayuda por su miedo al fuego. Las cosas habrían tenido un resultado muy diferente si hubiera sucumbido a ese miedo. Puede que Blair no esté viva. No habría podido vivir consigo mismo.

La señora White puso una taza de café frente a él. "Un héroe otra vez".

"Difícilmente."

"Es muy posible que hayas salvado la vida de esa chica". Puso un cuenco de agua frente a Diamond. "A pesar de cómo estás temblando, hiciste lo que tenía que hacerse. Eso te convierte en un héroe".

Hizo un sonido con la garganta y cogió su taza de café. Había llamado al sheriff en el momento en que Blair subió las escaleras. El hombre prometió salir lo antes posible. Eso había sido hace quince minutos.

"Eso es mejor." Blair entró a la cocina y aceptó una taza de café de la señora White. "Yo también huelo mejor". Ella olfateó. "Deberías ducharte, Maverick. El olor no es tan fuerte en ti, pero está ahí".

"Lo haré." Él forzó una sonrisa y luego tiró de un mechón de su cabello mojado. "¿Conseguiste todo lo que necesitabas de la cabaña?"

"Creo que sí. Mi computadora portátil y las notas del caso fueron lo más importante y fueron los primeros que tomé". Ella tomó asiento frente a él. "Gracias de nuevo."

"Estabas casi listo para salir".

Ella suspiró. "Pero no estaba fuera. Mi terquedad podría haber hecho que me mataran".

Él rió. "Sí." Su risa sonó forzada. "Necesitamos un mejor plan para encontrar a esta persona antes de que alguien termine muerto". Aparte del pobre Jacob Warren, a quien creía que habían asesinado por informarles a él y a Blair dónde estaban retenidas las niñas.

"Estoy de acuerdo, pero no tengo ni idea de por dónde empezar aparte de profundizar más en Lawrence y Pitts. ¿Quizás deberíamos hacer una visita al bar donde pasan el rato? Los camareros suelen saber mucho sobre sus clientes habituales". Añadió crema y azúcar a su café, la cuchara golpeaba los lados de la taza mientras revolvía. "Realmente creo que están involucrados en esto de alguna manera".

"Estoy de acuerdo. Pasaremos por allí esta noche". Se quedó mirando su taza medio vacía. "¿No estabas asustada, Blair?"

"Por supuesto que sí, pero no podía dejar que mis cosas se quemaran".

"¿Disculpe?" El jefe de bomberos estaba en la puerta trasera. "¿Tienes un minuto?"

"Claro", dijo Maverick. "Venga."

El hombre entró. "Se justifica una mayor investigación, pero parece que se utilizó un acelerante".

Maverick se lo había imaginado.

"Wyatt dijo que no pudo ver a nadie en la cámara de seguridad. Deben haber entrado desde el bosque. Las cámaras que había allí fueron destruidas".

Maverick asintió. "Cifras." No estaban más cerca de atrapar a los responsables. "Mantenos informados."

"Servirá." El jefe de bomberos se fue cuando entró el sheriff.

"Una puerta giratoria normal", murmuró Maverick poniéndose de pie. Su corazón dio un vuelco ante la expresión del rostro del sheriff. "¿Qué es?"

"Lilly McClintock está desaparecida. Su vehículo averiado fue encontrado en la autopista 64. ¿No hay señales de ella y las llaves todavía están en el encendido?"

"¿El camarero del restaurante?" -Preguntó Blair.

"Sí." El sheriff se quitó el sombrero. "No hay signos de lucha, pero se encontró una jeringa al lado de su coche. Tenemos una orden de búsqueda sobre ella, pero bueno..."

El secuestrador había vuelto a atacar. Los hombros de Maverick se desplomaron. "Nos proponemos intentar rastrearla desde su última ubicación conocida". No es que esperara que encontraran nada.

Tampoco pensó que tendrían tanta suerte al encontrarla como lo fueron Brittney y Lesley. Quien se la llevó tendría más cuidado esta vez. Excepto... ¿por qué dejar la jeringa a menos que también fuera una advertencia?

Capítulo Quince

Blair se paró cerca del auto de Lilly mientras Diamond husmeaba alrededor del vehículo. Cuando el perro miró en su dirección, ella dijo: "Encuentra".

Diamond dejó escapar un ladrido y giró en círculo. Cuando Blair repitió la orden, el perro repitió sus vueltas.

"El rastro no lleva a ninguna parte. Lilly debe haber sido transferida a otro vehículo en este momento". Los hombros de Blair se desplomaron. El auto se averió, alguien se detiene para ayudar, la golpea y luego la empuja hacia lo que sea que estuvieran conduciendo. "Ella podría estar en cualquier lugar".

"Estamos aquí, también podríamos intentarlo". Maverick se encogió de hombros.

"No tienes más esperanzas que yo". Miró el marcador amarillo que los técnicos de la escena del crimen habían colocado donde habían encontrado la jeringa.

Las huellas de los neumáticos se desvanecieron en el asfalto. Tal vez alguien pueda obtener la marca y el modelo del vehículo. Sacó su teléfono celular y tomó fotografías, aunque sabía que el departamento del sheriff ya las había tomado. Tal vez encontraría algo que se les pasó por alto, una pista que los llevaría directamente hasta Lilly. ¿Podrían ella y Maverick tener suerte por tercera vez salvando a Lilly?

No, ella no creía en la suerte. Lo que tenían que hacer era encontrar a alguien dispuesto a hablar como lo había hecho Jacob.

"Vayamos por la carretera, de regreso a la ciudad. Quizás veamos algo", sugirió Maverick.

"¿No crees que volverán a usar una cabaña en la montaña?" Blair le indicó a Diamond que viniera.

"No, creo que la esconderán justo delante de nuestras narices. Ya han probado el enfoque de estar en medio de la nada".

"¿El motel local?"

"Posiblemente. Vale la pena echarle un vistazo". Se deslizó en el asiento del conductor. "Si no está allí, buscaremos en todas las casas y edificios vacíos disponibles en la ciudad". Le dio un apretón en la mano. "La encontraremos. No perderemos a Lilly".

Blair asintió, manteniendo su promesa con ambas manos. "¿Qué pasa si no la retienen en un edificio vacío? ¿Y si está en casa del entrenador o de los Pitt? Si están involucrados, es muy posible..."

"¿Crees que Brittney lo sabría? No debe ser demasiado difícil conseguir su número de teléfono".

"No creo que ella esté involucrada, aparte de ser ella misma una víctima". Blair frunció el ceño.

"Eso no es lo que estoy diciendo. Lo que sugiero es que, dado que su padre la mantiene cerca de él, es posible que haya oído algo. No estará de más intentarlo si el motel es un fracaso.

"Bueno." En este punto, ella intentaría cualquier cosa.

Como se sospechaba, nadie que coincidiera con la descripción de Lilly se presentó en el motel. El gerente prometió llamar si alguien, en su mayoría un hombre soltero, alquilaba una habitación. El joven conocía a Lilly del restaurante y estaba pendiente de ella. Hacer que la chica apareciera allí sería demasiado fácil, por no mencionar peligroso para el gerente. No, quienquiera que la tuviera querría tener la menor cantidad de ojos posible sobre su acto.

"¿Hacia dónde ahora?"

"Dado que el Sheriff Westbrook nos ha dado rienda suelta en nuestra investigación, conduzcamos hasta los edificios abandonados que conozco. Si eso no funciona, seguiremos con su idea de contactar a Brittney. Llama a la cafetería y pregunta si la persona que trabaja allí hoy te puede dar el número de Brittney.

Blair marcó el número de la cafetería. "Oye, ¿puedes darme el número de teléfono de Brittney? Esta es su prima, Blair, y se supone que debo estar en su casa. Llego tarde y perdí su número".

"Seguro." La chica que contestó el teléfono recitó un número. "Espero que le vaya bien después... bueno, ya sabes".

"Es por eso que estoy aquí. ¡Gracias!" Blair colgó.

"Liso." Maverick sonrió.

"A las jóvenes les gusta creer lo mejor. Por eso son blancos tan fáciles". Especialmente si conocen a la persona que quiere hacerles daño. Blair estaba aún más convencida de que Vince Matterson era parte de lo que estaba sucediendo en Misty Hollow. "No sólo se llevan a las niñas, sino también a los niños, sino principalmente a las adolescentes de veintitantos años. Aunque ha habido algunos de tan solo nueve o diez años". Cerró los ojos, tratando de ignorar los horrores que había presenciado en su trabajo.

"A veces es un mundo difícil".

"Es." Marcó el teléfono de Brittney, rezando para que la niña contestara y no uno de sus padres. "Hola, Brittney. Este es Blair Oakley. Actúa como si fuera uno de tus amigos, ¿vale?"

"Seguro."

Buena niña. "Odio ser portadora de malas noticias, pero se han llevado a Lilly del restaurante. ¿Tiene alguna idea de dónde podría estar retenida?"

"Sí." Su tono alegre sonó forzado.

"¿Estás sola?"

"UH Huh. Estoy ocupada haciendo mi tarea".

"Entiendo. ¿Hay alguna manera de que puedas escaparte? Encuéntranos en la mesa de picnic junto al lago, ¿vale? El del sitio número cinco. Media hora." La última vez que estuvo allí, Blair había notado que el sitio cinco estaba bastante apartado a diferencia de algunos de los demás. A menos que el lugar estuviera ocupado, deberían poder hablar con Brittney sin interrupciones.

"¡Seguro! Déjame terminar aquí. Adiós." La chica colgó.

Blair deslizó su teléfono en su bolsillo. "Esperemos que logre escapar. Ella respondió afirmativamente a mi pregunta si sabía dónde estaba detenida Lilly".

"Eso es bueno."

"Con suerte, su ayuda no termina de la misma manera que la ayuda de Jacob".

"No seas pesimista. Vamos a poner fin a esto". Le apretó la mano de nuevo y giró el camión hacia el lago. "Estas personas pronto estarán tras las rejas".

Deseó compartir su optimismo. Por lo general, lo hacía. ¿Qué fue diferente con este trabajo? El hecho de que tan pronto como rescataron a una niña, se llevaron a otra. El trabajo parecía interminable, algo a lo que Blair no estaba acostumbrada.

Cuando añadió que la idea de dejar Misty Hollow la dejaba vacía, quería meterse en un agujero. Quedarse en Misty Hollow con Maverick dependía de que ella tuviera un trabajo. Un trabajo que requería que alguien, probablemente un joven, desapareciera. ¿En qué clase de persona enferma la convertía eso?

A menos que... pudiera encontrar una manera de hacer que su trabajo funcionara mientras usaba a Misty Hollow como base. Pero eso dependía de Maverick, ¿no? No había intentado besarla de nuevo. En cambio, aparte de tomarle la mano, se mantuvo distante. Como si se arrepintiera de su tierno momento en la montaña.

Quizás él no quería que ella se quedara.

~

Brittney salió por la puerta trasera del banco con el pretexto de usar el baño de mujeres. Su padre descubriría su engaño muy pronto. Pero él estaba en una reunión. Si tenía suerte, regresaría del banco con él sin saber nada.

Si él descubría que ella se había escapado otra vez... se llevó una mano a la mejilla. El maquillaje no cubriría el siguiente hematoma.

Corrió por el callejón y se adentró en la franja de bosque que bordeaba la carretera. Después de mirar a ambos lados, cruzó corriendo la carretera, luego las vías del tren y hasta donde el lago brillaba en la distancia.

Podría haber parado un coche, pero después de la muerte de Jacob no quería involucrar a nadie. Las lágrimas le quemaron los ojos. Quería que Jacob la invitara al baile de graduación del año que viene. Ahora, los dos no tenían oportunidad de ver cómo habría sido salir juntos. Moriría antes de tener una cita con Vince.

No es que no lo hubiera intentado. Afortunadamente, debido a los planes que su padre tenía para ella, había hecho que todos los niños se mantuvieran a una distancia segura de Brittney ahora que ella estaba de regreso en casa. ¡Planes! Como si ella fuera a hacer cualquiera de los planes que él quería hacer para ella.

No, preferiría morir antes que someter a una niña a lo que ella había pasado. O peor.

~

"Ahí está ella." Maverick se levantó de la mesa de picnic. "Sólo diez minutos tarde".

"Lo siento." El pecho de Brittney se agitó. "Tenemos que hacer esto rápido. Mi padre está en una reunión. Si descubre que me he ido..."

"Entiendo." Él la ayudó a sentarse en el banco de cemento. "Cinco minutos y luego te llevaremos a una cuadra del banco. Estarás bien."

Ella asintió. "Escuché voces en el sótano. Mi papá y alguien más. Susurraron. Luego la voz de una chica antes de que le dijeran que se callara. Creo que Lilly podría estar en mi sótano".

"¿Tu padre está involucrado?" El rostro de Blair se ensombreció.

"Sí, pero él no es el jefe".

"¿Entrenador Lawrence?"

"Sí, pero tampoco creo que esté a cargo. Tal vez. No sé. Vince y Billy Wilson son quienes me conmovieron".

"¿Qué pasa con Jayden?" -Preguntó Maverick.

Ella sacudió su cabeza. "No creo que esté involucrado. Jacob tampoco lo era, en realidad no, pero sabía demasiado. Escuché a Vince y Billy hablando durante una práctica de fútbol". Ella se secó las lágrimas de la cara. "Ahora Jacob está muerto".

"Descubriremos quién lo mató. Prometo." Blair le puso una mano en el brazo. "¿Algo más que puedas decirnos antes de que te aceptemos de regreso?"

"Mi padre quiere que yo sea un señuelo. No estoy seguro de si ese es el término correcto, pero quiere que le ayude a coaccionar a las chicas para que Vince y Billy puedan aceptarlas. Dijo que confiarían en mí". Ella se estremeció. "No lo haré. No lo haré".

"Podemos ponerte bajo custodia protectora, Brittney". Blair se puso de pie.

“No, no puedo permitir que mi padre sospeche demasiado. Tan pronto como lo haga, Lilly se conmoverá. ¿Puedo volver ahora?”

"Sí." Maverick la tomó del codo. “Ten cuidado, Brittney. Has sido de gran ayuda”.

Ella lo miró con los ojos muy abiertos. “¿Mi padre irá a la cárcel?”

"Por un largo tiempo."

"Bien." Ella caminó hacia su camioneta. “Estaré escuchando todo muy de cerca y les haré saber todo lo que descubra. Mi mamá no sabe nada”.

"Ten cuidado." Blair se puso a caminar a su lado. "Hacer eso será peligroso".

"Mi padre puede golpearme, pero no me matará".

No, pero podría venderla lejos. Maverick no podía permitir que eso sucediera. Ayudó a la niña a subir a la camioneta y luego se alejó una cuadra del banco. “Hazte el enfermo si te atrapan. Eso explicaría algo de tiempo en el baño”.

"Lo tengo. Gracias." Ella saltó, cerró la puerta de golpe y corrió calle abajo.

"La niña intimidada se ha ido". Miró a Blair.

“Creo que eso desapareció cuando le dije que Lilly había desaparecido. No podemos permitir que le pase nada, Maverick”.

"No lo haremos". Haría todo lo que estuviera en su poder para cumplir esa promesa. “Es hora de avisarle al sheriff. Una vez que lo haga, Pitts será encerrado, junto con Vince y Billy”.

Ella asintió. "Ahora necesitamos pruebas de que Lawrence está involucrado".

Mantuvo su mirada fija en la de ella. "Ojalá no estuvieras involucrado en esto".

"Es mi trabajo."

“Lo sé, pero las cosas se van a poner muy feas. Nos estamos acercando, Blair. Eso significa que la persona a cargo se estará desesperando. Peligroso." Él acarició su mejilla. "No quiero que te pase nada".

“No lo hará. Estamos teniendo cuidado. Nunca estoy solo. Todo lo que hacemos es hacer preguntas y transmitir lo que descubrimos al departamento del sheriff”.

"Alguien va a intentar hacernos callar porque no hiciste caso de las advertencias".

Ella se encogió de hombros y se inclinó hacia su toque. “Que lo intenten. No pararé hasta que los detengan. Las chicas de Misty Hollow han tenido suerte hasta ahora. Quizás no lo hubieran sido si no estuviéramos aquí trabajando en su nombre. Este pueblo cuenta con nosotros”.

Él pasó su mano por la parte posterior de su cabeza y la acercó. "Entonces, no los defraudemos". El la besó.

Algo explotó.

El camión se inclinó hacia un lado.

Otro estallido abrió un agujero en el parabrisas.

Empujó a Blair hacia abajo. "Alguien nos está disparando".

Sin apenas mirar por encima del tablero, presionó el acelerador y lanzó la camioneta por el callejón, rezando para que quienquiera que les estuviera disparando no supiera que habían hablado con Brittney apenas unos minutos antes.

Capítulo Dieciséis

"¡Vamos a estrellarnos!" Blair agarró la manija superior a su derecha. Otro neumático había sido disparado, dejándolos con dos llantas y dos neumáticos en buen estado. No iban a salir de ésta.

"No, no lo estamos." Maverick condujo el camión hacia el costado de la carretera y frenó de golpe. "Sal y quédate abajo. Dirígete a la zanja y luego llama al 911". Se subió al asiento del pasajero y la siguió.

Blair se agachó en la zanja y llamó a la oficina del sheriff. Diamond se quejó a su lado.

Después de explicar su situación, la levantaron y la arrastraron debajo de una cerca de alambre de púas. Su camisa se enganchó y ella se liberó de un tirón. "¿A dónde vamos?"

"La barra está aproximadamente a una milla a través de este campo". Él le lanzó una mirada rápida. "¿A menos que quieras ir a casa?"

"No. Terminemos con esto". Manteniendo su mano en la de él, corrió lo más rápido que pudo para alejarse del sonido de los neumáticos sobre la grava que la alertó del hecho de que el tirador se había salido de la Interestatal. No importa qué tan rápido corrieran, ella y Maverick no podían escapar de una bala. Estarían expuestos en los pastizales abiertos.

"Manténganse cerca", dijo.

"No voy a ir a ningún lado que tú no vayas".

Le ardían los muslos y su respiración se hizo entrecortada cuando treparon otra valla que bordeaba la propiedad del bar local. Un letrero que brillaba en múltiples colores por la noche anunciaba The Misty Bar. Simple.

Con una mirada aguda a su alrededor, Maverick abrió la puerta antes de empujar a Blair hacia los rincones oscuros y ordenarle a Diamond que se quedara. A lo largo de una pared había un mostrador largo, pulido pero mellado. Enfrente había un escenario de madera contrachapada. Separando a los dos había varias mesas que rodeaban una pista de baile.

"¿Están buscando a alguien?" El camarero, un hombre corpulento y calvo, dejó de limpiar un vaso. "No abrimos hasta dentro de una hora".

Blair miró a su alrededor. Dos hombres estaban acurrucados en una mesa en un rincón. "Parece que estás haciendo negocios".

El camarero se encogió de hombros. "Algunos vienen para realizar reuniones de negocios".

Bien. Dado que uno de los hombres era el entrenador Lawrence, le gustaría saber qué tipo de reunión llevaron a cabo.

"Nuestro negocio es contigo". Maverick sacó un taburete de la barra para Blair antes de sentarse en uno para él. "¿Estoy seguro de que eres consciente de los problemas que estamos teniendo en Misty Hollow?"

"Sí. Triste." Dejó el vaso a un lado y cogió otro. "No estoy seguro en qué puedo ayudarte".

Blair señaló con la cabeza a los dos hombres en la esquina. "¿El entrenador se reúne aquí a menudo con la gente? ¿El señor Pitts en particular?"

"Señora, la gente me habla cuando han estado bebiendo. Es mi política no violar su privacidad".

"¿Incluso si eso impide una investigación de asesinato?" Ella arqueó una ceja.

Él frunció el ceño. "No he oído hablar de un asesinato".

Como Maverick parecía contento con dejarla tomar la iniciativa, ella respondió: "Un joven

de secundaria fue encontrado muerto en el lago".

"Suicidio, he oído."

"Creemos diferente. Maverick aquí es suplente. Podemos conseguir una orden judicial e interrogarlo en la comisaría..."

"Bien, pero no estoy seguro de cuánta ayuda puedo ser". Miró al entrenador. "Sí, él y Pitts vienen mucho aquí. Aunque nunca tan temprano. Me imagino que el entrenador debería estar en la escuela".

Ella también. Al menos él no podía ser el tirador. "¿Quién es el hombre que está con él?"

"Un forastero. Nunca lo había visto antes".

"¿Nunca has hablado con él?"

"No. Entró, tomó asiento y, unos minutos más tarde, Lawrence se unió a él. Llevan allí unos quince minutos. Los echaré pronto si no piden algo". Él entrecerró los ojos. "Parece que ustedes dos han pasado por cosas difíciles".

"El camión se averió", intervino Maverick. "¿Te importa si uso tu teléfono? El mío está muerto".

"El otro extremo del bar. No hay largas distancias".

Maverick se deslizó de su taburete y fue a hacer una llamada o fingir que hacía una, Blair no estaba segura. Quizás pensó que el camarero hablaría más con una mujer sola. Ella se encogió de hombros mentalmente.

"¿Alguna conversación despierta algún sentido arácnido?"

Él rió. "Esto no es una película, señora".

Blair apretó los labios y le dirigió la mirada que su madre solía darle cuando no cooperaba. "Usted sabe lo que quiero decir."

"Claro que sí, señora". Él se rió entre dientes. "Hay una cosa... ese hombre con el que está hablando el entrenador no es el único con el que se ha reunido además de Pitts. Todo ha sido muy reservado. Mi camarero dijo que dejan de hablar cuando ella les sirve. Estará aquí en cualquier momento. Quizás ella pueda decirte algo. Lawrence no se sienta en la barra, así que no estoy al tanto de sus conversaciones".

"¿Tienes muchas conversaciones secretas aquí?"

"Es un bar en una carretera solitaria. Si la gente quiere hablar sin ser vista, este es el lugar para hacerlo".

Ella supuso que sí. Por el rabillo del ojo, vio a Maverick entrando al baño de hombres. Ella giró sobre su taburete. El entrenador Lawrence ya no estaba sentado al lado del extraño. Al ver su oportunidad, Blair tomó el asiento vacío del entrenador.

"Bienvenido a Misty Hollow".

El hombre se cruzó de brazos y se recostó. "Eres bonita, pero no pareces del tipo que frecuenta bares antes del mediodía".

"No soy del tipo que los frecuenta en cualquier momento". Ella sonrió. "Simplemente estoy pasando el tiempo. Soy Blair Oakley, Búsqueda y Rescate".

"Bien. Las chicas desaparecidas. He oído hablar de ellos".

"¿Qué escuchaste?"

"Que los encontraste. Tú y ese vaquero que siguió a Lawrence al baño. Sus ojos se endurecieron, su sonrisa no llegó a sus ojos. "Buen trabajo."

"Gracias." Hizo todo lo posible por parecer indiferente. "No me diste tu nombre".

"No. No hay necesidad. Sólo estoy de paso".

"¿Cuál es tu negocio con el entrenador?"

"Mi negocio." Cruzó las manos sobre la mesa. "Métete en tus propios asuntos o esa bonita nariz te meterá en problemas".

"¿Es eso una amenaza?"

"No, solo transmito lo que he visto suceder. Oh mira. Tu respaldo ha llegado".

Blair se volvió y vio al sheriff Westbrook oscureciendo la puerta. Se dirigió a su mesa.

"Hola, Bill".

"Alguacil."

"Pensé que estarías enseñando ciencias".

"Se tomó un día libre".

¿Otro profesor?

~

Maverick se apartó del fregadero cuando el carruaje salió de uno de los cubículos. "Hola, entrenador".

"Disidente." El hombre se lavó las manos.

"¿Día libre?"

"Liberación temprana."

Liberación muy temprana. "El camión se averió. Esperando un aventón".

"Mala suerte." Sacó un puñado de toallas de papel del dispensador, se secó las manos y alcanzó la puerta.

"Un poco temprano para frecuentar el bar."

"Métete en tus asuntos. Usted y la señorita Oakley no saben en qué están interfiriendo. Con una mirada penetrante, salió de la habitación.

En el libro de Maverick, una amenaza era tan buena como admitir su culpabilidad. Sonrió y regresó al frente para ver a Blair y al sheriff con el extraño a tiempo para escuchar lo último de su conversación. No hay nada demasiado sospechoso en que un maestro se encuentre con otro, pero la advertencia del entrenador en el baño de hombres hizo sonar las campanas.

"Escuché que te derrumbaste". El sheriff asintió. "Su camioneta ha sido remolcada al garaje". Miró a los otros dos hombres. "Ten cuidado ahí fuera. Tenemos un tirador".

Intercambiaron una mirada y luego asintieron.

Maverick y Blair siguieron al sheriff desde el bar. Afuera, Maverick sostuvo la puerta trasera abierta para Blair y Diamond, luego se subió al asiento del pasajero delantero.

"¿Obtuviste alguna pista de mi camioneta?"

"Sólo que te dispararon. Huellas de neumáticos detrás de su camión. Huellas siguiendo las tuyas hasta el campo. El sheriff giró la llave en el contacto. "Aparte de eso, no obtuvimos nada. ¿Tú?"

"El entrenador Lawrence nos advirtió a Blair y a mí que dejáramos de husmear".

"Recibí la misma advertencia del otro tipo".

—Dunlap. Bill Dunlap enseña ciencias en la escuela secundaria". Exhaló profundamente.

"Haré que los traigan para interrogarlos. Quizás es hora de que ustedes dos se alejen de este caso. No quiero que te maten".

"Ya somos tres", dijo Maverick. "El problema es... ahora estamos metidos en esto hasta el cuello. También podríamos llevarlo a cabo".

"Siempre y cuando conozcas el peligro".

Maverick volvió a mirar a Blair. "Creo que sí".

"Absolutamente", dijo. "Y estamos llevando esto a cabo".

El sheriff asintió. "Cuando esto termine, señorita Oakley, el departamento del sheriff

podría necesitar a alguien como usted en su personal. Piénsalo."

"Lo haré." Sus ojos brillaron cuando su mirada se encontró con la de Maverick.

Su corazón dio un vuelco. Puede que ella se quede por aquí. Algo que realmente lo hizo muy feliz. No habían tenido tiempo de explorar una posible relación después del beso en la montaña. A él realmente le gustaría tener la oportunidad. Ahora, podría tener uno.

El sheriff los llevó a la estación para completar un informe del incidente y luego les ofreció llevarlos al garaje. Maverick se negó. No habían comido en varias horas y el restaurante estaba a poca distancia de la oficina del sheriff y del garaje a poca distancia de allí.

"No me gusta que ustedes dos estén expuestos así". El sheriff frunció el ceño.

"Si nos escondemos, nunca sabremos quién es el responsable de lo que está pasando". Blair levantó la barbilla. "Nos mantendremos alerta. Esta no es la primera vez que me amenazan en mi línea de trabajo".

Era la primera vez desde que Maverick se convirtió en víctima, pero estuvo de acuerdo con Blair. No podían esconderse.

En el restaurante, dejaron a Diamond afuera, donde el perro se acurrucó a la sombra de un árbol, antes de sentarse en una mesa donde podían vigilarla. Maverick miró el especial del día. BLT. No gracias. Su hambre era demasiado grande para un sándwich.

Blair no lo es tanto. "¿Puedo comer queso crema en lugar de mayonesa?"

El servidor sonrió. "Absolutamente. ¿Qué tan crujiente te gusta el tocino?"

"No carbonizado".

"Quiero el filete de pollo frito con salsa extra". Maverick le entregó su menú. Una vez que el camarero se fue, dirigió su atención a Blair. "Buena oferta que te hizo el sheriff".

"Muy e inesperado".

"¿Qué opinas?" Contuvo la respiración.

Sus mejillas se sonrojaron. "Qué maravilloso sería aceptar la oferta. A pesar de este caso, creo que me gustaría vivir en Misty Hollow. Quizás empiece a buscar una casa para alquilar".

"¿Por qué no comprar?"

"Alquilar es lo mejor". Ella respiró hondo. "En caso de que las cosas no funcionen".

Es decir, en caso de que ella decidiera no estar con él. Al menos así tomó él su excusa. "Probablemente la mejor opción."

"Sí", dijo en voz baja.

Cuando atraparan a los responsables de los secuestros y el asesinato de Jacob, Maverick iba a besar a Blair hasta dejarla sin sentido y luego exigirle que le dijera cuál era su posición con respecto a ella. Si ella no lo quisiera, él se marcharía. No hay problema, pero necesitaba saberlo. De una u otra forma. Entonces, si ella todavía se quedaba, él evitaría ir a la ciudad tanto como fuera posible. Cobarde, sí, pero no sería capaz de enfrentarla después de hacer el ridículo.

"¿Qué ocurre?" preguntó suavemente.

"Nada. Sólo de pensar. ¿Qué te dijo Dunlap?"

"Que perdería mi bonita nariz si no dejaba de meterla donde no debía. ¿Tú?"

"Más o menos lo mismo, excepto que Lawrence no me llamó bonita". Él sonrió.

"Bueno, yo tampoco creo que seas bonita". Sus ojos se suavizaron. "Creo que eres hermosa y no sólo por fuera".

Sigue siendo su corazón. Si una bala lo alcanzara en ese momento, moriría feliz. Quería decirle esas palabras exactas, pero la llegada del camarero lo detuvo. El restaurante no era el lugar para desahogar su corazón. Si Dios quiere, tendría la oportunidad de decir lo que había que decir.

"¿Cuál es el plan?"

Su pregunta lo sacó de sus pensamientos. "No tengo uno".

"Es obvio que Dunlap y Lawrence están involucrados". Ella se cruzó de brazos.

"Necesitamos demostrarlo".

Él suspiró. Estarían pintando objetivos más grandes en sus espaldas. "¿Qué estás pensando?"

"Es hora de empezar a acusar a la gente abiertamente. Hazlos enojar. La gente enojada comete errores".

Dios mío, ella iba a hacer que los mataran.

Capítulo Diecisiete

Brittney presionó su oreja contra la puerta. Sus sospechas aumentaron y la sacaron de la cama en medio de la noche cuando escuchó la voz de Vince Matterson. Luego el de su padre. ¿Por qué su padre tendría negocios con un estudiante de secundaria a esa hora de la noche?

"Las cosas se están poniendo muy calientes", dijo su padre. "Tenemos que intensificar las cosas".

"¿Que quieres que haga?" La voz de Vince tembló. "Tengo futuro en el fútbol. No puedo ir a la cárcel".

"Deberías haber pensado en eso antes de involucrarte. Ninguno de nosotros saldrá de esto ahora".

El corazón de Brittney se alojó en su garganta. Si antes había tenido alguna duda sobre la participación de su padre, ahora no la tenía.

"Pensé que ibas a obligar a Brittney a trabajar para nosotros". La voz de Vince se elevó. "Ella sería menos sospechosa".

"Ese era el plan, pero ella no está cooperando. No he sido lo suficientemente severo con ella".

Brittney jadeó y se tapó la boca con una mano. Ella nunca trabajaría para ellos. ¡Nunca!

"¿Escuchaste algo?" —Preguntó Vince. Unos pasos se acercaron a la puerta.

Brittney corrió por el pasillo hacia la cocina. Tuvo que salir de la casa. Si descubrían que había estado escuchando a escondidas... no dudaba que su padre haría la vista gorda mientras la mataban o, peor aún, la expulsaban.

Cogió el móvil de su madre del cargador de la cocina y lo metió en la mochila que colgaba de un gancho. Ella ya había dejado su teléfono adentro antes de irse a la cama. Se suponía que mañana sería el primer día en que su padre le permitiría regresar a la escuela. Supuso que eso no sucedería ahora.

Salió por detrás, sosteniendo la puerta mosquitera para que no se cerrara de golpe, y luego se alejó corriendo de la casa. Evitando las farolas tanto como pudo, se mantuvo en las sombras hasta haber recorrido tres cuerdas. Luego, sacó su teléfono y marcó el número que le había dado el simpático vaquero.

"Esta es Brittney Pitts. Necesito tu ayuda."

~

Maverick se sentó erguido, parpadeando para quitarse el sueño de los ojos. "¿Dónde estás?"

"Tercera calle detrás de la heladería. Apurarse. No pasará mucho tiempo antes de que sepan que me he ido".

"Estoy en camino." Agarró la ropa que había dejado caer al suelo antes de irse a la cama y luego llamó a Blair. "Brittney nos necesita".

"Listo en un minuto".

Maverick se vistió al salir de su cabina. Cuando llegó a su camioneta, Blair y Diamond estaban corriendo por el patio. Encendió el motor mientras subían al interior. "Ella está detrás de la heladería".

"Nos llevará al menos quince minutos llegar allí, y eso si aceleras".

"Oh, estaré volando, cariño". La vida de una joven podría depender de él.

"No tan rápido. No podemos ayudarla si estamos muertos".

Él le dirigió una mirada penetrante. "Está bien, señorita obvia".

"Lo siento. Estoy nervioso por lo que pasó que la hizo huir".

"Yo también. Ella estará bien". Él tomó su mano, se la apretó suavemente y luego volvió a colocarla en el volante. "¿Dónde podemos llevarla? ¿El rancho?"

"Creo que allí estaría a salvo, pero voy a llamar al sheriff". Marcó su número en su teléfono. Después de explicarle la situación, volvió su atención a él. "Dijo que se reunirá con nosotros en su oficina y se hará cargo desde allí".

"Bueno." Dudaba que a su jefe le hubiera importado, pero prefería no presentarle un testigo ocular en un posible caso de tráfico.

Una vez fuera de la montaña, condujo por los callejones hasta llegar detrás de la heladería. Dejando las luces del camión encendidas, salió del vehículo y escaneó el área en busca de Brittney.

Ella salió de detrás de un contenedor de basura y corrió hacia él. Sin decir una palabra, Blair le abrió la puerta y la niña subió junto a Diamond. "Apurarse. Vi a mi padre conduciendo hace unos cinco minutos".

"Él no irá a donde vamos". Maverick condujo hasta la oficina del sheriff.

El sheriff Westbrook tenía la puerta principal abierta cuando se detuvieron. Su mirada aguda escudriñó el camino. "Adentro antes de que te vean".

Corrieron hacia la puerta y entraron, donde el sheriff los condujo a su oficina, informando a la recepcionista que no dejara saber a nadie que preguntara que estaban allí. "Me voy a pasar la noche y no has visto a esta gente".

"Entiendo."

En su oficina, cerró la puerta y las persianas. "Estás a salvo aquí, Brittney. ¿Puedo traerte algo de comer o beber?"

La chica negó con la cabeza.

"Está bien, siéntate y cuéntame qué está pasando". Se sentó en su silla.

Maverick se paró frente a la puerta para evitar que alguien entrara. Diamond se sentó a su lado, con los oídos alerta mientras Blair tomaba la mano de Brittney y elegía la silla a su lado.

Su sangre hervía mientras escuchaba a Brittney contar la conversación entre su padre y Vince. Ahora no tenía ninguna duda de que los dos estaban involucrados hasta el nacimiento del cabello. Lo que no sabía era la identidad del responsable.

"¿Alguien más ha estado visitando a tu padre?" preguntó el sheriff.

"No que yo sepa." Brittney torció el dobladillo de su camiseta. "Pero mi padre sale mucho de casa. Podría decirle a mi madre adónde va, pero a mí no.

"¿Te lleva al banco con él?"

Ella asintió.

"¿Alguien lo visita allí?"

"Mucha gente. Es su trabajo". Se apretó más la camiseta. "Hay una cerradura en la puerta del sótano. Creo que tiene a Lilly ahí dentro.

El sheriff encontró la mirada de Maverick. "Está bien, Brittney, has sido de gran ayuda. Mi esposa vendrá y te llevará a nuestra casa. Estará a salvo allí, pero es posible que necesitemos que identifique a algunas personas en algún momento. ¿Puedes hacer eso?"

Ella se enderezó de golpe. "Mi padre me iba a usar para hacer cosas malas, Sheriff. Estaré

feliz de poder ayudar”.

~

Blair permaneció junto a la ventana mientras Brittney subía a un jeep conducido por la esposa del sheriff. Por lo que ella sabía, vivían en algún lugar al otro lado de la montaña. Con suerte, Brittney estaría a salvo allí. No era común que las autoridades llevaran a los testigos a sus casas, ¿verdad?

"¿Estás bien?" Maverick se puso a su lado.

"Sí, solo espero que Brittney lo esté. Ella ha pasado por mucho”.

Dos coches patrulla se detuvieron frente al edificio y cuatro agentes, todos con chalecos antibalas, se acercaron al edificio. Pasaron junto a Blair y Maverick y entraron en la oficina del sheriff. Unos minutos más tarde, regresaron afuera.

El sheriff se detuvo antes de seguirlo. “Vamos a reunir a Pitts y al niño. Eres bienvenido a quedarte, pero fuera de la vista. Puede observar el proceso desde el otro lado del espejo de interrogatorio. Ve allí cuando nos veas llegar”.

Blair asintió. Las cosas casi habían terminado. Pronto tuvo que tomar una decisión muy importante. En realidad, ella sabía lo que quería. Ella miró a Maverick. Para quedarme en Misty Hollow.

Durante la siguiente hora, caminó entre la máquina expendedora y la fuente de agua. La ansiedad y la anticipación la invadieron.

"Siéntate, Blair, antes de que hagas un agujero en el suelo". Maverick señaló una silla a su lado mientras los faros atravesaban las persianas.

"Ellos estan aqui." Corrió a la habitación en la que el sheriff les había dicho que se quedaran.

Unos minutos más tarde, llevaron al señor Pitts a la sala de interrogatorios. Dos agentes escoltaron a Billy y Vince por el pasillo, todos esposados.

Pitts se sentó y miró al sheriff al otro lado de la mesa. “¿Qué es esta indignación? ¿Cómo te atreves a detenerme?

"¿Qué está haciendo después de medianoche con dos adolescentes menores de edad, señor Pitts?" El sheriff se sentó después de ofrecerle al hombre agua o café, lo cual él rechazó.

"Llevándolos a casa. Llegaron a casa demasiado tarde para visitar a mi hija.

El sheriff Westbrook sonrió. "¿Es eso así?"

"Sí." El hombre se cruzó de brazos. "Ahora dime de qué se trata esto".

"Se trata de que usted esté involucrado en el secuestro no sólo de su hija, sino también de Lesley Bean y Lilly McClintock, quien aún está desaparecida. Se ha emitido una orden para registrar su casa. ¿Qué encontraremos allí, señor Pitts?

El hombre palideció. "No tengo nada que esconder."

"Pienso diferente". El sheriff cruzó las manos sobre la mesa y se acercó. “Creo que tienes mucho que ocultar. Creo que encontraremos pruebas de ese hecho cuando registremos su casa. Los diputados se dirigen allí ahora. Si descubrimos que estás involucrado, te irás por mucho tiempo”.

Pitts se puso rígido. "No encontrarás nada".

"Por tu bien, esperemos que así sea. ¿Billy y Vince tendrán historias diferentes?

"No tengo idea de lo que hacen esos dos en su tiempo libre".

Blair negó con la cabeza. “Las mentiras se le escapan . Mírale los ojos. No puede reunirse con el sheriff .

"Esperemos que los agentes encuentren a Lilly".

"Si se encuentra a Lilly McClintock en su sótano, o hay pruebas de que estuvo allí, señor Pitts, traeremos a su esposa", dijo el sheriff.

"Ella no ha hecho nada".

"Por su bien, tal vez quieras evitarle el trauma de ser arrastrada esposada". La sonrisa del sheriff nunca se desvaneció.

Blair se habría sentido intimidada sentada frente al hombre, y no se dejaba intimidar fácilmente.

Pitts miró al espejo. "Quien te haya hecho hacer esto se arrepentirá. Es mi reputación la que está en juego. No soy yo quien controla estos secuestros".

"No dijo que no sabía sobre ellos", dijo Maverick en voz baja. "Sólo que él no está a cargo".

"Por lo general, son sus propias palabras las que los hacen tropezar". Respiró hondo por la nariz y lo soltó lentamente por la boca. Parte de la tensión reprimida en sus hombros desapareció. Estuvieron cerca de poner fin a esta pesadilla".

"Le informaremos lo que encontremos, Sr. Pitts". El sheriff se puso de pie.

"¿Qué estás haciendo conmigo ahora?"

"Retenerte hasta que regresen mis ayudantes. Entonces te lo haré saber". El sheriff señaló la puerta por donde entró una agente y se llevó a Pitts.

Las entrevistas con Vince y Billy fueron mejor. El miedo y la preocupación irradiaban de los chicos, especialmente de Billy, quien estaba más que feliz de contarle y dar el nombre del hombre a cargo. El profesor de ciencias Bill Dunlap.

"Odio que compartamos el mismo nombre", sollozó el niño.

"Entonces, ¿por qué hiciste esto?" preguntó el sheriff.

"Dinero. Nos pagaron muy bien por atraer a las chicas".

"¿Nosotros?"

El asintió. "Vince y yo. Jacob lo sabía, pero se negó". Se pasó el brazo por la nariz y los ojos.

"¿Quién mató a Jacob?"

"Señor. Dunlap. Dijo que no podíamos dejar cabos sueltos".

"Has sido de gran ayuda, Billy".

"¿Puedo ir ahora?" Las lágrimas corrían por su rostro.

"Lo siento, hijo, pero el único lugar al que irás es a la cárcel". El sheriff salió de la habitación.

"¡Dijo que nos mataría si no hacíamos lo que dijo!"

Blair intentó sentir lástima por el joven y fracasó. Él y Vince tenían edad suficiente para saber lo que estaban haciendo. No hacía falta ser un genio para saber que secuestrar y vender niñas estaba mal.

"Parece que esto casi ha terminado". Maverick esbozó una sonrisa triste. "Odio ver a estos jóvenes involucrados en algo como esto, pero aun así lo estaban. Cualquier futuro que habían planeado para sí mismos ya no existe".

"Casi les quitaron el futuro a esas niñas". Blair se giró y salió de la habitación, encontrándose con el ayudante Hudson. "¿Que encontraste?"

"Lilly McClintock, viva y coleando".

—¿Y Dunlap? -Preguntó Maverick.

"Desaparecido. No hay señales de él. Su coche no está en el garaje y la puerta de entrada está abierta. El hombre se fue a toda prisa".

Pitts se rió detrás de ellos mientras otro agente lo conducía a una celda de detención. “Será mejor que ustedes dos cuiden sus espaldas. Dunlap no tiene miedo de matar”.

No, no lo era, como lo demuestra el pobre Jacob. Blair cuadró los hombros. Que venga. Juntos, ella y Maverick se enfrentarían a él y saldrían victoriosos.

Capítulo Dieciocho

Blair, taza de café en mano, salió a la terraza trasera de la casa principal en The Rocking W mientras Diamond buscaba un lugar para hacer sus necesidades. De vez en cuando, el perro se detenía y apuntaba con sus orejas hacia el bosque al otro extremo de la propiedad, pero volvía a olfatear.

Según un interrogatorio adicional de Billy y Vince, recibieron confirmación de que Dunlap lideraba el grupo de traficantes en Misty Hollow. Nadie parecía saber quién le daba las órdenes. Pitts todavía se negó a hablar, diciendo que hacerlo pondría en peligro a su familia. A la señora Pitts se le había dado el visto bueno de cualquier irregularidad. De lo único que parecía culpable era de pasar sus días en una neblina inducida por medicamentos recetados.

Blair suspiró. Quizás ella también lo haría si estuviera casada con un hombre como Pitts. Con su padre tras las rejas, Brittney había regresado a casa. Nadie había visto ninguna señal de Dunlap.

El crujido de la grava en el frente anunció la presencia de un visitante. Blair se dirigió hacia allí para ver a Maverick haciendo lo mismo, poniéndose una camiseta como él. Su cabello mojado atestiguaba el hecho de que había salido de la ducha.

"Solo los dos que quiero ver". El sheriff Westbrook esperaba junto a su coche. "Un par de cazadores vieron a un hombre que coincidía con la descripción de Dunlap en el lado norte de la montaña. Tenía una mochila y un rifle. Me gustaría que ustedes dos vieran si pueden rastrearlo. Desde una distancia. Estaremos buscando desde el aire. No se acerque al sospechoso. Está armado y es peligroso. Aquí hay una camisa que tenía colgada en su habitación. Espero eso ayude." Les entregó una camiseta polo azul antes de marcharse.

Maverick miró a Blair con los ojos oscuros y luego asintió. "Podemos salir de inmediato".

"Gracias. Prepárate para pasar algún tiempo allí. Si encuentras un rastro, prefiero que no haga frío".

"Empacaré algunos sacos de dormir".

No sería la primera vez que pasaba la noche sola en el bosque con Maverick, pero ahora, después del beso que habían compartido, hacerlo parecía mucho más íntimo. "Lo encontraremos, Sheriff".

"Si alguien puede, tú y ese maravilloso perro pueden hacerlo". Se quitó el sombrero y volvió a su coche, bajando la ventanilla. "Toma una radio". Le entregó uno por la ventana. "Mantenga una línea de comunicación abierta en todo momento. Dunlap es un hombre desesperado que huye."

Después de que el sheriff se fue, Maverick se dirigió a la casa. "Haré que la Sra. White nos prepare algo de comida y luego ensillaré los caballos. Podrían darnos cierta ventaja sobre un hombre a pie."

Blair no se sentía muy cómodo a caballo, pero tenía razón. Necesitaban cualquier ventaja que pudieran obtener. Se dirigió a su habitación para empacar una bolsa con una muda de ropa. Como no se pronostica lluvia, deberían permanecer lo suficientemente secos.

Media hora más tarde, subió a la silla de una yegua ruana, con un petate atado detrás de ella y agarró las riendas.

"Afloja tu agarre". Maverick sonrió. "Daisy prácticamente hará las cosas por su cuenta".

"Bueno." Hizo lo mejor que pudo y esperó no lastimar la boca del caballo.

Cuando Maverick espoleó a su caballo, el de ella lo siguió. Fácil.

Diamond corrió junto a ellos.

Después de unas horas, llegaron al lugar donde vieron a Dunlap por última vez y se bajaron de sus caballos. Blair le dio a Diamond la orden de buscar y abrió una botella de agua mientras el perro buscaba un olor.

Cuando Diamond dejó escapar un ladrido y miró en su dirección, Blair suspiró y regresó a la silla. "Vamos chica."

El perro se puso en marcha, con Maverick y Blair pisándole los talones. Después de quitarse varias ramas bajas de la cara, Blair pensó que caminar podría haber sido más fácil. Ella miró fijamente la fuerte espalda de Maverick. El hombre parecía imperturbable, simplemente se escondía bajo las ramas. Cuando uno amenazó con quitarle el sombrero de vaquero, se lo puso con más firmeza y siguió adelante.

¿Al estilo vaquero o estrictamente Maverick? Cualquiera de los dos le vendría bien un poco de su tolerancia. El sudor le corría por la cara y miraba fijamente al sol. Los días agradables se habían convertido en verano casi de la noche a la mañana.

Diamond perdió el rastro en el arroyo y corrió de un lado a otro antes de captar el olor del otro lado. Los caballos chapotearon en el agua poco profunda, mojando los zapatos de Blair.

Su trasero se sentía en carne viva y magullado. Quería pedir un descanso pero no quería parecer débil. Atrapar a Dunlap significó que continuaran. Ella no podría ser un bebé. No con tanto en juego. Entonces, dejó a un lado su incomodidad y se concentró en el hombre frente a ella.

Maverick sonrió por encima del hombro y luego se puso serio. "¿Estás bien?"

"Sí." Su malestar debió reflejarse en su rostro porque él se detuvo y desmontó. "Descanso de diez minutos".

"Diamante, quédate". Blair se bajó de la silla. Sus piernas se doblaron debajo de ella. Maverick corrió hacia ella y la agarró antes de que cayera.

"Lo lamento. No estás acostumbrado a pasar mucho tiempo encima de la silla. La ayudó a llegar a un montón de musgo y hojas secas. "Sentarse. Voy a buscar tu botella de agua".

"No más de diez minutos. Tenemos que atrapar a Dunlap". Quería recostarse y estirar su cuerpo dolorido.

"Lo haremos."

Ella esperaba que así fuera. El hombre no era un novato en el bosque. Su rastro siguió desapareciendo. Afortunadamente, Diamond era uno de los mejores perros de rastreo del estado y siempre detectaba su olor.

Una ramita se partió cerca. Blair se sacudió y miró a Diamond. Cuando el perro no pareció alarmarse, se relajó y se permitió el lujo de tumbarse sobre las hojas.

~

Maverick se sentía como un sinvergüenza indiferente. Debería saber que Blair no podía permanecer sentada durante horas en la silla. Ella no era un vaquero. Aun así, no podía dejar de mirar su reloj. Necesitaban alcanzar a Dunlap antes del anochecer. Una vez que oscureció, se volvió casi imposible ver en el bosque, y no le gustaba pasar la noche en las sombras con un hombre sin escrúpulos que haría cualquier cosa para escapar de ser atrapado.

Incluso matar.

Su mirada se posó en Blair, que dormitaba. No podía permitir que le hicieran daño. Dunlap no era el único que haría cualquier cosa para conseguir lo que quería. Maverick también lo haría si eso significara mantener a Blair a salvo.

Con un suspiro, la despertó con un codazo. "Lo siento, pero tenemos que ponernos en marcha".

"Lo sé." Ella gimió y se puso de pie. "Descansaré cuando todo esto termine".

"Si no lo encontramos pronto, pasaremos la noche aquí".

"Al menos no está lloviendo". Ella gimió de nuevo cuando él la ayudó a subir a la silla. "No volveré a montar a caballo en mucho tiempo".

Él se rió entre dientes. "Cuanto más conduces, más fácil se vuelve".

"Bueno, no lo sabré pronto. Busca, Diamante".

Con el hocico pegado al suelo, el perro partió y los condujo montaña arriba. Un helicóptero sobrevoló la zona. Ver algo desde el cielo a través del denso follaje sería casi imposible hasta que llegaran a la cima donde los árboles se reducirían. Incluso entonces, no creía que Dunlap fuera tan tonto como para permanecer al descubierto por mucho tiempo.

Su teléfono sonó. Un vistazo a la pantalla mostró un mensaje de texto del sheriff. Una mujer se presentó diciendo que Dunlap había estado con ella cada una de las veces que una niña había desaparecido. Maverick respondió preguntando si debían cancelar la búsqueda y regresar. El sheriff respondió que no porque Dunlap todavía era sospechoso y su fuga era sospechosa. Maverick relató los textos a Blair.

"Podría haberle pagado a la mujer para que mintiera por él", dijo. "Pasa todo el tiempo."

"Si ese es el caso, estoy seguro de que el sheriff se enterará". Maverick deslizó su teléfono nuevamente en su bolsillo. Una coartada sólida para Dunlap podría hacer que su búsqueda fuera infructuosa, pero continuaría hasta que el sheriff le dijera que se detuviera.

Al caer la noche, Blair parecía a punto de caerse de la silla. Maverick hizo un alto en un pequeño claro junto a un arroyo y ató a los caballos cerca de un pequeño trozo de hierba después de ayudar a Blair, exhausta, a levantarse de la silla.

"Extenderé los sacos de dormir y buscaré en nuestras mochilas algo para la cena". Desató el rollo detrás de su silla.

"Señora. Sándwiches blancos, creo. No queremos arriesgarnos a provocar un incendio y delatarnos si Dunlap está cerca". Quitó las sillas de montar de los caballos y los cepilló rápidamente.

Después de cuidar los caballos, se unió a Blair y se sentó en su saco de dormir. "El suelo no será la cama más cómoda".

"He dormido en cosas peores que en un lecho de hojas". Ella sonrió y le entregó un sándwich. "Las cosas podrían ser peores. Podría estar lloviendo, podríamos tener adolescentes tocando una grabación espeluznante o un loco apuntándonos con una pistola".

"Esperemos que nada de eso suceda". Sonrió y mordió un espeso sándwich de jamón y queso antes de aceptar una taza de café tibio de Blair. "Lo atraparemos mañana".

"Eso espero." El cansancio se dibujó en su rostro. "Una vez busqué durante tres días antes de encontrar a un niño desaparecido. Afortunadamente, el niño fue encontrado vivo, pero con frío y hambre. Esta es la primera vez que formo parte de la búsqueda de un asesino potencial".

"Esperemos que sea la última vez". Tenían la declaración de Billy y Vince diciendo que Dunlap mató a Jacob. El hombre no era un asesino en potencia, sino uno a sangre fría.

Terminó el sándwich y el café frío y luego revisó su arma. Esa noche dormiría con él a mano.

"Espero que no necesitemos eso", dijo Blair en voz baja.

"¿Estás armado?" Él miró hacia arriba.

"Tengo uno en mi mochila".

Él comenzó a decirle que lo mantuviera cerca pero se mordió la lengua. Si Dunlap los atrapara, tomaría el arma de Maverick. Si no supiera nada de Blair, podrían cambiar las cosas a su favor.

Se burló de su optimismo. Por lo general, las cosas no salían como él planeaba. No lo habían hecho en Medio Oriente ni en el incendio donde recibió sus quemaduras. ¿Qué le hizo pensar que las cosas serían diferentes esta vez?

Ella hizo. Puede que Blair estuviera agotada, pero ni una sola vez había dicho que no encontrarían a Dunlap o que las cosas irían mal. Necesitaba adoptar su actitud y creer que las cosas saldrían bien. Su optimismo y perseverancia fueron dos de las razones por las que él la amaba.

Amado. Nunca pensó que diría esas palabras sobre cualquier mujer.

Se frotó la mandíbula a través de la barba. Sus cicatrices no le molestaban. Ella lo había visto sin camisa, lo había tocado, lo había besado. Blair Oakley fue una mujer extraordinaria. Una mujer con la que quería entablar una relación y con la que tal vez pasar el resto de su vida. Cuando esto terminó.

"¿Qué estás pensando?" preguntó suavemente.

"Sobre lo que voy a hacer cuando esto termine".

"¿Qué es eso?"

"Espere su respuesta sobre la oferta del sheriff".

Ella agachó la cabeza.

"¿Has decidido?" Su corazón se detuvo.

"Casi."

"Bueno, todos estamos indecisos sobre la respuesta a esa pregunta". Dunlap, pistola en mano, salió de entre los árboles. Cuando Diamond hizo un movimiento hacia él, apuntó el arma en su dirección. "Llámela, señorita Oakley, o no tendrá perro".

"Diamante, vete".

El perro gimió, lanzó una mirada en dirección a Blair y luego corrió hacia los árboles.

Dunlap sonrió. "Animal inteligente". El arma regresó a Blair. "Tu arma, Maverick.

Lánzamelos o le disparo.

Maverick sacó su arma y la arrojó a un lado. "¿Ahora que?"

"Pensé que estabas aquí buscándome, así que aquí estoy".

"Otra vez, ¿y ahora qué?"

"Eso depende de ustedes dos. En tus pies."

Capítulo Diecinueve

Blair miró el paquete detrás de la silla de su caballo. Ella nunca alcanzaría su arma antes de recibir un disparo. Se puso de pie y miró a Maverick, que estaba de pie con las manos extendidas.

"Ahora, libera a los caballos". Dunlap hizo un gesto en su dirección. "Estoy seguro de que conocen el camino a casa y estaremos lejos antes de que avisen a los otros vaqueros de que algo anda mal".

Maverick se movía a paso de tortuga. Blair mantuvo su atención en el hombre del arma hasta que les ordenaron moverse.

"Ustedes dos deberían haberse ocupado de sus propios asuntos", murmuró Dunlap. "Todo esto depende de ti".

El corazón de Blair se alojó en su garganta. Su sangre se heló ante su tono siniestro. ¿Qué tenía planeado para ellos? No sería bueno.

"Frente a mí, uno al lado del otro, donde puedo verte", ordenó Dunlap. "No te preocupes. No estaremos juntos por mucho tiempo".

Blair se acercó lo suficiente a Maverick como para que sus hombros se tocaran, sacando fuerzas de él. Él tomó su mano entre las suyas y le susurró que todo estaría bien.

¿Lo harían? No tenían armas ni caballos. Ni siquiera Diamond, afortunadamente. La perra se pondría en peligro para proteger a Blair. Aún así, extrañaba la compañía de su amigo de cuatro patas, con quien rara vez estaba sin ella. Al menos tenía a Maverick para lo que les esperaba.

Dunlap los mantuvo en movimiento durante la creciente noche. Nadie habló. Como Blair no conocía la montaña, rezó para que Maverick tuviera un plan para escapar.

"A través de esa grieta en la roca". Dunlap les hizo girar a la izquierda. "Nos dirigimos a su lugar de descanso final".

El agarre de Maverick sobre la mano de Blair se hizo más fuerte. "Todo irá bien."

"No lo hará. Nos va a matar".

"Los susurros llegan muy lejos en la noche". Dunlap se rió detrás de ellos. "Sí, planeo matarte. Ustedes dos no verán el amanecer, pero bueno. Al menos estaréis juntos.

Nunca tendría la oportunidad de decirle a Maverick lo que sentía por él. Que no podía imaginarse dejar Misty Hollow mientras él viviera allí. Nunca sabrían lo que les depararía el futuro fuera de las próximas horas. ¿Tuvieron algunas horas o sólo minutos?

¿Deberían intentar huir? Ella miró por encima del hombro. No, no podrían escapar de una bala, pero uno de ellos podría salir con vida. Preferiría que esa persona fuera Maverick. Ya había vivido muchas tragedias.

Sí. Distraería a Dunlap lo mejor que pudiera en algún momento para que Maverick escapara. Ella le diría que corriera en busca de ayuda, incluso sabiendo que él nunca regresaría a tiempo para salvarla. ¿Iría si ella se lo pidiera? De alguna manera, ella lo haría ir.

Cuando atravesaron la grieta entre dos rocas, apareció a la vista una pequeña cabaña de caza. El lugar no parecía tan deteriorado como algunos que había visto durante sus búsquedas.

En el interior, una acogedora sala de estar llenaba la habitación con un sofá, una silla, un pequeño juego de comedor para cuatro personas y una cocina estilo galera. Una puerta cerrada sugería un baño, pero sin mirar no podía estar segura. Podría ser un armario.

“Cada uno de ustedes en una de las sillas, espalda con espalda. Coloque las manos detrás de usted y enganche los pies alrededor de las patas de la silla. Ahora.” Dunlap agitó el arma.

Exhalando pesadamente, Maverick soltó la mano de Blair y giró las sillas para que estuvieran una frente a la otra antes de tomar asiento. Cuando Blair comenzó a sentarse, se puso de pie y sacó una pistola de la cintura de sus pantalones.

“Bueno”, sonrió Dunlap. “Debes haberlo tenido escondido en uno de los caballos”. Apuntó el arma a Blair. “Ella o tú. No me importa”.

Los dos hombres se miraron fijamente durante varios tensos minutos, antes de que Dunlap empezara a contar. Cuando empezó a decir tres, Maverick arrojó el arma sobre el sofá.

Dunlap disparó.

Maverick giró y golpeó la pared antes de deslizarse hacia el áspero piso de madera.

Blair gritó. “Dijiste que no dispararías si dejaba caer el arma”.

“Yo no dije eso.” Dunlap dejó su arma sobre la mesa y sacó las bridas de su bolsillo trasero. Le aseguró las manos detrás de ella y luego cada uno de sus tobillos a las patas de la silla. “Podría dejarlos morir de sed y hambre, pero esos peones del rancho estarían aquí antes de eso. Estoy seguro de que ese perro tuyo podría rastearnos con bastante facilidad.

Ella siseó cuando la corbata cortó la carne de sus muñecas. “¿Por qué estás haciendo esto?”

“Porque estás en el camino”.

“No, me refiero a las chicas”.

“Dinero. Se gana mucho dinero vendiendo cosas pequeñas y bonitas”. Dio un paso atrás, con la mirada dura. “Contemplé venderte en lugar de matarte, pero creo que al final serías demasiado problema”.

“No estoy en el grupo de edad adecuado”. Ella se retorció las manos y se mordió el labio mientras los lazos se cortaban más profundamente.

“Todavía hay compradores de mujeres encantadoras de tu edad”. Él dio un paso atrás y la recorrió con la mirada. “Lástima que estés muerto por la mañana. Sí, las chicas más jóvenes valen más, pero aun así ganarías un buen dinero”.

Ella lo fulminó con la mirada. “Tienes razón. Sería demasiado problema”.

Él se rió y acercó una silla para mirarla antes de sentarse. “Esto es sólo un pequeño revés, señorita Oakley. Seguiré adelante y empezaré de nuevo. O podría retirarme, supongo. He logrado ahorrar mucho dinero. Lo suficiente para vivir cómodamente en otro país”.

“¿Podrías ver cómo está Maverick?” Las lágrimas le quemaron los ojos.

“Claro, pero no importará si está vivo o muerto”. Se movió y comprobó el pulso. “Está vivo. Al menos tendrás su compañía mientras exhalas tu último aliento. Le echó otra mirada, volvió a decir que era una lástima y luego sacó una lata de gas de debajo del fregadero de la cocina.

¿Fuego? Ella observó con horror cómo él salpicaba el acelerador sobre las paredes y la puerta principal. Luego, salió, arrojó la lata a un lado y sacó una caja de cerillas de su bolsillo delantero. “Adiós, señorita Oakley”. Encendió la cerilla y la dejó caer, encendiendo el gas. Lanzando un pequeño saludo en su dirección, saltó desde el porche.

Unos ladridos feroces llegaron a los oídos de Blair. El hombre que estaba afuera gritó y luego soltó un grito espeluznante.

Blair miró la pistola que estaba sobre la mesa y luego la que estaba en el sofá. Ambos estaban demasiado lejos para hacerle algún bien. Luchó contra sus ataduras en vano. “¿Diamante! Abajo chica”. Su perro no estaba entrenado para matar, pero por los gritos que venían del exterior, ella estaba haciendo un buen trabajo causando daño. “Diamante. ¡Aquí, niña!

Las llamas continuaron extendiéndose.

Diamond apareció en la puerta, luego retrocedió y gimió cuando el fuego le bloqueó el camino.

"Busca ayuda, niña". Repitió la orden cuando el perro gimió. "Ir."

Con una mirada triste y de ojos marrones, el perro se giró y se fue.

Dunlap pidió ayuda afuera mostrándole que todavía vivía. Ella no sabía si estar feliz o molesta porque él todavía respiraba.

"¡Ven a desatarme y te ayudaré!"

"No puedo. Tu perro me rompió la pierna".

Bien. Blair acercó la silla a la pared y luego se arrojó hacia atrás. El impacto le dejó sin aliento. Recuperando el control de su respiración, repitió el proceso hasta que la silla se hizo añicos debajo de ella.

Maverick gimió, impulsándola a actuar.

Manióbró hasta tener las manos hacia abajo y debajo de las piernas hasta que estuvieron frente a ella. La sangre que salía del lugar donde el plástico se le clavaba en la piel hacía que el trabajo se volviera resbaladizo. "Despierta, Maverick". Tosió mientras la habitación se llenaba de humo que la rodeaba y salía por la puerta.

A Diamond le tomaría horas llegar al rancho. Depende de Blair sacarla a ella y a Maverick del edificio.

Se llevó las muñecas a la boca y trató de morder el plástico. Tenía que detenerse cada pocos segundos para toser a pesar de estar en el suelo y con el humo sobre su cabeza. Se acercó a Maverick. "Despierta, Maverick. Te necesito." Un violento ataque de tos se apoderó de ella y detuvo su avance.

"Dunlap, ¿todavía estás ahí fuera?"

Sin respuesta. El hombre ya no estaba o estaba inconsciente. Blair nunca se había sentido más sola en su vida.

"No es que él fuera a ayudarnos", murmuró, luego volvió a intentar liberarse masticando.

El humo le hizo llorar los ojos. La visibilidad disminuyó. El calor de las llamas invasoras se volvió demasiado cálido para ser reconfortante. Iban a morir.

Ella dejó de luchar. Le sangraban las muñecas, le dolía la espalda por golpearse contra la pared y le palpitaba el tobillo derecho. Durante varios minutos cedió a la desesperación y la lástima antes de regresar a lo que parecía un esfuerzo inútil por liberarse.

El crepitar de las llamas bloqueó cualquier sonido. Los sollozos sacudieron su cuerpo. Las lágrimas y la saliva resbalaron el plástico entre sus dientes hasta que, allí, sus manos quedaron libres. Quitarle las ataduras de los tobillos requeriría una técnica diferente. No podía doblarse por la mitad lo suficiente como para masticarlos.

Su mirada se posó en la forma inmóvil de Maverick. "Te amo. Había planeado quedarme en Misty Hollow y aceptar la oferta del sheriff. Lamento que eso no suceda ahora". Sus sollozos aumentaron. "Lamento haberte fallado. No puedo liberarme..." A menos que.

Presionó su espalda contra la pared y se puso de pie. Tenía que haber algo en la cocina. Un cuchillo, tijeras, cualquier cosa. No podía dispararle a la apretada atadura de su tobillo sin dispararse a sí misma.

Queriendo ver por sí misma qué tan grave estaba Maverick, se inclinó sobre él y presionó sus dedos contra su cuello. Un pulso débil pero constante recibió su toque. Él vivió, pero el charco de sangre que se extendía debajo de él le dijo que no tenía mucho tiempo. Liberar sus pies tendría que esperar.

Se quitó la camiseta. El sujetador deportivo que llevaba sería suficiente cobertura. Ahora no era el momento de la modestia. Ató la camisa alrededor de la herida de bala debajo de su clavícula lo mejor que pudo, reconfortándose con el gemido que se le escapó. Si sentía dolor, entonces vivía. Cuando terminó, centró su atención en la búsqueda de un cuchillo.

El tercer cajón de la cocina reveló un cuchillo de carnicero casero, con la hoja sin filo. Se sentó en el suelo, con las piernas estiradas frente a ella. Las tablillas de madera de las patas de la silla ralentizaron su proceso cuando empezó a serrar.

“Espera, Maverick. Voy a sacarnos de aquí”. Ella parpadeó para contener las lágrimas provocadas por el humo y contuvo la tos.

Ella siseó cuando el cuchillo se resbaló y le resbaló la piel. Sentir dolor funcionó para ella y Maverick. Ella también vivía todavía.

Las llamas habían llegado al techo haciéndole saber que no tenía mucho tiempo. Ella cortó con más fuerza. Finalmente, la atadura de plástico cayó de un tobillo al otro. Poniéndose de pie, juntó ambas armas, se las metió en la cintura y luego agarró los pies de Maverick.

Ella luchó por sacarlo de la casa, poco a poco, hasta que alcanzaron el aire fresco del exterior. Ella lo empujó escaleras abajo, disculpándose por cada golpe en su cabeza y hombros hasta que lo tuvo a una distancia segura de la cabaña.

Ella se desplomó junto a él y su respiración se convirtió en dolorosos jadeos.

La cabaña emitió un fuerte gemido cuando el techo cayó.

Miró a su alrededor en busca de Dunlap. El hombre no estaba a la vista. Manchas de sangre conducían hacia los árboles del lado norte del claro. No pudo llegar muy lejos.

Diamond saltó al lado de Blair.

“Perro travieso. Te dije que te fueras”. Blair rodeó el cuello del perro con sus brazos. Entonces, el cansancio ganó y se tumbó junto a Maverick.

Sus ojos se cerraron.

Capítulo veinte

Cuando Blair despertó , Maverick todavía yacía inconsciente. Ella revisó sus signos vitales y el vendaje improvisado, aliviada al ver que el sangrado se había reducido. La bala no había alcanzado nada vital, gracias a Dios.

Poniéndose de pie, dejó una de las armas junto a él, luego tomó la otra y a Diamond hacia los árboles en busca de Dunlap. A pesar de que no le importaría que muriera, no podía dejarlo tirado en algún lugar herido. Ella no era el animal que él era.

La luz de la luna llena le permitió ver bastante bien mientras buscaba en el bosque. La ayuda debería llegar pronto. Calculó que había dormido tal vez media hora, pero claro, Diamond no había ido a buscar ayuda como le habían ordenado. La ayuda dependería de que los dos caballos regresaran directamente a casa. Hasta entonces, correspondía a Blair hacerse cargo de las cosas. Esto lo podía hacer mucho mejor que apagar un incendio.

Le dolía el corazón por lo cerca que había estado de darse por vencida. Si lo hubiera hecho, tanto ella como Maverick estarían bajo un montón de escombros humeantes.

Los gruñidos frente a ella la llevaron a donde Dunlap estaba sentado contra el tronco de un árbol, con la camisa bien atada alrededor del muslo. Él la fulminó con la mirada cuando ella se acercó, luego retrocedió al ver a Diamond. "Aleja esa bestia de mí. Intentó matarme".

"Ella no es un perro de ataque".

"Podría haberme engañado".

"Eras una amenaza para mí". Ella se arrodilló junto a él. "Déjame ver tu pierna".

Él miró el arma en su mano.

"No lo intentes o te echaré encima mi perro otra vez".

Se cruzó de brazos. "Bien."

Se desató la camisa e hizo una mueca. Las marcas de pinchazos estropearon un muslo ahora hinchado. La sangre manaba de las picaduras. "Vivirás, pero esto está en camino de infectarse".

"¿Por qué te importa? Déjame aquí para morir".

"Por más despreciable que seas, eres un ser humano. Va en contra de lo que creo dejarte aquí como comida para coyotes". Ella se puso de pie y apoyó un hombro bajo su brazo.

"Regresaremos a donde dejé a Maverick y esperaremos a la policía".

"¿El vaquero está muerto?" Él sonrió.

"No." Tuvo que morderse la lengua para no decir que deseaba que Dunlap lo fuera. "Me mantendría alejado de él si fuera tú. Se enojará cuando despierte. ¿Cómo llegaste al tráfico?"

"Me topé con eso. Iba a ser corredor de apuestas en las carreras de caballos, pero alguien me dijo lo fácil que era secuestrar y vender gente".

"Entonces, reclutaste a tus estudiantes".

Él se encogió de hombros. "Necesitaban dinero para la universidad. Supongo que eso ya no está sobre la mesa".

"Bastante seguro." Quería quitarle el brazo de encima de sus hombros y dejarlo pudrirse. "¿No te molestó en absoluto?"

"¿Por qué lo haría? Todo el mundo quiere ganar dinero de alguna manera. Esa es la carrera profesional que elegí. Al margen, por supuesto".

"Por supuesto." Su estómago se revolvió. Cuanto antes llevara a este hombre a donde

estaba Maverick y llegaran las autoridades para quitárselo de encima, mejor.

~

"¡Blair!" Maverick se puso de pie.

Su mirada se posó en la pila humeante que alguna vez había sido una cabaña de caza. Habían estado allí. Dunlap había prendido fuego al lugar.

Se giró y vomitó, su cuerpo temblando. "¡Blair!" Luchó por ponerse de pie, haciendo una mueca por el dolor en su pecho.

La camiseta atada alrededor de su herida le hizo saber que ella había salido del edificio y lo había puesto a salvo. ¿Dónde estaba ella? ¿Dónde estaba el perro?

"Estoy aquí." Salió de entre los árboles con Dunlap apoyado en ella y cojeando. Ella lo dejó en el claro y corrió al lado de Maverick. "Estas despierto."

"Viviré." Él le tomó la cara. "Nos salvaste a los dos. Y él, al parecer. Le lanzó al hombre una mirada que deseaba haberlo reducido a cenizas. "¿Lo que le sucedió?"

"Diamante. Ella no nos dejó como le dije.

"Buena niña." Volvió a bajar al suelo. "¿Encontraste su mochila? Puede que haya algo allí que podamos usar. Agua, una radio... Todo lo cual había dejado en la mochila de su caballo.

"No vi ninguno, pero lo comprobaré. Quédate aquí. No lo mates. Tú no eres esa persona". Ella corrió de regreso a los árboles.

"Parece que la mujer es más fuerte que nosotros dos". Dunlap se burló.

"Te habría dejado pudrirte en el bosque".

El hombre se rió. "Los dejé a los dos".

"Te pudrirás en prisión".

"Tal vez. Pero tengo amigos poderosos en el exterior. Podría alejarme de todo esto".

"No en esa pierna". Maverick sonrió. "Míralo, Diamante". Le producía un gran placer la forma en que Dunlap retrocedía ante el perro que se plantaba a dos pies de él.

"Lo encontré." Blair regresó con un paquete en la mano. "Barras de granola, agua y teléfono celular, pero no hay servicio". Ella le entregó algo de comer y beber antes de arrojarle una botella de agua a Dunlap. Ante el ceño de Maverick, añadió: "Es una persona".

"Mmm. Apenas encaja en esa descripción". Bebió la mitad de la botella, se limpió el humo de la garganta y luego se la devolvió. "¿Estás herido de alguna manera?"

"Solo mis muñecas y tobillos donde estaban las bridas". Ella extendió las manos.

Quería estrangular a Dunlap al ver las ronchas en carne viva. Ya no sangraban pero parecían dolorosos.

El agotamiento lo desgarró y la adrenalina se desvaneció ahora que ella estaba a salvo a su lado. "Le daremos tratamiento una vez que llegue la ayuda".

"No hasta que se mire ese disparo". Ella se sentó en cuclillas. "La bala no salió, Maverick. Creo que por eso el sangrado ha disminuido, al menos eso podemos ver. Podrías estar sangrando internamente". Las lágrimas brillaron en sus ojos. "Necesitarás cirugía. Quiero que te quedes quieto. Puedo manejar las cosas".

"Cariño, has demostrado que puedes". Ella había sido tan fuerte como cualquiera de sus compañeros militares, pero una vez que esto terminara, colapsaría. Lo había visto antes. Entonces, sería su turno de ayudarla a superar cualquier pesadilla que pudiera acosarla cuando cerraba los ojos. "Ven aquí." Extendió su brazo bueno.

Ella se acurrucó contra él, apoyando la cabeza en su pecho. "Pensé que te perdería, Maverick".

"Yo también te amo."

Ella dirigió su mirada hacia la de él. "¿Qué?"

"Te escuché cuando dijiste que me amabas, que te ibas a quedar". Le dio un tierno beso. "Yo también te amo. Espero que no hayas dicho eso simplemente porque pensaste que íbamos a morir".

"No lo hice", respondió ella suavemente. "Quise decir cada palabra. Te lo iba a decir otra vez cuando todo esto terminara".

"Eso estaría bien." Él sonrió y la besó de nuevo.

"Ahí va el." Señaló con la mano a Dunlap, que cojeaba/escapó de ellos.

Maverick levantó el arma del suelo junto a él y disparó. La bala levantó tierra a los pies del hombre. "Vuelve aquí o le ordenamos al perro que ataque".

El hombre maldijo y regresó.

"Me gustaría tener algo con qué atarlo". Blair se puso de pie. "Tu cinturón". Ella movió los dedos. "Puedo usar el tuyo en sus pies y el suyo en sus manos".

"Asegúrate de que sus manos estén aseguradas detrás de él". Se movió y se quitó el cinturón.

Ella le ató las manos y los pies antes de regresar con Maverick. "Necesito una siesta."

Su rostro había palidecido, lo que hizo que su corazón se desplomara. Realmente había esperado que su fuerza durara hasta que llegara la ayuda. "Adelante. Lo vigilaré."

"No hay mucho que puedas hacer estando herido como estás".

"Diamond está aquí para ayudar. ¿Me escuchará?"

"Sí." Ella se acurrucó junto a él y cerró los ojos.

Maverick se apartó el pelo de la cara. Ambos olían fuertemente a humo y sudor pero estaban vivos. Suspiró y miró hacia donde Dunlap también había cerrado los ojos.

Pronto, el agradable sonido de los caballos y las voces de los hombres rompió el silencio mientras el sol se asomaba por encima de la cima de la montaña. Finalmente había llegado la ayuda.

"Disidente." El sheriff miró a Dunlap, ordenó a un agente que subiera al hombre a lomos de un caballo y luego corrió al lado de Maverick. "¿Qué tan gravemente estás herido?"

"Cañonazo. Inhalación de humo. Blair tiene abrasiones alrededor de sus muñecas y tobillos. Ella nos sacó de ese edificio en llamas, Sheriff. Ella será una buena incorporación a tu equipo".

Él sonrió. "Es bueno escucharlo. ¿Puedes montar?"

"Haré lo que sea necesario para salir de aquí". Despertó a Blair con una sacudida y luego se levantó. Sus piernas temblaron debajo de él. "Nos vamos a casa, cariño".

"Hola, sheriff. Acepto el trabajo". Ella extendió la mano.

Miró la palma sucia y ensangrentada, luego se rió entre dientes y le devolvió el gesto. "Eso he oído. Llémoslos a la casa. Haremos aterrizar un helicóptero en un campo no lejos de aquí. ¿Puedes hacerlo?"

"Absolutamente. Dunlap disparó a Maverick y prendió fuego a la casa después de atarnos por dentro. Diamond se destrozó bien la pierna, pero yo la vendé. Espero que se pudra en prisión".

Maverick se encontró con la mirada divertida del sheriff. "Ella es luchadora".

"Parece de esa manera. Ustedes dos no tendrán que volver a tratar con Dunlap hasta su juicio. Vamos a llevarte al hospital".

Blair llamó a Diamond para que lo siguiera y luego se subió a un caballo detrás de Maverick. Sus brazos alrededor de su cintura se sentían mejor que cualquier otra cosa en mucho

tiempo. El peso de su cabeza sobre su espalda le dio esperanza para el futuro. Maverick había encontrado la otra mitad de sí mismo en Blair Oakley. La mitad que falta.

Un helicóptero esperaba a poca distancia. Pronto, se elevaron en el aire y se dirigieron hacia el hospital de Langley. Una vez allí, Maverick entregó a Blair a los médicos a regañadientes mientras lo llevaban en silla de ruedas para operarlo.

Cuando despertó, lo primero que vio fue a Blair dormitando en una silla al lado de su cama. "¿Por qué no estás en una cama?"

~

Los ojos de Blair se abrieron de golpe. "No quería dejarte".

"¿Cuán malo es el daño?"

"Nada mal. No se alcanzó ningún órgano vital. Tuvimos suerte, Maverick". Ella tomó su mano entre las suyas.

"Gracias a ti. Si no fuera por ti, ambos nos habríamos quemado en ese edificio".

Ella sonrió. "No podía permitir que eso sucediera. Sé lo que piensas acerca de los incendios".

"Definitivamente no es la forma en que quiero dejar este mundo".

Ella se llevó la mano a los labios. "Espero que eso no suceda en mucho tiempo".

Cuando el médico entró en la habitación, ella se disculpó y se dirigió al baño más cercano. Una vez dentro, cerró la puerta con llave y luego plantó las manos sobre el lavabo para estabilizarse mientras se dejaba llevar por las lágrimas que había estado controlando.

El miedo de la noche anterior se escapó con las lágrimas, dejándola cansada, pero renovada. El médico que le había atendido las muñecas y los tobillos mencionó que el shock se produciría una vez que el peligro de muerte hubiera desaparecido.

Ver a Maverick acostado en la cama del hospital, pálido y vulnerable, casi había sido su perdición. Cuando abrió los ojos, un alivio tan palpable que ella podía saborear la había dejado débil. Una vez que regresaba al rancho, dormía durante días.

Respirando profundamente, encontró su mirada en el espejo. El sheriff la había llamado heroína. Ella no estuvo de acuerdo. Ella simplemente había sido una mujer decidida a salvar la vida del hombre que amaba. Por muy horrible que hubiera sido la noche, lo haría de nuevo si eso significara la vida de Maverick.

Después de recuperar el autocontrol, regresó a su habitación del hospital.

"El médico dijo que puedo salir de aquí mañana". Le tendió la mano y le hizo una señal para que se acercara. "Vete a casa. Descansar un poco."

Ella sacudió su cabeza. "Hay algo más que quiero hacer".

"¿Cual es?" Él arqueó una ceja.

"Encontré una casa en cinco acres de terreno en venta. Me gustaría echarle un vistazo y tal vez hacer una oferta". Ella sonrió. "Compra algunas gallinas. La casa está justo a las afueras de la ciudad".

"¿No en la montaña?" Él se rió entre dientes.

"Cielos, no. Es una montaña hermosa, pero tengo demasiados malos recuerdos como para vivir allí".

"¿Dónde me deja eso?" La esperanza brilló en sus ojos.

"Estoy pensando que podría necesitar un compañero de búsqueda y rescate". Ella sonrió. "Hacemos un buen equipo, ¿no crees?"

"Sí, señora, lo hacemos. Las gallinas suenan bien. Quizás uno o dos caballos". Él agitó su mano nuevamente, hasta que ella colocó la suya en la suya. "Sé que esto es... repentino, pero..."

cásate conmigo, Blair. Tan pronto como salga de aquí. Podemos celebrar una boda más tarde, si eso es lo que quieres, pero no quiero pasar más tiempo lejos de ti del necesario ” .

Ella sonrió y miró alrededor de la habitación del hospital. "No es exactamente el lugar donde imaginé una propuesta de boda cuando era niña".

"Entonces, esperaré hasta salir de aquí y lo haré correctamente".

"No, esto es perfecto. Sí, Maverick Browning, me casaré contigo. No necesito una boda elegante".

"¿Qué te parece el Caribe para una luna de miel? Estoy seguro de que el sheriff no espera que empieces a trabajar de inmediato".

"Siempre quise ir ahí." Ella colocó su mejilla contra el dorso de su mano. "Mejorate rápido, Maverick. No soy una mujer paciente".

Él rió. "Bésame hasta que no pueda respirar y el monitor empiece a pitar".

"Travieso." Ella se inclinó sobre él y obedeció.

El fin

Querido lector,

Espero que hayas disfrutado la aventura con Blair y Maverick tanto como yo. No todas las historias tienen un final feliz en la vida real, pero hay quienes buscan justicia.

La trata es una horrible realidad que acecha al mundo. Si usted o alguien que conoce es víctima,

obtenga ayuda | 24/7

1-888-373-7888

Hay gente esperando para ayudar.

Dios los bendiga,

cintia

www.cynthiahickey.com

Cynthia Hickey es una autora de misterios acogedores y suspenso romántico que ha publicado varias publicaciones y ha sido un gran éxito de ventas. Ha enseñado escritura en muchas conferencias y pequeños retiros de escritura. Ella y su marido dirigen la editorial Winged Publications. Viven en Arizona y Arkansas, convirtiéndose en pájaros de las nieves con tres perros. Tienen diez nietos que los mantienen ocupados y les dicen a todos sus conocidos que "Nana es escritora".

Conectas conmigo en [facebook](#)

[Gorjeo](#)

Inscríbete a mi [boletín de noticias](#) y recibe un cuento gratis

www.cynthiahickey.com

Sígueme en [Amazon](#)

Y [Bookbub](#)

Compra en mi librería [en Shopify](#) . Para mejores precios y libros autografiados.

Disfruta de otros libros de Cynthia Hickey

Vaqueros de Misty Hollow
[peligro vaquero](#)

hueco brumoso

[Secretos de Misty Hollow](#)
[Paz engañosa](#)
[Superficie tranquila](#)
[Un rayo nunca cae dos veces](#)
[Herencia letal](#)
[Aislamiento amargo](#)
[Di que no](#)
[Acosador de Navidad](#)
[Puente hacia la seguridad](#)
[Cuando cae la noche](#)
[Un lugar para esconderse](#)
[Refugio de Montaña](#)

Quédate en Misty Hollow por un tiempo. ¡Obtén la serie completa [aquí](#) !

Serie Los siete pecados capitales

[Orgullo mortal](#)
[Codicia mortal](#)
[Lujuria mortal](#)
[Glotón mortal](#)
[Envidia mortal](#)
[Perezoso mortal](#)
[Ira mortal](#)

Los misterios del movimiento de la cola

[Testigo con ojos de gato](#)
[El perro que encontró un cuerpo](#)
[pareja problemática](#)
[Sospechoso de cuatro patas](#)
[Invitado de Navidad no deseado](#)
[Gato ladrón del día de la boda](#)

Hermanos Steele

[Afilado como Steele](#)
[Tallado en Steele](#)
[Forjado en Steele](#)
[Hermanos Steele](#) (Los tres en uno)

Paso de los Hermanos del Cobre

[Orden de Wyatt](#)
[La defensa de Dirk](#)
[El secreto de Stetson](#)
[La esperanza de Houston](#)
[El desafío de Dallas](#)
[El sacrificio de Set](#)
[El malentendido de Malcolm](#)

[Los Hermanos del Cobre Pase en Caja](#)

Viaje en el tiempo

[El portal](#)

Misterios de la pequeña casa

[Sin pequeñas travesuras](#)

[Alcaparra desaparece](#)

[Caper encuentra una pista](#)

[La oscura aventura de Caper](#)

[Un juego extraño para Caper](#)

[Alcaparra roba la Navidad](#)

[Caper encuentra un tesoro](#)

[Juego en caja Tiny House Mysteries](#)

Esposa a sueldo - Investigadores privados

[Salvando a Sara](#)

[Lección para Lacey](#)

[Misión para Meghan](#)

[Un largo camino para Lainie](#)

[Dirigido a Amy](#)

[Esposa de alquiler](#) (los cinco en uno)

Un asesinato en Hollywood

[La postura asesina, libro 1](#)

[Instantánea asesina, libro 2](#)

[Dispara a matar, libro 3](#)

[Kodak Kill Shot, libro 4](#)

[Para capturar a un asesino](#)

[Misterios del asesinato de Hollywood](#)

Misterios de acres sombríos

[Cuidado con las orquídeas, libro 1](#)

[Camino a ninguna parte](#)

[Follaje venenoso](#)

[Locura de flor de pascua](#)

[Gases de efecto invernadero mortales](#)

[Atrapamiento de vid](#)

[Juego en caja Shady Acres](#)

LIMPIO PERO ARENA Suspense romántico

manantiales de las tierras altas

[Asesinato en vivo](#)

[Dile adiós a mami](#)

[Para respirar de nuevo](#)

[Asesinatos de Highland Springs](#) (los 3 en uno)

Serie Colores del Mal

[Tonos de carmesí](#)

[Sombras de coral](#)

La serie Pretty Must Die

[Rasgado en rojo, libro 1](#)
[Perforado en rosa, libro 2](#)
[Herido de Blanco, libro 3](#)
[Digno, la historia completa](#)

Serie de misterio de Lisa Paxton

[Eenie Meenie Miny Mo](#)
[Jack sea ágil](#)
[muelle dickory nogal](#)
[Conjunto en caja](#)

[Corazones de coraje](#)
[Un corazón de valor](#)
[El juego](#)
[Mentes sospechosas](#)
[Después de la tormenta](#)
[Traición local](#)
[Corazones de coraje en caja](#)

[Serie Superando el mal](#)
[Asesino equivocado](#)
[Inocencia capturada](#)
[Montaña del miedo](#)
[Exposición en el mar](#)
[Un secreto para morir](#)
[Curso de colisión](#)
[Suspense romántico de 5 libros en 1](#)

INSPIRADOR

Serie vecina entrometida

[Cualquier cosa por un misterio](#), libro 1
[Una trama asesina](#), libro 2
[El cuidado de la piel puede ser un asesinato](#), libro 3
[Muerte horneando](#), Libro 4
[Trotar es malo para la salud](#), libro 5
[Burbujas Venenosas](#), Libro 6
[Una buena fiesta puede matarte](#), Libro 7
[Colección Vecino Entrometido](#)

[Navidad con Stormi Nelson](#)

La serie de prados de verano

[Delitos graves](#), libro 1
[Secretos cubiertos de caramelo](#), libro 2
[Crimen cubierto de chocolate](#), libro 3
[Maui Macadamia Madness](#), Libro 4
[Las cuatro novelas en una colección](#)

La serie de misterio de River Valley

[Vecinos mortales](#), Libro 1

[Aviso anticipado](#), Libro 2

[El último capítulo del bibliotecario](#), libro 3

[Las tres novelas en una colección](#).